

Memorias del

Vencimiento de periodismo de investigación



Bogotá
2012
GR

Memorias del

Vencuentro de
periodismo
de investigación



Primera edición: noviembre de 2012

Consejo Directivo (2010 -2012)

Ginna Morelo - presidenta

Carlos Eduardo Huertas - fiscal y directivo

Aldemar Moreno - directivo

Dora Montero - directiva

Edilma Prada - directiva

Fabio Posada - directivo

Fernando Ramírez - directivo

José Luis Novoa – **director ejecutivo**



Transcripción de textos

Angélica María Sánchez

Edición y gestión editorial

María Isabel Sánchez Sánchez

Diseño y diagramación

Rubén Darío Muñoz Anacona

Impresión

Fundación Cultural Javeriana de Artes Gráficas
(JAVEGRAF)



Impreso en Bogotá

Printed in Bogotá

Sumario

Presentación *pág. 5*

¿En qué escenario se está moviendo el periodismo de investigación? *pág. 7*
Germán Rey

Las caras del narco: capos y víctimas *pág. 15*
Javier Valdez y Marcela Turati,
modera Jaime Vélez

De la gran prensa al mundo sin ánimo de lucro *pág. 29*
Sebastián Rotella, modera Ginna Morelo

Lo visual en la investigación periodística *pág. 43*
Marcela Zamora, modera Fabio Posada

Investigar el crimen organizado: de lo transnacional a lo local *pág. 53*
Paul Radu y Marcelo Moreira, modera Daniel Santoro

Las investigaciones que ganan grandes premios *pág. 71*
Raquel Rutledge y Sebastian Rotella,
modera Ricardo Uceda

Minería: de la producción al impacto *pág. 95*
Marcela Ramos y Marina Walker,
modera Dora Montero

Hablan las regiones *pág. 111*
Ginna Morelo, Fabio Posada y Fernando Ramírez, modera Ronnie Lovler

De datos y transformaciones del paisaje periodístico *pág. 129*
Daniel Santoro, Ricardo Uceda y Marina Walker, conversación conducida por Carlos Eduardo Huertas

Perfiles *pág. 147*

memorias

Presentación

El 16 y 17 de marzo de 2012 se realizó en las instalaciones de la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá) el V Encuentro de Periodismo de Investigación de Consejo de Redacción (CdR). En este evento participaron 247 periodistas, editores, académicos, gestores de medios y estudiantes de más de 25 ciudades de Colombia y del exterior. Su asistencia permitió que el evento se llenara de experiencias enriquecedoras para el periodismo de investigación desde sus diferentes frentes, pues este encuentro era también una oportunidad para que los colegas pudieran interactuar e intercambiar métodos, trabajos e información de interés.

Reflexiones sobre el oficio, experiencias vividas en medio de este apasionante oficio —contadas por sus protagonistas— y diferentes técnicas de investigación atravesaron los ocho paneles del Encuentro. En ellos, once periodistas internacionales y tres invitados especiales de distintas regiones colombianas abordaron el periodismo de investigación desde fenómenos como: la corrupción, la censura y la autocensura, el narcotráfico, los crímenes de Estado, la minería, la contaminación corporativa, los dineros transnacionales, el *hackeo* blanco, el periodismo colaborativo, los nuevos medios, la crisis del modelo tradicional de industrias periodísticas, entre otros.

Las conclusiones del evento giraron en torno a las transformaciones que sufren los actores y las estrategias de la corrupción, a la cooperación entre periodistas a nivel local y global, a la protección de las fuentes, a la importancia de conocer a fondo las temáticas investigadas y, finalmente, al uso de nuevas herramientas periodísticas, tales como: las bases de datos, las redes sociales y las diferentes plataformas que ofrece Internet.

Consejo de Redacción se complace en presentar la quinta versión de sus *Memorias*. Estas representan tan solo una antesala de lo que fue el evento.

No podemos cerrar esta presentación sin agradecerle a la Facultad de Comunicación y Lenguaje, al Centro Ático de la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá), al Centro Knight para el Periodismo en las Américas y a la Fundación Open Society por el apoyo incondicional que le han brindado a Consejo de Redacción y, por ende, a iniciativas como el Encuentro de Periodismo de Investigación.

Conferencia

¿En qué escenario se está
moviendo el periodismo de
investigación?¹

Germán Rey

¹ La presente intervención fue editada por Consejo de Redacción para la publicación de las *Memorias* del V Encuentro de Periodismo de Investigación.

Germán Rey

Estamos ante un escenario mutante², en movimiento, en donde se afirman viejos temas y, a su vez, aparecen nuevos requerimientos que están jugando, al mismo tiempo, en la transformación del escenario del periodismo de investigación. A continuación, propongo cinco puntos a través de los cuales intentaré dar respuesta al interrogante que me han planteado y que, espero, ustedes complementen con el debate y los puntos de vista de los periodistas que han sido invitados a este V Encuentro.

1. Las transformaciones de la agenda del periodismo de investigación
2. Los viejos y nuevos actores en el escenario mutante
3. Los desbordamientos de la corrupción
4. Los avatares, los problemas de la libertad de expresión en América Latina
5. Nuevos medios, investigación y fiscalización

1. Las transformaciones de la agenda del periodismo de investigación

Creo que hay una serie de temas transversales en América Latina, esto es, temas que emparentan a todo el continente. Hablo del poder de los grupos armados ilegales, de las mafias, del narcotráfico y del poder de las empresas criminales de corrupción que han cooptado partes de los Estados y otras áreas de la vida social. Estos, son temas de gran importancia que están siendo trabajados desde diferentes perspectivas por periodistas latinoamericanos.

De otro lado, tenemos las modificaciones de las condiciones del comercio, un segundo tema de enorme importancia en la investiga-

² **Mutante:** concepto que acuñó el escritor italiano Alessandro Barico en su libro *Los bárbaros. Ensayo sobre la mutación*.

ción social y periodística. Todo lo relacionado con la crisis europea, la crisis de los Estados Unidos y el cómo América Latina le está haciendo frente a esta crisis le hacen un llamamiento a la investigación sobre lo que está ocurriendo con los procesos de comercio. Por ejemplo, faltó un poco más de investigación para conocer las implicaciones que el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Colombia tiene sobre un tema como la cultura. Parecería que se investiga qué tiene que ver con el comercio de automóviles o de los productos agrícolas, ¿pero con la cultura? Pues bien, en el TLC hay puntos muy complejos sobre la cuota en pantalla (televisión) de las producciones nacionales, sobre las responsabilidades de los prestadores de servicio de Internet, sobre las disposiciones a cerca de la propiedad intelectual y los derechos de autor, entre otros.

Cabe señalar que en ningún Tratado de Libre Comercio de los Estados Unidos, luego de los tratados con Europa y Canadá, se ha aceptado la cláusula de excepción cultural. En general, estos contemplan la cultura como un elemento más de la negociación, al mismo nivel que pueden tener el trigo o los automóviles. A propósito de esto, le pregunté en una ocasión al negociador del Tratado de Libre Comercio de Chile:

—¿Cuál fue la presión más fuerte que usted recibió durante la negociación del tratado con Estados Unidos?

Y él me contestó:

—Yo creí que el *lobby* más fuerte iba a ser el *lobby* agrícola, hasta que conocí el *lobby* farmacéutico. Luego, creí que el *lobby* farmacéutico iba a ser el más fuerte, hasta que conocí el *lobby* de Hollywood.

Y quién estudie el tratado de Chile se dará cuenta por qué. Quién analice, por ejemplo, lo que ha pasado después de más de diez años del tratado de Estados Unidos con México, el NAFTA, podrá saberlo³.

Otros temas de enorme validez e importancia investigativa son los referidos a la minería, a las aguas, a los bosques, a los páramos, a los parques, etcétera. Hablamos del desarrollo de las grandes infraestructuras viales, hidroeléctricas, oleoductos industriales y puertos en todo el continente. Este, no es simplemente un problema de la inversión pública en cada uno de los países, es un problema de los entramados de infraestructura en toda América Latina y de la circulación de las

³ A este respecto, son muy útiles los estudios de Néstor García Canclini sobre las implicaciones de los tratados.

compañías, ya sean nacionales, latinoamericanas o transnacionales, en la construcción de estas infraestructuras.

Del mismo modo, le conciernen al periodismo de investigación las modificaciones del trabajo y el empleo. Ya no solamente en cuanto a la precariedad laboral, sino en el cómo se está reestructurando la manera de trabajar como modo de vivir, cuáles son las oportunidades que se presentan y quiénes se están quedando cada vez más por fuera de ellas. A su vez, le compete al oficio todo lo relacionado con las transformaciones del bienestar, la salud y la protección social, temas que, sin duda, atraviesan todo el continente. Finalmente, tenemos como otro punto absolutamente central en la investigación periodística y social de América Latina el relacionado con las discusiones territoriales, los desplazamientos y los flujos.

Pues bien, esto que menciono como temas de una agenda está mutando y está teniendo unas características que lo diferencian de cómo era hace apenas cinco años. Es más, no solo se están replanteando los temas, sino que también necesitan de continuidades, de memorias en las sociedades y, aún más, de encuadres diferentes.

Cuando fui defensor del lector en el periódico *El Tiempo*, siempre vi que muchos de los temas que yo manejaba tenían que ver con los encuadres periodísticos, con las decisiones editoriales y con las decisiones de los periodistas en cuanto al cómo afrontar un problema específico. Para ese entonces, hice un estudio sobre cómo se representaba la pobreza en las páginas de *El Tiempo* y encontré que los encuadres que los periodistas utilizaban para acercarse a la pobreza ya no estaban en el debate internacional. Es decir, miraban la pobreza todavía desde el modelo de las necesidades insatisfechas, cuando ya, a partir de ese encuadre, habían pasado cuatro modelos diferentes para analizarla. Se estaba en el modelo de inclusión-exclusión y, es probable, que hoy en día exista otro esquema para dicho análisis.

Por consiguiente, el problema no son los temas: los temas mutan, pero también lo hacen los encuadres. Entonces, el gran reto para el periodismo es, justamente, cómo relacionar encuadres que se transforman con temas y problemas del continente, de este país, que se transforman. No obstante, estos temas precisan preguntas sobre las formas, ya no solamente de representarlos o investigarlos, sino de

contarlos. Para ello, los periodistas necesitan, a mi modo ver, vinculaciones espurias, lo que podríamos llamar aproximaciones diagonales a los temas.

2. Los viejos y nuevos actores en el escenario mutante

Están surgiendo nuevos actores: actores mutantes, actores híbridos. El híbrido empresa-político, el híbrido político actores armados ilegales, el híbrido planificadores y tecnócratas y, a su vez, definidores de políticas de Estado y el híbrido de tecnócratas de Gobiernos transformados en gerentes de compañías. Lo anterior, sumado a otros actores que van surgiendo en la sociedad, tales como: bandas urbanas, tribus, opinadores afiliados a mafias, *hackers*, etcétera. Siendo así, podemos afirmar que el panorama no solamente cambia en los temas, sino también en los actores.

Ahora bien, con relación a los tecnócratas de Gobiernos transformados en gerentes de compañías, solo quiero hacer una mención. Un porcentaje muy alto de la tecnocracia que acompañó al pasado presidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez, gerencia actualmente las compañías mineras más importantes del país. Es más, varios de los tecnócratas que intervinieron en el diseño de las políticas de Estado y de las reglamentaciones sobre la minería están involucrados en las compañías transnacionales y nacionales de minería.

3. Los desbordamientos de la corrupción

Si bien hay una corrupción que sigue obedeciendo a los patrones y procedimientos tradicionales, esta también se ubica en nuevos lugares y adopta otras estrategias que el periodismo debe revelar, estrategias en las que los patrones de corrupción se deshacen y rehacen nuevamente. Por ejemplo, la corrupción ya no medra necesariamente en la invisibilidad, ya no tiene que estarse en los cuartos de adentro, en la buhardilla. No, ya no se oculta, ahora sale a la sala y se pasea oronda por los escenarios públicos.

Con mucha más frecuencia la corrupción se expone impudicamente y de manera desafiante. Claro, la corrupción siempre ha sido impúdica, pero creo que ahora lo es mucho más y ya no solamente es impúdica, sino que desafía y trata de ubicar al otro en el escenario de la corrup-

ción del cual ella es el patrón. Las huellas de la corrupción requieren, entonces, de un trabajo de desciframiento, de revelación pública.

4. Los avatares, los problemas de la libertad de expresión en América Latina

La libertad de expresión es un problema que toca directamente al periodismo de investigación del continente. El conflicto de las comprensiones de los gobernantes sobre la libertad de expresión se ha acentuado, están cambiando lentamente las percepciones sociales sobre el derecho a la comunicación como derecho de doble vía, han crecido las regulaciones de los Gobiernos y las presiones directas de estos sobre medios, dueños de medios y periodistas hasta llegar a atmósferas asfixiantes que, por supuesto, tienen influencia en el periodismo de investigación de calidad.

Ha aumentado también el oficialismo de algunos medios y se ha incrementado la orientación de la pauta oficial de una manera clara e impúdica y, como si fuera poco, cada vez se utiliza más a la “justicia” y a los tribunales para acallar medios y periodistas en el continente.

5. Nuevos medios, investigación y fiscalización

Creo que el último punto de nuevos medios, investigación y fiscalización puede simplificarse en esto. No soy de los que creen que las transformaciones en el periodismo se dan porque apareció Internet. Yo creo que las transformaciones del periodismo se dan porque la sociedad se está transformando, esto es lo fundamental. Es, justamente, porque las sociedades están cambiando que las tecnologías aparecen y se transforman. Ahora, no se transforma solamente el soporte tecnológico del periodismo, se transforman también, por ejemplo, los modelos de negocio que intervienen en el periodismo de investigación.

Cuando estuve en el periódico *El Tiempo* se observaba claramente cómo ciertas decisiones editoriales no se tomaban en las instancias editoriales, sino en las instancias corporativas (económicas) del periódico. Por supuesto, estas decisiones corporativas tenían una incidencia directa en las reglas de juego del quehacer periodístico. El problema del espacio de la escritura, el problema de la

posibilidad del trabajo de campo y el problema del tiempo dentro de las salas de redacción tenía que ver mucho menos con las decisiones editoriales y más con las decisiones corporativas.

Ahora bien, lo que sí creo es que las nuevas tecnologías están posibilitando una mayor interacción de los ciudadanos con los medios y, a su vez, nuevos campos de expresión. Algunas de las organizaciones que están presentes en este V Encuentro de Periodismo de Investigación están haciendo esfuerzos significativos en bases de datos que permiten análisis mucho más rigurosos y acertados, ya no solamente de problemas nacionales, sino de problemas latinoamericanos.

Para finalizar, quiero citar un discurso que dio recientemente, en Madrid, Soledad Gallego Díaz, cuando inauguraba la escuela de periodismo del *El País*. El discurso se titula “Si te van a matar, no te suicides”. Dijo Soledad:

Me preocupa que ahora el periodismo de investigación, el periodismo de calidad, esté siendo financiado en Estados Unidos, sobre todo, por fundaciones sin ánimo de lucro, porque eso quiere decir que las grandes empresas periodísticas norteamericanas ya no se lucran del periodismo de calidad y de investigación. Y eso me parece peligroso. Peligroso que desaparezca el papel de la empresa como impulsora de periodismo de calidad.⁴

Yo no estoy totalmente de acuerdo con Soledad. Creo que va a haber cada vez más experiencias y más formas de relacionarse con la sociedad, diferentes al modelo que conocimos de periodismo. Si el periodismo tradicional no se da cuenta de ello, peor para él. Ahora, eso no quiere decir que no haya otras formas de periodismo y no hablamos solamente de un periodismo basado en la filantropía. Entre otras cosas porque el concepto de filantropía se está remodelando muy seriamente hacia el tema de la sostenibilidad, no vista únicamente como sostenibilidad económica, sino como sostenibilidad democrática, como sostenibilidad pública.

De otro lado, ella citó en algún momento a un periodista británico con cuya reflexión deseo terminar. Dice John Wilson:

Los periodistas cuestionan temas que mucha gente prefiere que se dejen en paz, amenazan valores que cohesionan una sociedad cuando creen que

4 Gallego Díaz, S. (2012, 16 de marzo). “Si te van a matar, no te suicides”, [en línea]. Madrid, España: *El País*. Recuperado el 24 de abril de 2012, de http://elpais.com/elpais/2012/03/15/opinion/1331836802_010235.html

tienen motivos para ello, erosionan el respeto si tienen datos que revelan que ese respeto está mal emplazado y agitan las instituciones en las que la sociedad confía su estabilidad si descubren que no cumplen su función. En definitiva, iluminan problemas intratables, sin tener en cuenta si eso hace más y más difícil la posición de un Gobierno. Y destruyen la confianza en individuos que no se la merecen.

Bienvenidos, entonces, ustedes que tratan problemas intratables.
Muchas gracias.

Panel

Las caras del narco:
capos y víctimas⁵

Javier Valdez y Marcela Turati,
modera Jaime Vélez

⁵ Las intervenciones presentes en este documento fueron editadas por Consejo de Redacción para la publicación de las *Memorias del V Encuentro de Periodismo de Investigación*.

Jaime Vélez

Javier, ¿en qué momento decidió investigar el tema del narcotráfico y qué técnicas ha utilizado para ello?

Javier Valdez

Yo creo que uno no escoge escribir sobre el narcotráfico. Creo que hay dos opciones si se es periodista en zonas de conflicto, como en el caso de Culiacán (Sinaloa)⁶. La primera es hacer el trabajo que a uno le corresponde como periodista y contar las historias. La segunda es hacerse el pendejo. Así pues, en el 2003 fundamos *Ríodoce*, un semanario que circula en todo el Estado, pensando en hacer investigación periodística, asumiendo la responsabilidad y el compromiso de contar las historias.

El tema del narco estaba ahí, lo contábamos, pero no a los niveles que se presentaron a partir del quiebre del Cartel del Sinaloa en el 2008. Lo que quiero decir es que el tema del narco nos arrastró, no lo elegimos, es algo que te avasalla, que te seduce, que pasa por encima de ti y, repito, es hacer el trabajo que a uno le toca. Ese fue, justamente, el caso de *Ríodoce*, contar las historias del narcotráfico e investigar el tema de la complicidad con las autoridades.

Todos los niveles de gobierno están coludidos con el narco: el narco manda, el narco decide quién es el secretario de seguridad pública y quién es el jefe de la policía, sobre todo, en Culiacán. El narco no es un fenómeno policial sino una forma de vida que a todos nos salpica y nos inunda, estemos o no involucrados, seamos o no periodistas, policías, militares o sicarios. De igual modo, el narco manda en las redacciones. Es una pena, es una historia muy triste, pero es la verdad. Uno decide si publica o no una historia pensando no en el jefe de información, en el jefe de redacción, en el editor, en el director o en el lector. No, uno piensa en el narco, en el capo de moda, en el tipo que se pasea con veinte, treinta o cincuenta pistoleros por las calles con la complicidad y la anuencia de la autoridad,

6 La llamada “cuna del narco” porque de ahí son los capos que fundaron el Cartel de Sinaloa: Joaquín Guzmán Loera –El Chapo– e Ismael Zambada García –El Mayo–.

incluyendo a los militares. Entonces, cuando uno está escribiendo piensa si le va a gustar al capo el trabajo, si le va a gustar que lo menciones, si se va a enfurecer y si te va a mandar un ramo de granadas como una muestra de afecto hacia tu trabajo.

Ahora bien, eso no significa que uno no deba cubrir el tema, creo que hay que aprender a hacer estas coberturas, a investigar el narcotráfico y a ubicar quién manda en la plaza, quién manda en la ciudad, a qué cartel pertenece y quiénes son sus cómplices en el Gobierno. Es necesario tener mucha información sobre el suelo que uno pisa, sobre la coyuntura y sobre los movimientos dentro de los carteles. De igual manera, debes informarte sobre lo que no puedes publicar, es absurdo, pero en eso tiene uno que pensar. No se hace el periodismo solo para publicar, para contar las historias. A este respecto, en una ocasión Ismael Bojórquez, director de *Ríodoce*, decía: “El 70 % de la información que tenemos confirmada no se publica. Ahí la tenemos suspendida, no cancelada, pospuesta para cuando a este capo lo maten o lo detengan o para mejores tiempos.”

Es así como uno tiene que aprender a “capear el temporal”, como diría Sabina, y a esquivar las balas aunque estas pasen muy cerca de ti. Hay medios en otras regiones del país que reciben la línea del narco, el narco los llama y les dice: “esta foto no la quiero; esta foto la quiero en portada; esto no lo publiques; esta balacera, este enfrentamiento no lo cubras”. En esos casos es el narco quien dicta la línea editorial. En nuestro caso no es necesario que el narco nos llame y nos diga esto sí o esto no porque uno sabe, uno tiene que aprender a saber qué es lo que no debe publicar.

El periodismo es posible y, a pesar de eso, peligroso. Muchos medios en México están contando muertos, casquillos y droga decomisada; sin embargo, en *Ríodoce* y en el caso de Marcela Turati no nos conformamos solo con eso.

Jaime Vélez

Javier, en esta línea que usted describe, ¿cómo es posible acceder a las fuentes que quieren trabajar con el periodista y brindarle información para contarle a la comunidad este tipo de sucesos?

Javier Valdez

A diferencia de muchos medios y de muchos periodistas, que no cubren más que tomas de protestas, conferencias de prensa, edificios y siglas de instituciones del Gobierno o de partidos, yo considero que la principal

fuente es la calle. Por ejemplo, hay muchos policías que cuentan lo que realmente pasó, que no están coludidos y que acceden a que uno hable con ellos. A su vez, existen funcionarios públicos de áreas que tienen o no que ver con el combate al crimen organizado, también están los testigos y las víctimas. *Ríodoce* ha dejado de lado la fuente oficial porque esta solo se interesa en contar muertes y casquillos y creo que nosotros tenemos que contar historias y contarlas desde la calle.

Jaime Vélez

Vamos a escuchar enseguida a Marcela Turati que aborda el tema del narcotráfico desde las víctimas. Marcela, ¿cómo afronta usted este trabajo, qué técnicas ha utilizado y qué tan peligroso es trabajar con las víctimas?

Marcela Turati

Quiero empezar por decir que yo no cubría y, de hecho, siempre me prometí no cubrir el narcotráfico. Yo era una reportera que cubría asuntos de pobreza y comunidades indígenas, pero, como a todos en el país, se nos cruzó el narcotráfico y no era ninguna elección cubrirlo o no, ya estaba ahí. En lugares como Sinaloa el fenómeno existía desde hace muchos años, quizás décadas, pero yo una reportera del Distrito Federal (D.F.) de repente empezaba a ir a las comunidades y me daba cuenta de que el narcotráfico estaba en todas las regiones.

De pronto, a los reporteros que cubrían deportes les sucedía que llegaban a un partido de beisbol y alguien les decía: “tú tienes que hablar de aquel muchacho porque es el hijo del narco local”. En mi caso, a partir del 2007, vi cómo el narco comenzó a destaparse en las mismas zonas que yo cubría. Así, el tema se convirtió en hablar de los cultivadores de amapola o de otro tipo de sucesos.

Entonces, al ver este fenómeno extendido, hice la elección de cubrir a las víctimas de la violencia porque había muchos reportajes sobre el discurso oficial que criminalizaban a la gente que estaba muriendo⁷ y se hablaba muy poco de lo que verdaderamente sucedía. Fue así como mis compañeras de la red Periodistas de a Pie y yo le apostamos al tema de víctimas, lo que significó desde el primer momento ir a las regiones afectadas a buscar y a nombrar fenómenos de los que no se hablaba. Por ejemplo, en

7 Al momento de la conferencia, y según las declaraciones de Marcela Turati, la cifra de muertos alcanzaba los 50.000 y las estadísticas indicaban que el sexenio iba a terminar con 60.000. De otro lado, la cifra de desaparecidos oscilaba entre los 12.000 y los 32.000.

Ciudad Juárez, en donde han asesinado alrededor de 10.000 personas en 4 años, empezamos a hablar sobre las víctimas, los huérfanos y las viudas porque no había un académico o una organización que los nombrara. Así, inició nuestra documentación en las regiones sobre cómo se estaba dando el fenómeno del narcotráfico.

Posteriormente, en el 2010, mientras veía cómo el discurso oficial negaba la guerra y señalaba que los narcos se mataban entre ellos, cuando eran nuestros jóvenes y cientos de personas inocentes quienes morían, pensé que era importante escribir un libro para empezar a darle nombre y visibilidad a lo que estaba ocurriendo.

Respecto a tu otra duda, con frecuencia me preguntan si he sido amenazada o qué tan peligroso es el trabajo y yo siempre contesto que trabajar con las víctimas es escuchar un testimonio. Sí, es muy fuerte y, sí, es difícil entrar a las regiones y que confíen en ti, pero quizás la mayor preocupación es no ponerles en riesgo, es decir, cómo haces para publicar y para tratar que no sean revictimizados o asesinados. Así, siempre estás pensando en qué tanto dices y qué tanto no.

Ahora bien, y aunque yo no cubro directamente el narcotráfico, escuchando a las víctimas uno empieza a reconocer los patrones de conducta y a ubicar, por ejemplo, que las desapariciones son en ciertos tramos carreteros, que hay días específicos de desapariciones en algunas comunidades, que existen lógicas de reclutamiento forzado y que todo tiene matices. A este respecto, en algunas zonas ya estamos viendo que hay trata de personas, que en otros lugares los narcotraficantes simplemente matan gente o la desaparecen para que no lleguen a la siguiente ciudad o para que no los recluten los otros carteles, etcétera. Entonces, poco a poco uno empieza a entender ciertas lógicas de las que no se tenía claridad y ese es el paso que estamos tratando de dar en México, no únicamente crónicar el horror, sino encontrar e ir señalando estos patrones para ir diferenciándolos y para que el monstruo del narcotráfico empiece a tener forma y empecemos a dimensionarlo y a saber cómo opera para poder hacer trabajos más importantes.

Jaime Vélez

Apropiándome un poco de algo que señaló el maestro Germán Rey, me refiero al hecho de que existe una mutación en el periodismo de investigación, uno se asombra de la capacidad de mutación de los narcotraficantes y de la manera en que asesinan, en que transportan la droga y en cómo generan una corruptela y son innovadores en ello. Teniendo lo anterior como base, ¿hacia dónde debe dirigirse el periodismo de investigación para mu-

tar también, enfrentar este flagelo, informar a la comunidad y llamar la atención sobre este peligro?

Javier Valdez

Yo creo que los medios, en el caso de México, somos corresponsables de que la gente se haya cansado de tanta violencia y se haya alejado de los periódicos que han hecho una cobertura epidérmica de muertos y casquillos, en lugar de contar historias de personas del narcotráfico, de víctimas y de víctimarios. Considero que el reto para hacer un nuevo periodismo es humanizarlo y regresarlo a la calle. Solo así podremos concientizar a la gente de que este fenómeno del narcotráfico es una forma de vida que está presente en todos los ámbitos. Es necesario salirnos de las oficinas, del confort de las conferencias de prensa, de las tomas de protesta y de los discursos de cambios de Gobierno.

La gente tiene que entender el fenómeno como realmente es y dejar de pensar, como sucede en varias regiones, que es un problema entre los capos o un problema del Gobierno, porque eso es una mentira. Es una pena que el principal y, a veces, único sentimiento que uno padece, desde que se levanta, sea el miedo y no el amor, la solidaridad, la ternura o la esperanza. El miedo a salir de tu casa, el tener que decirle a tu hija que no vaya a una fiesta porque en esa zona operan los narcos y drogan a las jóvenes para violarlas, el tener que cancelar la diversión, la decisión de tomar rutas alternas en función de las balaceras y los enfrentamientos, entre otras cosas.

Siendo así, creo que el reto es contar ese miedo desde abajo, desde la calle y la vida nocturna, desde los intersticios ciudadanos y las catacumbas. Si nosotros queremos que la gente entienda el fenómeno del narcotráfico como una forma de vida y que, además, regrese a los periódicos es indispensable contar con esta otra cobertura. En definitiva, asumir el reto de contar las historias del miedo en la calle.

Marcela Turati

En México el periodismo que se hace en general, aunque hay excepciones como *Ríodoce* o *El Diario* de Juárez, es a través de lo que hemos llamado “el ejecutometro”, que es la cifra diaria de ejecutados que llevan todos los diarios.

De otro lado, lo que hemos hecho algunos medios y organizaciones se ha basado en varias directrices. Encontramos la cobertura de la crónica de

horror, esto es, ir a los lugares en los que hubo una masacre, contar cómo pasó y averiguar qué cuentan los testigos. También está la cobertura desde los expedientes judiciales, es decir, las filtraciones de los testigos protegidos o las filtraciones de los narcoabogados que llegan a las redacciones y revelan diferentes casos, como el de las ejecuciones extra judiciales cometidas por los militares, o que simplemente buscan involucrar a alguien en un proceso. La otra parte de los cubrimientos se centra en los testimonios de las víctimas, que en ocasiones pueden llegar a ser masivos. Por ejemplo, he tenido filas con 40 madres que quieren contarme cómo desaparecieron a su hijo y por lo menos cada semana llegan a la redacción de los periódicos familiares de varias personas a denunciar lo sucedido porque no confían en el Gobierno. Finalmente, la cobertura se ha centrado en los cambios de comportamiento, por ejemplo, al hecho de que en algunos lugares si te chocan el automóvil no te bajas a reclamar por miedo a que quien te haya chocado esté armado.

Actualmente, lo que estamos empezando a hacer es cruzar estos expedientes con los datos de las víctimas, hacer el cruce entre familias y desapariciones para establecer las identidades de las víctimas y tratar de reconstruir las historias. Otro elemento que estamos empleando es la realización de una base de datos con los testimonios que nos permite empezar a discriminar y a ver los patrones de conducta, esto es: entender cómo se está comportando el crimen, en qué zonas opera y en dónde están muriendo migrantes.

Es cierto que aún nos falta vincular más lo económico y los poderes políticos con lo que está pasando, pero seguimos en la emergencia, en lo prioritario. En este momento lo que estamos tratando de hacer es defender algunas zonas que están siendo silenciadas, estamos apoyando a los reporteros para que no los silencien completamente y, de esta manera, evitar casos como el de Tamaulipas⁸, un lugar en el que en una semana podemos saber que hubo cerca de 200 muertos y las autoridades cuentan que hubo ocho y en el que, además, empezamos a encontrar las llamadas narcofosas de las que tampoco se puede hablar. Por consiguiente, nuestra preocupación ahora es evitar que silencien zonas como Veracruz, Coahuila y Tabasco en donde los narcotraficantes o el Gobierno local están silenciando periodistas.

⁸ Estado mexicano en el que los medios tienen prohibido, desde hace varios años, publicar determinadas cosas. Es considerado, con otras regiones del país, un lugar perdido en cuanto a la libertad de prensa.

Preguntas del público

Miguel Córdoba
(Asociado a CdR)

Marcela, ¿qué impacto ha tenido la publicación del libro sobre víctimas en las instituciones del Estado. Usted ha percibido alguna posibilidad de cambio en las políticas? De otro lado, quisiera saber cómo no caer en el amarillismo del periodismo, por las crónicas de horror, al conocer tantos casos de víctimas e historias tan truculentas como las que se encuentran en cada tragedia generada por el narcotráfico.

Marcela Turati

La verdad no sé si el libro sea un impacto directo, pero creo que sí lo es insistir. Hablo de la labor que hemos hecho varios reporteros al no señalar que todos los muertos son narcotraficantes, mandarlos a una fosa común y decir “se mataron entre ellos”, sino empezar a diferenciar y a cuestionar al presidente, quien afirmaba todo el tiempo que eran daños colaterales de la guerra.

En esa medida, creo que se está cambiando el discurso gubernamental y que en este momento hay más conciencia porque, al parecer, les costaba mucho trabajo ver que los enfrentamientos del ejército con los grupos criminales estaban dejando víctimas por todos lados. Es así como ahora vemos que el presidente dice que lamenta la pérdida de vidas humanas e incluso se han hecho algunas políticas públicas con respecto a las víctimas. Por ejemplo, se está discutiendo una Ley de Víctimas, también hay un Gobierno estatal que hizo un fondo para niños huérfanos en Ciudad Juárez y la semana pasada el presidente firmó un acuerdo para proteger a los niños en zonas de conflicto. Además, se creó un organismo llamado Províctima que pretende lavar la cara del Gobierno y demostrar que sí se están preocupando por las víctimas, aunque por los testimonios que tenemos sabemos que no se está haciendo nada.

En cuanto a cómo no quedarse en las crónicas del horror lo que yo hago es escuchar a las personas y guardar el testimonio hasta obtener una constatación. Es decir, hasta que no me lleguen varias historias que reflejen que realmente está pasando eso que me han contado no tomo cartas en el asunto porque sí creo que hay gente interesada en sembrar pánico y en que la gente sienta cada vez más miedo.

Lo que también me gusta hacer es trabajar con demógrafos y hacer una base de datos para saber cuántos de estos muertos, según la edad, podrían haber tenido hijos y así establecer el número de huérfanos que dejaron. Es decir, trato de abordar el problema desde ámbitos científicos. En otras ocasiones trabajamos con expertos para que nos hablen de estas lógicas y que no nos quedemos solo en la descripción del horror. Así, es posible que la gente le encuentre un poco de sentido a lo que está pasando porque al otorgarle sentido al horror las personas actúan diferente.

Antonio Sánchez (Periodista independiente)

Javier, ¿va México en camino a ser una narcodemocracia? ¿El periodismo mexicano aprueba la intervención de Estados Unidos en asuntos relacionados con el narcotráfico en la legislación de su país?

Javier Valdez

En México no hay democracia. Es solo un discurso del Gobierno y yo creo que el narco, efectivamente, está ocupando cada vez más espacios. Hay regiones en las que ellos deciden quién va a ser el próximo diputado, de hecho, están apoyando abiertamente las campañas políticas de los gobernadores de los Estados y eso implica un compromiso, porque con el próximo diputado o gobernador estará el narcotráfico metido en el Gobierno. Ahora, yo no hablaría de narcodemocracia porque si no hay libertad de expresión en México, no es posible hablar de democracia. Si el Gobierno se roba las elecciones, como pasó en 1988 y en el 2006 con Manuel López Obrador y como sigue pasando en algunos comicios estatales, si no se respeta el voto, si se compran y se acarrearán votantes y si esto lo hacen casi todos los partidos políticos entonces no se puede hablar de democracia; sin embargo, sí es posible hablar de un narcopoder, de un narcotráfico que está en el Gobierno y que hace del gobernante un nombre o un título porque el que manda es el capo en turno.

Respecto al tema de los Estados Unidos, yo no he escuchado a un periodista que diga que está de acuerdo con la intervención, aunque Estados Unidos está interviniendo en México de muchas maneras y usa la problemática del narcotráfico para presionar al Gobierno sobre otros temas. Hablemos, por ejemplo, de la Iniciativa Mérida que es, y me disculpo por la expresión, una mamada porque no pasa nada, es muy poco el di-

nero y Estados Unidos no está combatiendo el consumo en su país y sí está permitiendo el tráfico de armas y de drogas. Además, nunca sabemos de gringos detenidos por narcotráfico y nunca escuchamos que destruyen plantíos de marihuana o de amapola en algunas regiones de Estados Unidos en donde los hay. Entonces, yo creo que más que una intervención de carácter militar o de carácter político hace falta que el Gobierno de Estados Unidos combata el narcotráfico y se deje de hipocresías, y que, a su vez, el Gobierno de México asuma el papel que le toca, me refiero al hecho de defender la soberanía y no permitir que ningún otro país le dicte lo que debe hacer.

Marcela Turati

Incluso, a veces, los funcionarios de la embajada se acercan a los periodistas y nos dicen que quieren capacitar en periodismo de investigación y les preguntamos: “¿por qué no capacitan también a sus periodistas?” Es decir, quiénes son los narcos que operan en Estados Unidos o qué pasa cuando cruzan la frontera, quién mueve ese dinero y quién lo regresa. Esa ha sido una de las cosas que también hemos cuestionado, el porqué no investigan también en su región y no solo lo que está pasando en México.

José Vicente Arizmendi (decano Facultad de Comunicación y Lenguaje de la PUJ)

Javier, ¿cómo era la vida de Sinaloa antes del narco. Por qué surgió con tanta fuerza el fenómeno en este lugar del país?

Javier Valdez

La verdad es que tenemos más de 60 o 70 años con el narcotráfico. Hubo un tiempo en los años ochenta y parte de los noventa en los que podíamos decir: “el narco de aquí para allá”. Uno podía pintar la raya y había comunidades que rechazaban a los narcos, que no querían que sus hijas tuvieran novios narcos, que no querían invitar a comer o a cenar a los narcos ni incluirlos en las fiestas del barrio o de la comunidad. Después, a punta de dinero, de la seducción del poder del narco y de este ejercicio impune de portar armas, traer mucho dinero, de matar o mandar matar y de comprar a la policía, fue entrando a las comunidades y a los hogares.

En aquel entonces los narcos se mataban entre ellos⁹, pero ahora matan al jefe de la policía, a los hijos, a la esposa y las personas que hayan estado en ese momento con él aunque no tengan nada que ver. Entonces, ya no es posible pintar la raya, el narco es mi vecino, el narco es mi compañero de trabajo, el narco es mi primo, el narco está en la agricultura, es decir, es imposible desligarse del fenómeno.

Al tomar unos billetes ya no sabes cuál de los dos está manchado o cuál de los dos viene del narco, y si el Gobierno hace un operativo fuerte en Culiacán, que es la capital de Sinaloa, la actividad económica baja hasta en un 70 %. En conclusión, es muy difícil esta vida que teníamos de los narcos por su cuenta, que vivían al otro lado del río Tamazula, que es la zona en la que tenían mansiones con sótanos que se comunicaban entre las casas por pasadizos subterráneos y en las que tenían bóvedas llenas de dinero, escondites, etcétera. Eso se esparció por toda la ciudad y el infierno que se vive cotidianamente no se conoce por esta cobertura de números y es por eso que esta tragedia hay que contarla, hay que hablar de lo que se padece todos los días.

Tengo historias en mis libros y en *Ríodoce* de personas a las que han matado porque cambiaron de luces o por que usaron el claxon o por un choque. Como ven todo esto nos está taladrando la vida, nos contamina. La sociedad de Culiacán es una sociedad enferma que adoptó al narco, que copula con el narco, que lo metió a la cocina y a la recamara. Nos encabrón que haya muerto una mujer embarazada o un niño en una balacera, pero inmediatamente después le damos vuelta a la hoja y estiramos la mano para recibir el dinero del narco. Es una especie de rendición, de complicidad e indiferencia.

Felipe Restrepo Acosta (Universidad del Rosario)

Teniendo en cuenta el carácter transnacional del narcotráfico, ¿qué tanto contacto tienen con sus colegas en otros países de Centro América y de Estados Unidos?

⁹ El panelista hizo referencia a la entrevista que le realizó a un pistolero en la que este le contó cómo en una ocasión le ordenaron matar a un jefe de policía y luego de días de seguimiento, cuando finalmente lo tenía en la mira se detuvo y no lo mató porque el policía iba en compañía de su madre. Posteriormente, cuando el policía se encontraba solo, fue asesinado.

Javier Valdez

Sí, tenemos contactos. Hay personas de *Página Doce*, de medios de aquí de Colombia o de organismos como Consejo de Redacción y la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, de Gabriel García Márquez. Creo que el trabajo que ha hecho *Ríodoce* en Sinaloa es referencia en otras regiones del continente y del mundo, en ocasiones tenemos visitas de gente de Inglaterra, de Francia, de Italia o de Al Jazeera. Entonces, sí hay mucho contacto con otros medios, pero creo que hace falta aprovechar esta relación, esto es, traducirla en algo más que el intercambio de información o la cobertura periodística del narco, por ejemplo, en la capacitación, que debe ser una preocupación constante de los periodistas.

Marcela Turati

Se está empezando a construir una relación. Hay relaciones personales, por ejemplo, recibimos un correo de algún colega de Colombia o de El Salvador que necesita un dato y podemos hacer cosas conjuntas, pero es más personalizado, de amigo a amigo y no entre medios.

Poco a poco nos estamos conociendo en algunos foros con gente de Centro América, aquí en el V Encuentro con gente de Colombia y, también, la Universidad de Texas en Austin ha hecho encuentros de periodistas de Estados Unidos y de México que cubren fronteras, de estas relaciones han surgido cosas interesantes. Por ejemplo, a veces nos ponemos de acuerdo con algún colega de Estados Unidos para ir a algún lugar juntos y, bueno, si nos pasa algo que nos pase juntos; sin embargo, a veces también pensamos si es o no peligroso estar junto a un gringo en un lugar de estos porque es como tener reflectores.

Ahora, también vemos que nuestros colegas entran a unas zonas que están muy vigiladas, muy controladas, y logran publicar notas informativas. Un caso de ello es el del corresponsal del *Dallas Morning News* Alfredo Corchado, que fue el primero que dio la noticia sobre la desaparición de ocho personas en una zona y nosotros no lo sabíamos, pero él pudo entrar, tuvo acceso y salió y dio el reporte. También publicó los sucesos de Tamaulipas en donde en una semana hubo de 200 a 600 muertos. Esto no lo sabíamos en México y él entró por Estados Unidos, obtuvo la noticia y volvió a salir. Entonces, a la larga, pueden resultar interesantes estos intercambios de información.

Lo que, asimismo, está pasando es que algunos corresponsales extranjeros llegan a los medios locales, contratan a los reporteros y les piden que sean sus

guías para llegar a las zonas de conflicto, pero vemos que ahí hay una relación viciada y nociva. En una oportunidad me contaban en *El Diario* de Juárez que un periodista les pidió que le consiguieran a un sicario porque querían entrevistarlo. Entonces, les consiguieron al sicario pero el periodista internacional no regresó, era un colombiano, y en el diario no sabían qué hacer con el sicario porque él ya estaba ahí y se enojó porque pensó que le habían tendido una trampa y al final quería cobrar su molestia con una reportera, la situación fue realmente un drama. También le ha pasado a Javier que los periodistas llegan y piden hablar con *dealers* y a la media hora se van y al que ubican es al periodista local.

A lo que voy con este tipo de cosas es que también se están aprovechando de los contactos que tienen los periodistas locales y luego los ponen en riesgo y esa es una de las cosas a las que tenemos que ponerles reglas o buscarles una solución.

Néstor Bautista
(*El Tiempo*)

Se habla de plantear la legalización de las drogas, ¿qué piensan de eso, creen que este sería el fin de la guerra del narcotráfico?

Javier Valdez

Yo creo que sí, yo simpatizo con la idea de legalizar las drogas. Por lo menos las llamadas blandas como la marihuana. Considero que le quitaría parte del mercado al crimen organizado y también impactaría en cuanto a la violencia. No sería una solución de fondo, pero sería un inicio. Tendría el Gobierno que impulsar políticas públicas de salud, dejar la hipocresía y asumir este fenómeno de la adicción a las drogas como asunto de salud y no como un asunto policial. En lo personal, y lo han dicho académicos reconocidos del área de la salud, creo que la marihuana no hace tanto daño como se dice, creo que la han satanizado y que nos hace más daño el Red Bull y sus combinaciones con bebidas embriagantes o el consumo de conservantes en los alimentos enlatados.

Marcela Turati

Yo creo que el error de la estrategia del presidente Calderón ha sido perseguir el tráfico, porque el tráfico nunca se va a acabar. No atacó a los transportistas, a los que prestan las bodegas, a los banqueros o a los políticos.

Ahora hay un debate del porqué aumentó tanto la muerte en México y solo para poner un dato hablemos del Caso Juárez. En 2007 murieron 300

personas; al año siguiente entró el ejército y a mitad del año los muertos fueron 1.680; al siguiente año fueron 2.500 y al tercer año son 3.111. Entonces, de tener 300, que era menos de un muerto al día, se disparan las cifras a 3.000 y sigue subiendo, y esto pasa en casi todos los municipios a donde entra el ejército y trata de desarticular y de perseguir el tráfico.

Acto seguido, los narcotraficantes se arman para la guerra y lo que vemos en algunos lugares son convoyes de camionetas con placas que dicen CDG (Cartel del Golfo), es decir, ya te dicen que ahí va gente armada. A mí me contaba un reportero que a él lo levantaron porque estaba filmando unas cosas en el centro, fueron alrededor de cuatro camionetas que estaban dando vueltas por la zona y decían CDG o ZZZ (Cartel de los Z). Al principio pensó que se trataba de una broma, pero, efectivamente, eran narcos que estaban patrullando una ciudad que es cabecera estatal, es decir, el lugar en donde está el Palacio de Gobierno y el gobernador del Estado. Finalmente, a mi colega se lo llevaron por un par de horas.

Lo que podemos observar con este tipo de historias es que se descararon después de que el presidente les declaró la guerra. Entonces, se arman, salen a las calles y vemos una expansión de lo que sabíamos o de lo que intuíamos. Este es el problema actual, aunque ahora el debate está girando alrededor de la legalización de las drogas, ¿pero qué va a pasar con esas rutas? porque ya no solo trafican drogas, sino también migrantes y realizan secuestros y extorsiones. Siendo así, ¿si les legalizas un trabajo qué va a pasar con todos los demás delitos que también comenten?

Panel

De la gran prensa al mundo sin
ánimo de lucro¹⁰

Charla con Sebastian Rotella,
moderada por Ginna Morelo

10 Las intervenciones presentes en este documento fueron editadas por Consejo de Redacción para la publicación de las *Memorias del V Encuentro de Periodismo de Investigación*.

Sebastian Rotella

Lo primero que quiero decir es que siento profunda admiración y tengo una gran deuda con los periodistas latinoamericanos. Trabajé muchos años en casi toda Latinoamérica, Colombia es uno de los pocos países que no conozco, y he visto en muchos sitios, desde Tijuana a Tierra del Fuego y de Buenos Aires a Lima, el valor, el talento y la solidaridad de los compañeros latinoamericanos.

Ahora, quisiera hablarles un poco de mi trayectoria que muestra de alguna manera la evolución del periodismo, la crisis de los grandes medios y el desarrollo del periodismo sin ánimo de lucro del cual habló Paul Steiger. Para empezar debo contarles que trabajé 23 años en *Los Angeles Times*, entré a finales de los años 80 cuando era un periódico grande que estaba en el estado del tamaño de la población, de la economía y de la personalidad de una nación. Siempre me hizo pensar en el mapa del mundo del tamaño real del cual habló Borges, pues intentaba cubrirlo todo: tenía 1.200 periodistas, hacía cobertura hiperlocal, con versiones especializadas para los suburbios de Los Ángeles, y tenía una visión muy amplia. Por ejemplo, yo cubría la frontera con México cuando trabajaba para la sección metropolitana, lo que quiere decir que la visión metropolitana del periódico incluía todo en la costa hasta Tijuana y más allá.

El diario también competía a nivel nacional e internacional, tenía una de las oficinas más importantes para cubrir Washington, grandes equipos de investigación y corresponsales internacionales por todo el mundo. Incluso, cuando fue fusionado con el grupo del *Chicago Tribune*, hubo una cobertura y una ambición impresionante, uno tenía tiempo y recursos para hacer periodismo de investigación, que en mi caso particular se vio reflejado en el trabajo que hice, sobre todo, en el extranjero. Lo curioso de esto es que a pesar de que yo no formaba parte de los equipos de investigación, siempre terminaba haciendo esta clase de periodismo.

Después del 11 de Septiembre de 2001 se empezó a notar la crisis por la que pasaba el periodismo; sin embargo, fueron los años siguientes a este hecho los que mostraron el potencial del buen periodismo pues teníamos una gran historia en frente: el reto de cubrir el mundo después del 9/11. En ese entonces, *Los Angeles Times* movilizó un equipo para ir literalmente por todo el mundo

y comprender un fenómeno que los americanos no entendían: el terrorismo islámico. Y no lo entendían, entre otras cosas, porque faltaba interés y faltaba cobertura internacional. En lo que a mí respecta, formé parte de equipos que iban rastreando cosas tan específicas como la pista de Mohamed Atta o de Khalid Sheikh Mohammed, las grandes figuras del 11 de septiembre. En ese caso el objetivo de la investigación era entender el fenómeno del islamismo y de la radicalización en Europa para contrastarla con Estados Unidos.

Fueron años muy importantes en los que se ganaron muchos premios y en los que el periódico se destacó, pero en el 2008 convergen la crisis económica mundial, la crisis ya agudizada del periodismo norteamericano y la compra de *Los Angeles Times* por un nuevo dueño que tenía toda la tradición, pero al que no le interesaba realmente el periodismo. Entonces, el periódico ganaba dinero, pero no ganaba lo suficiente y se empezaron a dar recortes drásticos y masivos en los años siguientes¹¹.

Por supuesto, sigue siendo un buen periódico, como los otros periódicos americanos que han tenido que achicarse y recortar personal y presupuesto, pero han sufrido varias cosas: se hace menos, se hace peor y las grandes áreas que son la investigación y la cobertura internacional sufren en particular. A mí me sucedió en aquel entonces. Me habían enviado a Madrid para ser corresponsal de investigación internacional y tener a alguien que no tuviera la óptica de Washington ni de New York para complementar las investigaciones. Fue un intento de mostrar la ambición que aún tenía el periódico a través de una muy buena idea que, desafortunadamente, duró poco.

Posteriormente, regresé a la oficina de Washington que era y sigue siendo un sitio que tiene gente de talento que hace un buen trabajo con menos espacio, menos capacidad, menos gente y menos ilusión. Fue en ese momento en el que conocí ProPublica, todo el mundo me decía: “ese es el sitio interesante, es el sitio que está haciendo cosas impactantes y es un sitio en donde la gente está feliz”. Me interesó, pero tenía mis dudas y cuándo hablábamos sobre mi paso a ProPublica me inquietaba su funcionamiento, esto es, de dónde provenía el dinero y cuánto podía durar la organización, pero al final me convencieron. A este respecto, debo decir que es realmente impresionante estar ahí porque contrasta con el ambiente de muchas redacciones norteamericanas que ahora están semivacías, tristes y con un ambiente melancólico. En cambio, ProPublica está lleno y alegre e invadido de idealismo y de una sensación que nos dice que estamos creciendo.

Creo que el éxito ha sido, entre otras cosas, por la visión de Herbert Sandler y su esposa Marion¹². Ellos contaban con los medios para comprar un periódico

¹¹ Actualmente, *Los Angeles Times* tiene 500 periodistas, menos de la mitad que tuvo cuando empezó Sebastian Rotella.

¹² Fundadores de ProPublica.

co, a mucha gente le habría gustado que compraran *Los Angeles Times*, pero querían tener impacto y si compraban un periódico se tenían que preocupar de deportes, publicidad y muchas otras cosas que diluían de alguna manera la misión que ellos tenían para el proyecto: hacer periodismo de investigación de alto impacto y de interés público. Con esta idea se creó el equipo de investigación que iba, sobre todo, a buscar algo que en inglés se llama *accountability* y cuyo significado en español es responsabilidad. Buscar responsabilidades, enfocarse en el abuso del poder y no hacer simplemente buenas historias porque el objetivo era, además, que fuesen relevantes e impactantes.

Entonces, lo que encontraron los Sandler fue en un vacío en donde actualmente confluyen demanda y oferta entre ProPublica y los medios tradicionales como pueden ser el *Washington Post*, *Frontline*¹³, la Radio Nacional Pública o los periódicos locales. Lo anterior, gracias a que los grandes medios ofrecen, a pesar de sus problemas, un sello de calidad y de tradición, además de una plataforma conocida y masiva que todavía tiene muchos lectores; sin embargo, tienen la demanda, es decir, les falta cada vez más gente, recursos y tiempo para investigar. ProPublica ofrece investigadores veteranos, muchos de ellos provenientes de las filas de *Los Angeles Times*, *The Washington Post* y *The New York Times*, con el compromiso de hacer esa clase de reportajes que son difíciles de hacer hoy en día.

Por supuesto, en los inicios nos faltaba la plataforma y el nombre y no lográbamos llegar a tantos lectores, pero fue justo allí en donde encontramos un complemento con los medios tradicionales y esto es posible verlo en diferentes combinaciones. Algunos proyectos los hacemos desde el principio con un socio, un medio en particular, y otros los hacemos solos y vamos buscando al socio idóneo según la temática que estemos trabajando.

De otro lado, creo que para el buen arranque de este proyecto fue también muy importante el nivel de los jefes, de la gente y del trabajo. Paul Steiger y Stephen Engelberg eran periodistas que venían de las filas del *Wall Street Journal* y del *New York Times*, eran gente muy respetada, muy admirada y con redes con acceso que podían, sobre todo al principio, explicar esta cosa rara y presentar lo que se quería hacer. Lo que también pasó es que se alcanzó rápidamente el éxito y se ganaron muchos premios, entre ellos el Pulitzer, y lo digo no solo porque siempre es bonito y significativo ganar premios, sino porque era y ha sido muy importante confirmar el modelo y que la gente sepa qué es ProPublica.

Quizás ustedes conozcan algunos de los artículos que hemos hecho sobre la corrupción en el mundo de Wall Street, el abuso policial sistemático en New Orleans y la incapacidad de las Fuerzas Armadas Americanas en detectar una

13 *Frontline* de la cadena PBS que hace documentales.

ola de nuevas heridas de cerebro en las guerras de Irak y Afganistán. El impacto ha sido tangible: investigaciones judiciales, policías malos yendo a la cárcel en New Orleans, gente inocente saliendo de la cárcel, audiencias legislativas y cambios de política por instituciones o empresas. Hablemos de un caso concreto, unos compañeros de ProPublica hicieron un reportaje en profundidad sobre el desastre que era el sistema de enfermeros y enfermeras de California, cuántos de ellos eran peligrosamente incapaces o estaban mal preparados y sin ningún tipo de vigilancia o supervisión. El artículo fue publicado en *Los Angeles Times* y el mismo día que salió el gobernador desmanteló la junta directiva que manejaba el sistema de enfermeras en el Estado.

Además, con el paso del tiempo, del trabajo y de los reconocimientos hemos conseguido más socios abiertos a este trabajo en conjunto. En 2011 hicimos 115 reportajes con 27 socios, casi todos grandes medios en periódicos, radio y televisión. El sitio web ya tiene vida propia y mucha gente lo visita, tenemos 348.000 lectores al mes. Se promocionan muy bien los artículos y reportajes, inclusive si haces uno que solo sale en el sitio web después hay eco, me refiero a entrevistas y cobertura de lo que publicamos y esa es, sin duda, otra forma no tradicional en la que vamos llegando a los lectores. La gente ahora conoce “la marca” y es curioso porque después de estos tres años han empezado a venir a ProPublica a ofrecernos ideas para reportajes porque creen que podemos manejar un tema complejo que requiere tiempo y esfuerzos.

Estamos viendo también que han aumentado dramáticamente las donaciones. Herbert y Marion Sandler tuvieron desde el principio una visión muy saludable y es que, pensando en la independencia y la solidez del proyecto, no querían que este fuese financiado exclusivamente por ellos. Desde el principio buscaron diversificar los fondos e hicieron una búsqueda agresiva y sofisticada de donantes que tuvo rápidamente mucho éxito, a tal punto que hemos pasado de 100 donantes en el 2009, a 1.300 en el 2010 y a 2.600 en el 2011. Siendo así, cada vez el porcentaje de dinero que ponen los Sandler va disminuyendo, es decir, está siendo remplazado por estas otras fuentes del 18 % y hasta el 39 %. Obviamente, hay mucha gente con dinero que da caridad, pero cada vez tenemos más donantes medianos y pequeños.

Yo siempre digo que el modelo se parece un poco al de un museo o al de una orquesta sinfónica en donde la gente consume y da lo que puede, es decir, hay una visión de solidaridad, de compartir. Se comparten los reportajes, los bancos de datos y los documentos, además, se han hecho trabajos

con periódicos locales que son los que han ido perdiendo capacidad en los Estados Unidos. Un caso concreto es el de la investigación Dollars for Docs en la que mis compañeros, que poseían datos claves de bancos, trabajaron con colegas de periódicos regionales y estatales y les ayudaron a construir sus propias investigaciones, lo que ha sido un ejemplo muy interesante de colaboración.

También se hace mucha innovación con Facebook y Twitter y en mi caso particular he participado en algo muy interesante para el futuro que es volver a la narrativa larga, esto es, al espacio entre el artículo largo y el libro corto. Mi reportaje de 1.300 palabras sobre los atentados de Mumbai fue el primero publicado por ProPublica y Amazon.com en Kindle y se han hecho toda un serie de reportajes así que permiten que volvamos al trabajo de profundidad y a la narrativa larga que es lo que la gente busca actualmente. Entonces, y por todo lo anterior, estamos muy contentos e intentamos crecer y mejorar cada día. Podría decir que pasamos por un momento muy bonito y muy idealista.

Quisiera terminar esta intervención con una reflexión de Leonardo Sasha¹⁴ que aplica perfectamente a Latinoamérica y a Norteamérica y dice: “la seguridad del poder está fundada sobre la inseguridad de los ciudadanos”. Creo, entonces, que la misión del periodismo y, en particular, de ProPublica es intentar darle la vuelta a eso, es decir, mejorar la seguridad de los ciudadanos y, si hace falta, hacer más inseguro el poder.

Muchas gracias.

Ginna Morelo

Sebastian, ¿cómo es posible avanzar en el tipo de investigaciones que realizas, teniendo siempre la inquietud de construir narrativas largas frente a modelos de medios que todavía insisten en que lo importante es el registro y el dato corto y sustancioso? ¿Cómo poder vender realmente eso y cómo hacer que muchas personas lo consuman?

Sebastian Rotella

Lo que dices es muy cierto, pero creo que todavía hay muchos medios a los que les gustaría poder hacer este tipo de narrativas si son contundentes y tienen buen impacto. Lo que pasa es que si nosotros podemos hacerlo es porque al producto le va muy bien y por eso están dispuestos a publicarlo, incluso de forma larga. Por ejemplo, el *Washington Post* decidió publicar

¹⁴ Leonardo Sasha: reconocido escritor siciliano.

el reportaje de Mumbay en una serie de dos partes, lo que me sorprendió bastante, precisamente, por lo que tú dices. Pero creo que lo que pasa con una narrativa larga es que, además de tener una investigación profunda, debe estar bien escrita, tanto como para atraer y atrapar al lector. En ese sentido, considero que el éxito radica en contenido y estilo.

Por otro lado, está la experiencia que mencioné con el Kindle que me parece muy interesante porque por un bajo precio la gente puede conseguir reportajes de 10.000 palabras y leerlos con sus demás libros. Lo que sucedió más adelante es que mucha gente descubrió que también podía leer el artículo en el sitio web de ProPublica completamente gratis. Entonces, e independientemente de la modalidad, creo que hay interés cuando el tema es fuerte y está bien contado.

Ginna Morelo

¿Cómo ha sido la aceptación de ProPublica con relación a las fuentes, al Gobierno y al Estado? y ¿cómo ha sido esa búsqueda de la información y esa aplicación de las técnicas de investigación cuando ustedes se presentan como un periodismo totalmente independiente?

Sebastian Rotella

Debo decir que para mí no fue dramático, pero sí interesante. Después de 23 años de llamar a la gente desde París, Buenos Aires o Los Ángeles y decir “Soy Sebastian Rotella de *Los Angeles Times*” sin tener que dar ninguna otra explicación, me encuentro con que estando en ProPublica tengo que pasar cinco minutos al teléfono explicándole a la gente qué es, quién soy y por qué tienen que hablar conmigo.

Ahora, lo que sí fue dramático fue la manera en la que en tan solo dos años aumentó el nivel de conocimiento de ProPublica. Es así como ya no hay explicar, es decir, existe otro nivel de aceptación, bien sea porque me conocen a mí de trabajos anteriores o porque ven que lo que hace ProPublica va a salir, por ejemplo, en el *Washington Post*.

Entonces, ha sido un cambio realmente positivo el rápido conocimiento del proyecto y la manera en la que si no sabes qué es podemos explicarte y lo que normalmente sucede es que la gente queda impresionada. Además, siento que en ProPublica han visto algo diferente porque muchas veces las personas se quejan de que los llaman de los medios, les hacen mil preguntas y terminan publicando algo de 300 palabras y nuestro trabajo funciona de manera diferente.

Preguntas del público

Carlos Hernández
(*La Patria*)

¿Quiénes son sus donantes y en qué cantidad oscilan las donaciones?

Sebastian Rotella

Bueno, no he mirado exhaustivamente los libros de contabilidad, que por cierto se pueden ver en Internet, pero a grandes rasgos el presupuesto es de diez millones de dólares. Como les comenté al principio, los Sandler pusieron los diez millones para empezar y ahora ponen menos de la mitad. Obviamente, hay entidades como la Ford Foundation o la Nile Foundation e individuos con mucho dinero que realizan las donaciones más grandes, pero cada vez hay más y más donantes medianos y pequeños. Justamente, creo que lo importante es esta diversificación, es decir, hay gente que manda un cheque de quinientos dólares porque le gustó lo que leyó y está dispuesto a contribuir y así hay muchas otras personas que amplían la gama de donantes. Lo positivo es que puedes verlo todo en Internet y saber quiénes son las personas, cuánto dinero enviaron y a quién representan.

El otro tema que me parece importante con los Sandler y los otros donantes es que si tú escribes un buen artículo el señor Sandler, por ejemplo, te envía un correo electrónico felicitándote, pero nunca quiere saber en qué estás trabajando. La idea es, precisamente, que el donante no pueda sugerir, ni influir en las investigaciones y en esa medida hacemos un trabajo con independencia total.

Participante

¿Con donaciones se puede pensar en una sostenibilidad a largo plazo? ¿En la mañana cuando te levantas, no te da miedo pensar “a cuánto tiempo está esto”?

Sebastian Rotella

Sí, sobre todo al principio cuando hice el cambio. En ese entonces hablaba con un amigo de *Los Angeles Times* que se había pasado a ProPublica y él me decía: “Mira, ProPublica está garantizado. Cada año hay una reunión de la junta directiva en la que se decide si se va a continuar o no con el proyecto por los siguientes tres años. Entonces, tienes tres años de seguridad.” Creo que

todos estamos más cómodos ahora. Como les decía ha sido muy importante el aumento de las donaciones y la diversidad de fuentes porque no es lo mismo si todo depende de una familia, como ha pasado con los grandes periódicos de Estados Unidos, que lo hacen parcialmente por el dinero, pero que también deciden no hacerlo por una crisis o una cuestión cívica. En ese sentido, es mejor si tienes muchas fuentes de diferentes sitios y varias visiones y razones para sostener el proyecto que es lo que se está haciendo. Ahora, si bien el periodismo tiene sus peligros considero que por el momento, en el caso de ProPublica, todo está bastante sólido.

Participante

Germán Rey introdujo en su charla la palabra suicidio. Es un suicidio colectivo que los medios entreguen gratis sus contenidos, ¿no crees?

Sebastian Rotella

Creo que la mezcla de la que hablé es la ideal. Me refiero a la alianza en la que se apoyan mutuamente los medios tradicionales y los que no tienen ánimo de lucro. Ahora bien, es muy importante cambiar la mentalidad porque, como les decía, el problema de *Los Angeles Times* nunca fue la falta de dinero, sino el hecho de haber sido comprado por gente a la que no le interesaba el periodismo. Claro, ellos compraron el periódico con una deuda enorme, pero ganar dinero no era suficiente, ellos querían más y más dinero. Entonces, los modelos del periodismo y el cuánto se puede ganar tienen que cambiar porque hay espacio para las dos cosas. Además, considero que existe un límite puesto que no es probable que puedan haber muchas ProPublicas, es decir, creo que hay gente trabajando en diferentes niveles y haciendo cosas interesantes y hay otros grupos que lo hacen muy bien desde el modelo establecido, pero lo ideal será ver cómo estos dos mundos se complementan.

Daniel Álzate Isaza

(Estudiante de la Universidad Católica de Pereira)

¿Qué tanto se ha dejado contagiar el periodismo de investigación norteamericano de los estereotipos sobre el islam de la prensa occidental?

Sebastian Rotella

Creo que siempre es un peligro, sobre todo, en aquellos medios que tienen que moverse a un ritmo muy rápido, como los compañeros de la televisión, y en donde tiende a simplificarse tanto. Debo decir que a veces el discurso sí es problemático, por ejemplo, cuando volví de Europa de cubrir a profundidad los temas del islam, que están muy presentes en los países europeos y, por supuesto, en el mundo islámico, miraba con asombro la televisión norteamericana y me decía a mí mismo: “Esto parece una conversación que tuvimos hace diez años, un día después del 11 de septiembre”. Me refiero a la falta de conocimiento, a la idea de que Al Qaeda era omnipoderosa y que estaba en todas las esquinas.

Al mismo tiempo tengo que decir que desde el principio en Estados Unidos, e incluso más que en Europa, hubo un gran respeto por la religión y una obsesión con no insultar a la gente por su raza, etnia o religión. Además, siempre ha existido un contra peso, puesto que la comunidad musulmana en Estados Unidos no se siente peor tratada que la comunidad musulmana en Europa, en donde se quejan bastante de su imagen.

Personalmente, considero que este es un tema muy importante y que es, justamente, por ese motivo que muchos periodistas norteamericanos han ido a estos lugares a arriesgar sus vidas con la intención de reflejar una realidad que es muy compleja y así superar los sesgos respecto a otras culturas.

Participante

Los periodistas tendemos a creer que nuestros reportajes no provocan cambios sociales y que nuestros Gobiernos están blindados a las denuncias. ¿Qué otros ejemplos puedes darnos de los grandes cambios que maneja Steiger, aquello que ha generado el trabajo de ProPublica?

Sebastian Rotella

Hay muchos, pero quiero hablar de uno en especial. A.C. Thompson realizó una investigación sobre las muertes y abusos policiales en New Orleans después del caos del Huracán Katrina y descubrió varias cosas. Entre ellas asesinatos de los cuales no se sabía y cadáveres que pudo vincular a incidentes y tiroteos ocasionados por policías que habían encubierto los crímenes. También investigó tiroteos que fueron presentados como valientes enfrentamientos entre la ley y criminales fuertemente armados, pero que en realidad fueron masacres.

El punto es que gracias a estos reportajes se hicieron investigaciones a nivel local, estatal y federal y creo que no es exagerado decir que el trabajo de A.C. Thompson logró y ha logrado meter a policías abusivos a la cárcel y ha arrojado una serie de reformas importantes. Otro trabajo de gran importancia es el de T. Miller que ha investigado en profundidad las heridas al cerebro que han sufrido decenas de soldados en Irak y en Afganistán y que son una mezcla de heridas físicas y de fuertes impactos psicológicos. Su investigación ha empujado este asunto a la luz y gracias a él se han cambiado muchas políticas del pentágono sobre temas que no eran vistos como heridas de guerra, sino como problemas psicológicos.

Además, T. Miller descubrió que las aseguradoras o el Gobierno americano no le cubría los gastos médicos a los soldados y contratistas afectados. Luego de las denuncias lograron que los responsables cubrieran los cuidados médicos. Como este, ha habido cambios que afectan las políticas a nivel macro y micro y se ha cambiado también la visión y los programas, entonces se puede decir que su trabajo ha tenido realmente un impacto sobre la gente.

Participante

¿Qué tipo de blindaje se tiene desde el punto de vista legal para verificar los donantes y el apoyo que le dan a ProPublica?

Sebastian Rotella

Sé que hay un criterio muy riguroso y que son extremadamente cuidadosos con el qué y el cómo, pero los detalles los tendría que revisar para poder responder a fondo esta pregunta. La verdad es que nosotros trabajamos en un ambiente en el que la idea es que nos dediquemos a hacer periodismo y las demás personas se dediquen a lo administrativo. Es decir, somos equipos totalmente separados y en esa medida podríamos hablar de un blindaje para los periodistas puesto que no estamos inmersos en la temática de los donantes.

Participante

¿En qué términos se hacen las alianzas con los grandes medios? ¿Se recibe dinero, intercambian información, crean equipos de investigación?

Sebastian Rotella

Lo que hacemos con los grandes medios es trabajar en un proyecto o, como lo expliqué en mi caso con los reportajes de Mumbai, trabajamos en la investigación y posteriormente se lo plateamos, digamos, al *Washington Post* y si a ellos les interesa comenzamos a publicar. En otros casos se trabaja desde el principio con el medio y los jefes en ProPublica tienen muy buen ojo para ver a qué medio le puede interesar determinado reportaje. Entonces, si decidimos investigar un tema con la National Public Radio desde el principio el trabajo es conjunto.

Pero estas alianzas siempre son distintas y, a veces, complejas. Aún esto es nuevo para mucha gente y, aunque siempre me ha ido bien, conozco casos en los que ha habido más debate y ha sido complicado. Ahora bien, los medios también están haciendo un salto porque están aceptando una cosa que no fue hecha por ellos y que solo pueden repasar y editar hasta cierto porque ProPublica es la encargada de hacerlo.

En general, yo creo que lo que más ha cambiado en estos años es que ahora se conoce el producto y muchas de las cosas que al principio eran problemáticas las hemos vencido. Aunque no del todo porque hay medios que no suelen trabajar con ProPublica, pero otros como *Framline* de la cadena PBS, que es uno de los programas de documentales más fuertes de los Estados Unidos, ha hecho sistemáticamente una serie de reportajes con nosotros.

Germán García Barrera (Universidad de Boyacá)

¿Cuál es la tendencia de las escuelas de periodismo norteamericanas respecto a la formación de periodistas narrativos que están dispuestos a contar historias y cómo ve el desarrollo de esa tendencia en América Latina?

Sebastian Rotella

Creo que las escuelas de periodismo norteamericanas están enfrentando una realidad compleja y dispersa: cada vez es más difícil conseguir trabajo y existen otros medios además de los tradicionales. Lo que veo que está ocurriendo cada vez más es que entrenan a los estudiantes para ser multimedios, es decir, les enseñan a sacar fotografías, a manejar los asuntos relacionados con Internet, a realizar filmaciones, etcétera. Entonces, creo que se está intentando preparar a los jóvenes para darles más posibilidades de trabajo.

Respecto a la narrativa en profundidad, creo que es muy importante en el mundo académico y justamente las personas que están entrando a dicho mundo vienen de medios que tienen esa tradición y, por ende, les interesa que esta dinámica, con todo y los problemas de los que hemos hablado, sobreviva.

Ahora, yo creo que de alguna manera está viva. Por ejemplo, el caso de Kindle mostró que estamos haciendo estos reportajes en profundidad, que tienen lectores y que todavía medios como *The New York Times*, *Washington Post*, *Los Angeles Times* y *The Wall Street Journal* hacen artículos así. Claro, ya no se produce tanto como antes y el gran trauma es que hay muchos periódicos pequeños que han dejado de hacerlo, pero yo creo que es muy importante impulsar este tipo de narrativas. De hecho, considero que lo es aún más en Latinoamérica porque hay historias fuertes y poderosas que el periodismo de escritorio no puede contar. Yo estoy convencido de que a la gente le interesa la narrativa y de que aquí se podrían contar historias fantásticas al mejor estilo de la literatura latinoamericana que es reconocida como una de las mejores del mundo. Por supuesto, dirán que estoy hablando de la ficción, pero todas estas técnicas enganchan al lector porque hacer un reportaje investigativo no implica que este deba ser serio, aburrido, rígido y seco.

Participante

Preocupa que siendo ProPublica una fuente importante para desarrollar trabajos de investigación tenga un inventario de 115 investigaciones, en un solo año, cuando en periodismo de investigación tendemos a creer que menos es más.

Sebastian Rotella

Estos 115 reportajes son los que hemos realizado con los socios y estamos hablando de diferentes tipos de reportajes porque no todos son de narrativa larga. Por ejemplo, yo estaba siguiendo el caso de Mumbay y los grandes trabajos de profundidad fueron de 10.000 y 13.000 palabras más el documental que duró una hora. Sin embargo, si pasaban cosas relacionados con Mumbay nosotros escribíamos también en el *Washington Post*. Entonces, aún tenemos la posibilidad de entrar al mundo de la noticia diaria, pero con un respaldo de meses y meses de trabajo. Un ejemplo de ello es lo sucedido con la captura de Osama bin Laden, en ese momento me pidieron hacer un reportaje porque estaba trabajando el terrorismo en Pakistán y la posible cobertura y protección de los servicios de inteligencia de Pakistán a Al Qaeda.

A lo que voy con todo esto es que no todos los reportajes son megareportajes, sino que son de diferentes tamaños. Ahora, sí es cierto que las investigaciones más fuertes e impactantes son las de narrativa larga, pero lo que hacemos después de publicar es seguir el caso, no como hacen muchos periódicos que publican y no averiguan qué sucedió después, cuáles fueron los resultados, qué pasó con los involucrados, etcétera.

Fabio Posada
(*El País de Cali*)

¿Qué piensa de lo dicho por Germán Rey? El dilema de que el modelo de negocio tradicional de medios no invierta en periodismo de calidad, ¿es el fin del negocio?

Sebastian Rotella

Espero que no. Creo que lo que va a pasar es que va a haber menos medios que hacen eso. También creo que, y hablemos del caso del *New York Times*, pueden atraer a las personas que seguían medios que han ido desapareciendo, lo que al final se refleja en que el *New York Times* es un periódico que cada día gana más lectores. Además, creo que siempre habrá gente que quiera invertir en eso y que quiera hacerlo bien, sobre todo, cuando pasan cosas fuertes como el 9/11 porque antes de este hecho se recortaba mucho en las redacciones el tema internacional, simplemente, porque no lo veían necesario; sin embargo, después de los atentados hay un despliegue enorme de corresponsales que salieron al mundo a buscar y a entender estos fenómenos. De este modo, considero que cuando la historia es fuerte e importante provoca una reacción positiva que exige una clase de periodismo que le ayude a entender a la gente los sucesos a fondo y no a través de bombardeos de información y de subinformación que tratan las temáticas de manera superficial.

Panel

Lo visual en la investigación
periodística¹⁵

Marcela Zamora, modera
Fabio Posada

15 Las intervenciones presentes en este documento fueron editadas por Consejo de Redacción para la publicación de las *Memorias del V Encuentro de Periodismo de Investigación*.

Fabio Posada

Para comenzar, quiero preguntarle ¿cómo hace uno para tomar distancia y poder contar? Es decir, ¿desde qué ángulo se para uno como investigador para narrar un tema de alta complejidad y que toca tantas fibras humanas?

Marcela Zamora

Esa siempre ha sido mi debilidad, me cuesta mucho tomar distancia de mis personajes. Yo sé que el periodismo de investigación trata la profundidad y el tiempo —tener más tiempo para ir más profundo— pero en el documental, quieras o no, creas un lazo muy fuerte con los personajes. Entonces, tomar distancia con alguien muy querido, que al final termina siendo casi parte de tu familia, es muy difícil. Con decirte que no sé qué voy a hacer cuando tenga cuarenta años porque sigo en contacto con todos los personajes de los documentales que he hecho.

Esa es, por lo menos, mi manera de trabajar y así concibo el documental, como un conjunto de subjetividades en el que construyo un discurso basado en la realidad, un discurso en el que no intento ser objetiva. Ahora bien, lo que siempre hago al respecto es tener dos o tres personas de mi confianza como referencia, que por cierto son dos periodistas y una fotógrafa, con las que hago constantemente un rebote de ideas para que me devuelvan a la realidad porque a veces uno se comienza a elevar con las historias de los personajes y se involucra demasiado. De manera que el rebote de ideas me ayuda a bajar y a estar siempre en un marco más cerrado, es decir, a no dispersarme tanto.

Fabio Posada

¿Por qué no nos cuentas un poco cómo se hace esta clase de investigación?

Marcela Zamora

Con tiempo y con muchos oídos, con unos oídos bien grandes. Cuando comencé la investigación leí mucho sobre el tema de inmigración, pero poco

a poco comencé a darme cuenta de que lo que decían los investigadores y periodistas que abordaban el fenómeno ya estaba obsoleto. Me refiero a que la teoría seguía siendo la misma, pero cuando ibas a terreno te dabas cuenta de que las cosas habían cambiado muchísimo y lo que yo había leído en los libros ya no me correspondía con lo que me estaba encontrando en el campo. De ahí que sea tan peligroso hacer periodismo de escritorio porque la inmigración, a propósito de la intervención de Germán Rey, es un mutante que va cambiando y cada tres o cuatro años adquiere características y rutas diferentes. Entonces, como los libros tardan un poco más en salir quedan obsoletos bastante rápido, lo mismo el documental, el documental tiene a la fecha muchos cambios. Por ejemplo, Chiapas ya es diferente. Me contaba el padre Solalinde¹⁶, con el que hice una gira en México, que el gobernador de Chiapas ha tomado cartas en el asunto y ahora La Arrocera no es el punto más grave para las mujeres en cuestión de violaciones.

Fabio Posada

Sé que habías estado inmersa en ese mundo antes de iniciar con el documental. Háblanos de ello.

Marcela Zamora

Lo que les comentaba, leí un poco y luego me fui tres meses. Hice el recorrido dos veces, desde Guatemala –Tecún Umán– hasta Matamoros porque esa era la ruta que iba a seguir.

Ahora, yo filmo con un guión previo. Es decir, después de la investigación yo hago un guión y luego voy a filmar lo que he escrito en el guión. Hay documentalistas que lo hacen diferente, esto es, que filman, luego hacen un guión y, finalmente, montan el documental en la sala de edición. Entonces, lo que hice en estos dos viajes fue buscar aquello que quería contar, el discurso que quería dar con un hilo conductor muy específico. Estuve tres semanas estudiando a Hidalgo, hasta podría decir que viviendo con las prostitutas, con el Bambi y con las muchachas que estaban ahí. También estuve viviendo con el padre Barilli,¹⁷ en el albergue de Tecún Umán, luego con el padre Solalinde

16 El Padre Alejandro Solalinde es un Sacerdote Católico que, durante los últimos años, ha dedicado su vida a luchar contra la violación de los derechos humanos, en especial, aquella que se da en contra de las personas que por necesidad se arriesgan a emigrar desde Centro América a los Estados Unidos.

17 El Padre Ademar Barilli es el director de la Casa del Migrante en Tecún Umán. Este es un refugio para todas las personas migrantes que migrando hacia Estados Unidos ven truncado el sueño americano.

y más adelante con el padre Pantoja. Así, me enteré de las patronas y fui a buscarlas. De esa manera, fui construyendo el discurso que quería hacer y entonces cuando fui a filmar tenía la mente más clara.

Fabio Posada

Me habías contado que el total de filmación fue de 120 horas y calculo que el documental que vimos tiene alrededor de 1 hora y 30 minutos. ¿Qué se quedó por fuera, cómo decides qué eliminar y por qué?

Marcela Zamora

Fíjate que la parte más difícil de la realización del documental fue la edición porque, como tú dices, ¿qué se deja afuera? Hay muchas historias y yo tengo, quizás, unos cuarenta personajes y aquí han visto solo cinco o seis.

Nosotros editamos no eligiendo las historias más fuertes, sino aquellas que explicaran mejor el hecho, porque teníamos material más fuerte, con testimonios más desgarradores, pero no explican tan bien el fenómeno de la migración femenina hacia Estados Unidos como los que dejamos. Siendo así, lo que tratamos de hacer fue dejar por fuera las confusiones y resumir y dejar muy claro lo que queríamos decir.

Fabio Posada

Pero, ¿cuesta trabajo?

Marcela Zamora

Muchísimo, en especial al final, porque se hace un primer corte de más o menos tres horas y después se hace un segundo corte de dos horas y media y luego cuando llegas a las dos horas comienzan los pleitos con el editor porque cada cosa que quiere quitar es como si te quitaran un dedo. Recuerdo mucho nuestras conversaciones:

—“No, eso no, eso no.”

—“Hay que quitar algo, Marcela. No puedes hacer un documental de dos horas.”

Lo que finalmente sucedía es que me mandaba una semana afuera y me decía: “si regresas y te hacen falta las cosas te las pongo” y cuando regresaba ¡todo me hacía falta! Así que era un proceso muy complejo y lo que resolvimos fue invitar a agentes externos —migrantes, mexicanos, norteamericanos y diferentes públicos— para que nos ayudaran a decidir qué quedaba por fuera porque en ese punto era muy difícil.

Preguntas del público

Dennis Porto

¿Hasta qué punto es importante para usted, en la realización del documental, distanciarse del objeto de investigación y por que?

Marcela Zamora

En la escuela me lo decían siempre —que hay que distanciarse— pero a mí me cuesta mucho. Ahora, sinceramente pienso que sí hay que tener una distancia para ser más objetivos, aunque esta palabra no me gusta en el documental, porque te ayuda a ver con mayor plenitud el tema y el personaje. Siempre he pensado que cuando uno se acerca demasiado a algo tiene un ángulo muy cerrado para observar ese hecho, entonces, se hace necesario tomar cierta distancia para poder ver y proyectar algo más amplio, algo con más capas, con más planos. En esa medida, sí es necesario pero, como te decía, a mí me cuesta mucho porque creo lazos personales muy rápidos y muy fuertes, que al final se convierten en una herramienta que utilizo cuando voy a filmar.

Carolina Arteaga
(Universidad de la Sabana)

Usted tocó un punto que me pareció trascendental y es el relacionado con el sueño americano y la deconstrucción de la familia. Hablo de la pérdida de la madre que es básicamente la destrucción del núcleo social y que es uno de los mayores problemas que se encuentran en la sociedad. Así lo afirmaba Joseph Stiglitz cuando decía que muchos de los crímenes que se cometen se deben a que ya no hay la familia. Entonces, tenemos a estas madres que emprenden su camino hacia los Estados Unidos para darles una vida mejor a sus hijos y en oposición nos encontramos con las leyes y el tratamiento que existe hacia los

latinos por parte del Gobierno norteamericano. Siendo así, ¿qué cree usted que les espera a estas mujeres, que son el principal núcleo de la familia y de la sociedad, en cuanto a la política y a este sueño americano?

Marcela Zamora

Bueno, sí hay un problema grave respecto a las mujeres en Centro América, pero hay que tener cuidado con criminalizar la migración porque la migración no es mala es el cómo se trata lo malo, todos tenemos derecho a migrar y la mayoría de gente migra. Ahora bien, lo grave es que se están yendo las mujeres y los niños se quedan porque, como bien lo decías, la madre es la que mantiene unido el núcleo familiar y en Centro América, muy a pesar del machismo, lo que hay son matriarcados. Por consiguiente, los niños se quedan con las abuelas, que no tienen paciencia para criar, y lo que pasa con ellos es que se van a la calle y ¿qué hay en las calles? hay pandillas. Esa es una de las razones por las que los niños y los jóvenes están entrando cada vez con menor edad a las pandillas —nueve años— y, tal vez, lo más delicado es que para entrar tienes que haber matado a alguien¹⁸. De manera que estos niños están cometiendo su primer crimen entre los nueve y los once años de edad.

De otro lado, respecto a la política y más precisamente al voto latino es cierto que es importante, pero creo que tenemos una proyección errada de lo que es el voto latino en Estados Unidos. Es grande, pero no es el que va a definir el ganador; es importante, pero no es el más importante.

Luis Ángel Murcia (Revista *Semana*)

¿Qué tantas imágenes elaboradas hubo en el documental? Lo digo por el capítulo del burdel en el que hay dos o tres escenas en las que se ve mucho la perfección. De otro lado, me gustaría saber en qué se basó para tomar la decisión de no subirse al tren a grabar.

Marcela Zamora

En cuanto a la primera pregunta. No, las imágenes no son montadas, las imágenes yo las había visto y, de hecho, Fernanda, la que abre el portón en el burdel, abre así todos los días. Ahora, lo que sí hago y en lo que sí creo es en la recreación con el documental, es decir, si veo algo que me gustó le

¹⁸ El próximo documental de Marcela Zamora aborda el tema de los niños y la violencia en El Salvador.

pregunto al personaje si puede volverlo a hacer y, generalmente, me dicen que sí y lo vuelven a hacer. Así sucedió con varias escenas.

En este punto, me parece pertinente decir que no estoy a favor de filmar sangre, ni de mostrar cosas muy pornográficas porque el espectador se queda con esa imagen y no con el discurso. Creo que tanto en el documental como en el periodismo hay que tener mucho cuidado con las imágenes que se van a poner porque cuando uno pone una escena con sangre el espectador tarda en salir de esa imagen por lo menos unos quince segundos y volver a conectarse con lo que le estás diciendo le va a costar mucho.

Respondiendo a tu segunda pregunta lo que sucedió fue que no me dejaron subir al tren porque estaban violando y asaltando mujeres. Además, sabíamos que nos iban a robar el equipo y dos documentalistas sin cámara no sirven de nada. A mí ya me había un policía que Los Zetas iban a asaltar el tren en el que se subieron Martha y Sandra porque, entre otras cosas, allá todo el mundo sabe todo. Yo les avisé a ellas y les pedí que no se subieran a ese tren, pero no les importó porque lo que quieren es seguir adelante, quieren seguir avanzando y no quieren quedarse en un lugar. No comprenden los riesgos, no comprenden la inseguridad, no quieren esperar otro día más.

Jennifer Llanos

(Canal Universitario de la Universidad del Valle)

Considero que tal vez lo más difícil en la realización de un documental es llegar a los personajes, es decir, lograr que confíen en ti. Siendo así, ¿cómo llegaste a estas personas y qué hiciste para que te abrieran las puertas y te dejaran entrar a su mundo?

Marcela Zamora

Yo parto de la sinceridad, a mí eso me ha funcionado en todo. Si tú les dices la verdad a las personas y eres sincera se te abren más rápido, pero si tú las engañas después vienen las consecuencias. Entonces, siempre inicio contándoles que soy documentalista, les hablo un poco del tema, de lo que quiero decir, de por qué quiero decirlo y de la función social que tendrá el documental en caso de que podamos finalizarlo. Lo demás es tiempo, tomarte el tiempo para sentarte y escuchar, porque si quieres hacer un trabajo como este y no sabes escuchar estás perdido. La gente quiere contar sus historias, pero es necesario tener paciencia para no llegar a decirles a nuestros personajes qué es lo que necesitamos saber, sino identificar en lo que ellos nos cuentan eso que nos funciona. En mi caso, pasé días sentada

en el burdel esperando a que alguna de las prostitutas se me acercara hasta que poco a poco fueron llegando. La última en hablar conmigo fue Jazmín, lo hizo cuando se enteró de que yo era nicaragüense como ella.

Líer Carrion (Periodista mexicana)

¿Qué evaluación hicieron para tomar la decisión de sacar los rostros de las dos testigos? ¿Cómo llegaron a la conclusión de que eso no ponía en peligro sus vidas o que ellas no se iban a arrepentir más adelante?

Marcela Zamora

Lo primero que tengo que decir es que yo no las iba a filmar a ellas. Las conocí en un albergue y decidí acercármeles luego de ver que llevaban cuatro días encerradas sin hablar con nadie. Una de ellas era salvadoreña y la otra hondureña y, por fortuna, conocíamos a alguien en común con la chica de El Salvador, lo que de alguna manera facilitó las cosas. Entonces, comenzamos a hablar y me contaron toda la historia y para ser te sincera me dio un poco de pánico cuando supe qué era lo que les había pasado porque me dije a mí misma “¿y ahora qué hago con esto?” Luego, les conté lo que estaba haciendo y me pidieron que las filmara y que utilizara el material solo si iba a servir para que a otras mujeres no les pasara lo mismo que a ellas.

Desde luego, sé que eso no basta porque, usualmente, tus personajes son ignorantes de lo que viene después de salir en televisión y nosotros, a diferencia de ellos, sí sabemos prever. Entonces, creo que siempre hay que tomar en cuenta eso y ser muy ético con tu fuente o con tu personaje.

En este caso estuvimos discutiendo mucho con el consejo de redacción del periódico en el que trabajo —*El Faro*— porque no estábamos seguros en incluir el material, pero al final hablamos con ellas, les explicamos las implicaciones y tomamos la decisión y fue realmente lo último que montamos.

Después de que ellas me dieron la entrevista, yo me puse en contacto con la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) de México que tiene muy buena reputación y las pusimos bajo el amparo de esta organización. La CNDH las movió de lugar, les cambiaron el nombre, les dieron un sitio en donde vivir, trabajo y mandaron a traer a sus familias. Ahora, puedo decir por las conversaciones que he tenido con ellas que están bien y que se sienten bien. El único problema que hemos tenido es que hace cuatro meses la CNDH les dejó de dar amparo en México y las dejaron en la calle, eso para nosotros fue muy fuerte. Afortunadamente, una diputada en México las acogió, las llevo a su casa y las tiene bajo amparo.

En este momento no hay material de ellas en la red y en México no se está proyectando el documental. Además de eso hemos pensado en difundirles el rostro, pero pues creemos que ya no sirve de mucho y que todo lo que ha pasado es claramente una consecuencia de las declaraciones de ellas. Sin embargo, quiero decir que ellas no han recibido amenazas de ningún tipo y que ahora mismo estamos gestionando el asilo político de ellas en los Estados Unidos, a través de una organización que vela por los derechos de los migrantes.

Sin duda, ellas han sido los personajes más delicados del documental y ese fue el proceder de nosotros. No sé si es el adecuado, pero es el que nosotros consideramos que era el más responsable.

José Guarnizo (Periódico *El Colombiano*)

El documental tiene imágenes muy bellas. Particularmente, me gustó la escena en la que las mujeres están entregando la comida y me gustaría saber qué hay detrás de ella, es decir, cómo se construyó y si lo hiciste con varios trenes. De otro lado, quisiera saber, ¿cuánto te costó hacer el documental y quiénes te lo financiaron?

Marcela Zamora

El documental costó entre \$120.000 y \$140.000 dólares y fue financiado por la Open Society Institute en los Estados Unidos, por la Fundación Ford en México y por una CAP¹⁹ que nos ganamos de la Cooperación Española. Esos fueron los tres fondos que recibimos para hacer el documental.

Lo de las patronas es una historia muy divertida porque yo estuve seis horas con ellas y no sabía con exactitud qué hacían. A mí me habían dicho que les daban de comer a los migrantes, entonces, en mí imaginario pensaba que el tren llegaba, se detenía, los migrantes se bajaban y las patronas les daban la comida. Lo cierto es que todo el día se la pasan hirviendo frijoles y preparando todo para el momento en el que llegan los migrantes. Aparte de todo esto, no era seguro que pasara el tren porque nos habían dicho que pasaba o muy temprano o en la noche y esto sucedió en el transcurso del día. De manera que cuando nos enteramos de que venía el tren la fotógrafa y yo nos fuimos al lugar “de parada” a estudiar los planos de filmación y a elaborar el guión. Además, nos fuimos con la idea de que empacar los frijoles en bolsas plásticas era un asunto de “higiene”.

19 Convocatoria Abierta y Permanente.

Recuerdo que pusimos el trípode y la cámara y le decía a ella “quiero que hagas un paneo del tren llegando, luego un primer plano del migrante que baja del tren y un primer plano de la mano entregando la comida”. Teníamos todo un guión de filmación, pero cuando vimos que el tren no se detuvo tiramos el trípode por un lado, las chancletas que traíamos puestas por el otro y salimos corriendo sobre aquellas piedras, terminamos con los pies sangrados. Íbamos filmando y llorando porque era una sensación muy fuerte, de hecho, el solo recordarlo me conmueve, me produce un nudo en la garganta.

Cuando terminamos comencé a secarme lágrimas porque yo era la directora, no me podían ver llorar y voltee a ver a mi compañera y estaba muerta en llanto. No aguantábamos la respiración, estábamos ahogadas. Nosotras no sabíamos que la dinámica era así y el problema es que el tren te jala. Si tú te pones muy cerca y el tren va muy rápido te succiona y es, justamente, por eso que hay tantos mutilados porque cuando caen el tren los jala y se quedan sin piernas o sin manos. La primera vez que vi uno de esos trenes me acerqué demasiado y casi me pasa eso, sentí el jaloncito. Ahora, imagínate a estas señoras que van corriendo a la par del tren. La verdad es que yo creo que existe Dios porque no entiendo cómo es que no les ha pasado nada.

Además de eso nadie las ayuda, ellas van a los mercados a buscar residuos y eso es lo que le cocinan a los migrantes, esos residuos que la gente del pueblo les regala y que ellas limpian cuidadosamente. Luego de la proyección del documental, logramos hacer un subsidio y, fuera de eso, una senadora de los Estados Unidos también les está enviando dinero. Por supuesto, siguen siendo pocos recursos, pero son un poco más que antes.

Quiero finalizar esta intervención contándoles que este proyecto es parte de un proyecto más grande. Es un libro de texto que se llama *Los migrantes que no importan* y un libro de fotos que se llama *En el camino*. Todo se puede ver *online* en la página de elfaro.net. En la parte de migración hay todo un proyecto de investigación que ganó el premio a mejor libro de fotos en Latinoamérica y el libro de texto también ha sido premiado.

Ahora, quiero que quede claro que este proyecto no está hecho para decirle a la gente que no migre. Lo que el proyecto busca es decirle a la gente “si vas a migrar, esto es lo que te vas a encontrar en el camino”, porque la gente se va con gran desinformación y comienzan el camino sin saber qué es un desierto y que van a tener que cruzar el río Bravo. De esta manera, buscamos que los Gobiernos de Centro América se pongan las pilas y le muestren a la gente por lo que van a pasar.

Muchas gracias.

Panel

Investigar el crimen organizado:
de lo transnacional a lo local²⁰

Paul Radu y Marcelo Moreira,
modera Daniel Santoro

20 Las intervenciones presentes en este documento fueron editadas por Consejo de Redacción para la publicación de las *Memorias del V Encuentro de Periodismo de Investigación*.

Marcelo Moreira

Estoy aquí para hablar del crimen organizado en Río de Janeiro y para llegar a ello debo contarles un poco de mí y de mi historia. Soy periodista hace 20 años, tenía 18 cuando empecé a trabajar como reportero en un periódico local de Río de Janeiro y mi trabajo era, específicamente, el cubrimiento de violencia. Cada noche veía centenares de muertes y crímenes, todos ellos relacionados con el tráfico de drogas y fue, justamente, en ese comienzo de mi actividad profesional que pude ver con mis propios ojos la situación de violencia que existía en la ciudad.

Río de Janeiro es una ciudad grande, somos seis millones de habitantes, tenemos cerca de mil favelas y en esas favelas tenemos un millón de habitantes. Ahora bien, la mayoría de estas favelas es dominada por narcotraficantes de diferentes bandas que se enfrentan entre sí. Esta es la realidad de los periodistas en Río y si lo que los estudiantes piensan, cuando salen de la universidad, es que solo van a cubrir cultura están muy equivocados porque un día van a tener que enfrentarse a un tiroteo. Claro, es diferente cuando un medio manda a un reportero para Irak o Afganistán y él está preparado en la cobertura de violencia, pero en Río de Janeiro no tenemos eso porque habitamos una ciudad que está cercada por la violencia y, en esa medida, todos los periodistas tienen que tener algún tipo de preparación. Esa es, tal vez, nuestra mayor dificultad.

Como ustedes saben, Río de Janeiro va a ser la sede de dos eventos deportivos muy importantes, la Copa Mundial de Fútbol en el 2014 y los Juegos Olímpicos en el 2016. A cuenta de estos dos grandes eventos sucedió algo muy interesante en la ciudad, algo que no había pasado nunca, hablo de la unión de los esfuerzos entre los Gobiernos estatales, federales y municipales para acabar con la violencia que padecía la ciudad.

El Gobierno utilizó al ejército para ocupar todas las favelas que tenían tráfico de drogas y empezó en la región turística de Río, en lugares como Copa Cabana, Ipanema y Leblon. Para ello se creó una especie de cinturón de seguridad, es decir, la policía se instaló dentro de las favelas y los narcos tuvieron que salir de ellas, un territorio que era controlado, exclusivamente, por sus bandas criminales. El resultado de ello es que hoy, cuatro años después, tenemos el 30 % de las favelas ocupadas por la policía.

Ahora bien, el año pasado ocurrieron dos acontecimientos importantes. Uno de ellos fue en la favela de Rocinha, la favela más grande de Río de Janeiro, y el

otro en Morro do Alemão, la segunda más grande. Ni la policía creía posible que se ocupasen estos territorios y, bueno, hubo resistencia y fuego cruzado entre las partes y fue realmente una situación de alto riesgo para los periodistas, pero al final la policía consiguió expulsar a los narcotraficantes del Morro do Alemão sin que se diera una sola muerte. La transmisión del desalojo fue hecha por TV Globo, entidad para la que trabajo y que por la cobertura de esta guerra ganó el Premio Emmy, por primera vez en su historia. En cuanto a la Rocinha, la situación fue diferente porque con la experiencia de Morro do Alemão los narcos sabían que no tenían los medios para hacer resistencia y salieron de la favela antes de la ocupación.

Lo que más nos preocupaba como periodistas era cómo hacer una cobertura tan grande, con más de 2.000 hombres del ejército, de la policía militar y de la policía civil que estaban entrando a una comunidad de las proporciones que mencioné anteriormente. Nosotros teníamos la obligación de documentar todo eso y de mostrarle a la sociedad lo que estaba ocurriendo sin que fuésemos víctimas de esa guerra. Así que fueron muchas horas de cobertura en vivo, con reporteros filmando muy cerca de los sitios en donde se daban los tiroteos.

Después de los desalojos los miembros del equipo nos sentamos a conversar y llegamos a la conclusión de que teníamos que entrenar a los periodistas porque iban a haber otras ocupaciones en el futuro y no podíamos correr más riesgos. Entonces, realizamos un entrenamiento de seguridad con una institución de Inglaterra y, adicionalmente, compramos chalecos a prueba de bala y carros blindados. Todo esto para hacer una cobertura en nuestra ciudad, porque lo que he podido notar en varias conversaciones que he tenido con periodistas de otros países es que esta clase de preparaciones se dan cuando se quiere enviar a los periodistas a otros lugares y no para cubrimientos dentro del país.

Finalmente, y como les había dicho, a la fecha solo hay un 30 % de las favelas ocupadas por la policía, es decir, que todavía tenemos un 70 % que no está cubierto por la fuerza pública, puesto que lo que hicieron los narcotraficantes fue huir de una favela a otra. Asimismo, lo que vemos hoy es que las ciudades vecinas de Río de Janeiro están enfrentando un aumento de la criminalidad, mientras que en Río esta ha disminuido. De manera que pienso que nuestro desafío más grande como periodistas que realizan coberturas en zonas de violencia y, de hecho, el desafío para las autoridades de Brasil es el tema de la seguridad, porque si tenemos impedimentos en nuestra propia ciudad para darle la batalla al crimen organizado no imagino cómo van a hacerlo en otras ciudades.

Yo no tengo respuesta a este interrogante, pero todos los días pensamos en cómo caminar con seguridad en este medio. Y, bueno, tampoco sabemos cuánto dinero será necesario para que la policía ocupe todas las favelas, cuántas personas requerirá el esfuerzo y para dónde se irán estos narcos, pero, definitivamente, no vamos a parar de trabajar.

Paul Radu

En los últimos diez años he estado trabajando con investigadores de todo el mundo y hemos cubierto el tema de crimen organizado y la corrupción. Estos son los temas de los que voy a hablarles, además, les mostraré cómo es posible poner estos fenómenos en contexto.

La tarea de mi organización es tener una visión global del porqué cosas como las de las favelas en Río de Janeiro o las del documental sobre los migrantes están ocurriendo. Ahora bien, lo que puedo mostrarles, a través de mi trabajo y de los mapas que he realizado, es la red del crimen organizado que revela el modo en el que el crimen organizado en Europa del Este se conecta con los carteles de drogas de Los Zetas en México. Lo que las imágenes del mapa muestran es dinero, mucho dinero de varios grupos organizados de México que va a través de los bancos de Europa del Este²¹.

En mi opinión, tenemos que pensar más allá de nuestro país porque lo que ocurre en México no ocurre porque sea México, sino porque hay un sistema global. Por ejemplo, en un periodo de tres años el Cartel de Sinaloa lavó más de 5.000 millones de dólares a través de un banco en los Estados Unidos. Así que imagínense cómo un oficial en México puede luchar contra estas personas que tienen tanto dinero, la mayoría en efectivo. Es casi imposible pelear y, aunque constantemente escuchamos que el Gobierno lucha contra el crimen organizado, en esencia es imposible porque este es el único sistema que realmente es global: no le importa la raza, ni la religión, todo se reduce al sistema monetario. Entonces, tenemos abogados, banqueros, criminales y vendedores de armas que trabajan en sistemas globales y que están interesados únicamente en el recurso financiero.

Luego, además de pensar más allá de nuestras fronteras, tenemos que estar al tanto de lo que sucede con las redes de investigación de periodismo porque esa información que no parece importante aquí en Colombia puede ser, por ejemplo, muy importante en Rumania. Digamos que la policía de Colombia arresta a un ciudadano rumano por un tema de tráfico o violación, estas son noticias que probablemente aquí van a ser pequeñas notas en el periódico, en la televisión o en la radio, pero en Rumania esto puede ser una noticia fuerte porque esa persona probablemente está conectada a otras personas en Rumania y este seguimiento puede hacer que el caso sea importante.

Otra cosa que siempre recomiendo es la colaboración con los *hackers*, y no estoy hablando de los *hackers* malos que roban cuentas bancarias, me refiero a los buenos que nos ayudan a compilar y a definir información. Un ejemplo de ello fue un caso en el que trabajamos alrededor de un año, que comenzó en un país peque-

21 Las empresas *offshore* son aquellas que se registran en paraísos fiscales y en las que no se puede encontrar al propietario.

ño en Europa del Este. Lo que encontramos allí fue a una persona que demandó a otra porque estaba robándole medio millón de dólares para tener los registros de un banco en Labia. Lo que registraban los documentos eran miles y miles de transacciones bancarias de una empresa por la que pasaron 600 millones de dólares. Dicha empresa fue registrada en el mapa global del que les hablé al principio.

Ahora, lo que logró este caso fue abrir todo un mundo de conceptos en el que podíamos ver lo que estaba pasando y a los actores involucrados. Así, al mirar los diferentes documentos podíamos observar transacciones que fueron a empresas que estaban en Panamá. Dichas empresas fueron verificadas, muchas eran de Rusia y Ucrania y la mayoría del dinero provenía de México. Todas estas combinaciones nos las muestra el mapa y al final lo que vemos es una red global que acoge a países como Nueva Zelanda y Estados Unidos.

Hay tanto dinero que es casi imposible para la ley encontrar y lo más delicado es que no puede pelearlo, no solamente por el monto, sino por la frontera legal que se tiene en cada país. Por ejemplo, el año pasado estuve en Argentina investigando un caso de tráfico entre este país, Serbia y Uruguay. Trabajé con un periodista de *Perfil* que me contactó con el juez que estaba investigando el caso para la policía argentina, este juez tenía acceso a los archivos del caso y había docenas de documentos que involucraban a ciudadanos serbios y rumanos. El problema era que la policía hacía un trabajo mínimo en todos estos países porque, por un lado, el juez argentino solo se interesaba en decomisar las drogas que iban a ser enviadas y, por otro lado, los policías de Serbia solo querían mostrarle al público que habían hecho arrestos, así que, al mirar el caso globalmente, cada red trabajaba de manera independiente y sin ningún impacto en los Gobiernos de cada país. Otro fenómeno que se conecta con este hecho es el que atañe a los estadounidenses, que hacen cosas buenas y malas, pero que detienen a su policía cuando sus intereses no están involucrados y esto ocurre en varios países, hay muchas situaciones en las que ellos, simplemente, no actúan.

Ahora bien, si se preguntan cómo estas personas ocultan su dinero les diré que la mayoría usan empresas en el exterior que no se encuentran ubicadas exclusivamente en Islas Caimán. También hay países como Panamá y Austria que se han convertido en paraísos fiscales porque se pueden crear empresas *offshore*²² y este es, justamente, el método que se usa para hacer chantaje o para lavar mucho dinero. En esto hay muchos bancos involucrados porque permiten que grandes fondos lleguen a sus puertas sin hacer ninguna clase de preguntas. Me gustaría dar el ejemplo del banco Wachovia en los Estados Unidos que recibió alrededor de 180 millones de dólares en transacciones de esta clase.

Siendo así, hay muchos intereses en este sistema y lo que sucede con los abogados y con las empresas a las que estos representan es que piensan que no están

22 Las empresas *offshore* son aquellas que se registran en paraísos fiscales y en las que no se puede encontrar al propietario.

haciendo nada malo. Ellos creen que solo hacen un trabajo, que están colocando el dinero en otra empresa y no importa si saben a qué se dedica dicha empresa, de dónde viene el dinero o de quién es. De otro lado, las personas que trabajan en los bancos dicen que ellos reciben el dinero, precisamente, porque son un banco y a eso se dedican; a manejar grandes sumas de dinero sin hacer preguntas, sobre todo, en tiempos de crisis financiera.

A lo que voy con todo esto, es a que es muy importante entender el sistema y hacerle el seguimiento al dinero entre fronteras. Una técnica que se usa es la llamada pesca de la información en la que compilamos los nombres de todos los oficiales en un país y los ponemos a correr en una base de datos. Por ejemplo, lo que hice para Colombia fue construir una lista de todas las empresas en Suiza que tenían ciudadanos colombianos y habían cientos de empresas cuyos propietarios eran colombianos, y no estoy diciendo que todas estas personas eran criminales, pero lo que sí puedo decir por mi experiencia es que el crimen organizado esconde mucho dinero en Suiza y en Inglaterra. Otro caso similar fue el que realicé en Egipto puesto que les llevé el mismo tipo de lista con ciudadanos egipcios en otros países y encontré a Hussein Salem²³, un hombre que era oficial de inteligencia y estaba lavando cientos de millones de dólares para el régimen. A partir de esta lista, muchos periodistas en el Cairo empezaron a realizar investigaciones y pudieron escribir historias.

Daniel Santoro

Mi primera pregunta es para Marcelo Moreira, quien cubre una guerra en su propia ciudad y nos ha hablado de los periodistas que usaron chalecos antibalas para cubrir la ocupación de las favelas. ¿Cómo hacer para que la cobertura tenga datos? ¿Cómo se pueden preparar los periodistas para hacer una buena transmisión en vivo?

Marcelo Moreira

Fue una gran preparación que tomó varias semanas. Nosotros sabíamos que la Rocinha sería ocupada por la policía, pero que esta era una operación que no sería sorpresa para los bandidos, ya que era una estrategia del Gobierno para evitar muertes. En estas favelas, por ejemplo, en Rocinha viven cerca de 6.000 mil personas, de manera que si la policía llegaba de sorpresa, atacando con sus armas, seguramente habrían muerto muchos inocentes. Entonces, como la policía avisó que uno de los domingos de diciembre sería la

²³ Esta persona, cuyas conexiones eran globales, actualmente está arrestada en España.

ocupación, los habitantes que quisieron pudieron salir, otros se quedaron y algunos periodistas nos preparamos para el cubrimiento.

Estábamos listos para comenzar la transmisión en vivo a las seis de la mañana, pero a las tres de la mañana el ejército invadió, a las cinco la favela estaba tomada y a las seis todo había acabado. Así que todas las imágenes de acción las habíamos perdido y lo que hicimos fue hacer filmación en vivo con información y testimonios de las personas. Además, cubrimos el momento en el que la policía colocó la bandera del Gobierno de Río de Janeiro en la parte más alta de la favela, una manera de mostrarle al mundo que por fin estaba ocupada.

Luego, hablamos con los responsables de la operación, nos contaron cómo fue y nos dieron información importante sobre la ocupación. En este punto, cabe señalar que nosotros no entramos a la favela en conjunto con la policía, ese fue un tema que discutimos en la redacción y pensamos no valía la pena que un periodista pudiese ser herido o baleado por mostrar una imagen. No sé si ustedes conocen el caso de un periodista brasileño de TV Globo, gran amigo mío, que fue asesinado en una favela. Su cuerpo fue cortado en pedazos y después lo incineraron, fue una situación muy traumática. Y comparando la situación con países como Colombia y México, en donde el asesinato de periodistas es más frecuente, cuando mataron a Tim Lopes la reacción de la sociedad fue enorme, no se dejó pasar por alto. Claro, él no fue el primero y probablemente no será el último, pero sí fue el caso más impactante por la violencia de la situación. Así que después de eso pensamos que no había necesidad de perder a otro periodista, su seguridad siempre está primero.

Daniel Santoro

Paul, ¿cómo son las cuestiones éticas y legales para tener relaciones con un *hacker* que obtiene la información de forma, a veces, no tan legal?

Paul Radu

Bueno, nosotros no trabajamos con *hackers* en cosas ilegales. Les doy un ejemplo, usamos datos que fueron obtenidos por un *hacker*; hay muchas empresas alrededor del mundo en las que podemos buscar datos empresariales y saber quiénes son los accionistas. Pero, por lo general, esas bases de datos, que son puestas en línea y a veces de manera gratuita por el Estado, únicamente hacen búsquedas por el nombre de la empresa, así que es realmente bueno si poseemos ese dato.

Sin embargo, muchas veces nuestro trabajo investigativo comienza con una persona, no con una empresa, hablamos de miembros del parlamento o del Go-

bierno, así que para nosotros esas búsquedas no son útiles. Es en este punto en el que necesitamos que un *hacker* se meta al sistema, tome la información y la redefina para poder buscar por nombre de persona. Eso no es ilegal si esa base de datos es gratuita y permite búsquedas, lo que sucede es que no permite el tipo de búsqueda que necesitamos y es allí en donde el *hacker* nos puede ayudar.

Preguntas del público

Andrés Felipe Carmona
(Universidad Santiago de Cali)

Marcelo, ¿cómo evitar convertirse en un portavoz del Gobierno con un cubrimiento de este tipo? Me refiero específicamente al momento en el que bajan los oficiales después de la toma de la favela y les dan su versión de los hechos.

Marcelo Moreira

Fue difícil porque en un primer momento solo tuvimos como fuente de información al Gobierno, pero después nosotros pudimos entrar a las favelas y oír la versión de las personas. Tuvimos información sobre abusos de las autoridades cuando se realizó la ocupación y sobre miembros de la policía que estaban involucrados en casos de corrupción. También conseguimos testimonios de los habitantes de las favelas e imágenes de la ocupación. A lo que voy es que tuvimos información de ambas partes y hemos publicado, incluso, las denuncias que se han hecho contra la policía. Las cuales, al ser confirmadas, llevaron al arresto de los implicados.

Ahora, yo no estoy a favor del Gobierno, pero lo cierto es que han actuado con cierto grado de eficiencia en este caso y, de hecho, los policías que se hacen cargo de las favelas son jóvenes que aún no están involucrados con la corrupción. Claro, es posible que estando en las favelas se envuelvan en casos de corrupción y ese es, precisamente, un desafío del Gobierno.

Adriana Patricia Gómez
(Comunicadora de High Results)

Paul, ¿cómo puedes acceder a los registros de los bancos? De otro lado, me gustaría saber si has descubierto redes entre el crimen organizado y oficiales o funcionarios del Gobierno.

Paul Radu

Yo sé que no es legal obtener registros bancarios, a menos que estos sean usados en un caso legal, como en el ejemplo que les mencioné. Estos eran registros que hicieron parte de un caso legal en el que una persona estaba demandando a otra y en el que querían mostrar las transacciones y los estados de cuenta. Aparte de eso, hay muchas formas de obtener registros si tenemos personas dentro de los bancos que nos puedan colaborar.

También existen casos que disparan las alarmas, por ejemplo, uno que involucró a un banco estadounidense en donde un antiguo empleado y un director de tecnología tomaron la información del banco y revelaron que mucha gente poderosa estaba usando esa entidad para esconder dinero. Así que, como pueden, ver hay varias formas de acceder a los registros, pero la más importante y la más directa es usar registros de corte, porque un caso en Rumania puede significar mucho aquí en Colombia y considero que es clave jugar con este tipo de información.

Daniel Santoro

Marcelo Beraba, primer presidente de Abraji, creó una base de datos del crimen organizado y me gustaría saber cómo la usan en Abraji y cómo colaboran entre ustedes para investigar.

Marcelo Moreira

Primero que todo tengo que esclarecer que Abraji no hace investigaciones, Abraji es una asociación de periodistas que se creó a partir de los asesinatos de periodistas como Tim Lopes y que busca mejorar la calidad de la investigación periodística en Brasil. Nosotros no queríamos otra muerte, no queríamos que el asesinato de periodistas llegase a ser una cosa normal.

En este punto quiero hablar del informe de la Fundación para la Libertad de Prensa (Flip) sobre el asesinato del periodista colombiano Argemiro Cárdenas Agudelo, ocurrido hoy 16 de marzo de 2012 al medio día en el Valle de Guadalupe, municipio de Dos Quebradas, en Risaralda. Si esto sucediera en Brasil todos los medios estarían cubriendo con mucha nostalgia la noticia. La verdad es que no queremos que la impunidad prosiga, pues si los asesinatos de los periodistas son tratados como una cosa normal prosperará esta impunidad y los periodistas van a practicar el peor de los actos: la autocensura.

Entonces, cuando nosotros formamos Abraji teníamos en mente, inspirados en experiencias anteriores que acontecieron en Estados Unidos, cuando

fue creado el Investigation Reporters and Editors, que no podíamos permitir que estas situaciones continuasen como algo normal. Además, quisimos que la organización contribuyera al desarrollo de las cualidades de los periodistas y esto lo hemos logrado a través de talleres, cursos y entrenamientos.

También quiero contarles que los periodistas que integran Abraji trabajan para los grandes medios de comunicación en Brasil, es decir, hacen grandes investigaciones y casi todos tienen historias importantes y reportajes que fueron premiados, no solo en cobertura de crímenes sino también en cobertura política y económica. Con esa experiencia es que nosotros intentamos impulsar a los otros periodistas a creer que es posible hacer periodismo de investigación con calidad y seguridad.

Elyssa Pachico (InSight Crime)

Paul, ¿cuáles son las redes de investigación que recomiendas?

Paul Radu

Hay muchas redes alrededor del mundo, una de las mejores es ICEG, que funciona con la Oficina de Integridad Pública de los Estados Unidos y es un recaudo de reportes de investigación a nivel mundial. Luego, tenemos las redes regionales, por ejemplo, Indiana Birth que tiene, entre muchas otras cosas, reportes árabes para periodistas de investigación. Asimismo, tenemos en Europa del Este la Organized Crime and Corruption Reporting Project (OCCRP) y en África el Foro de Periodistas de Investigación; todas ellas forman parte de la Global Investigative Journalism Network (GIJN). Así que lo que podemos ver es que todo el mundo está cubierto con estas redes que son muy buenas y en las que hay mucha gente valiosa.

También existe la necesidad de algo más, se necesitan periodistas investigativos que cambien su forma de pensar, puesto que guardamos mucha información que no publicamos ni compartimos con personas que pueden encontrarle un valor adicional. Por lo general, tenemos muchos registros y usamos solo un poco de lo que investigamos y el resto lo guardamos, así que es muy importante compartir alrededor de estas redes y crear otras nuevas.

Andrés Felipe Restrepo Acosta (Universidad del Rosario)

Marcelo, ¿cómo se accede a la base de datos de Abraji, cómo se utiliza y qué clase de información contiene?

Marcelo Moreira

Esta base de datos fue creada hace algunos años con el patrocinio de la Open Society y, básicamente, contiene información que fue recolectada por periodistas del Brasil a cerca de criminales y de grupos criminales. También hay datos sobre cuánto tienen de armamento y cómo practican el tráfico de drogas.

Es una base de datos importante, por ejemplo, si estás haciendo un reportaje en el sur del país puesto que allí puedes encontrar información sobre la zona. Además, y retomando lo que ha dicho Paul Radu, esta es un red en la que es posible intercambiar información.

Paul Radu

A este respecto, quiero agregar que yo ingresé a la base datos de Abraji cuando estaba buscando información de europeos del este que han sido arrestados y considero que es realmente un muy buen lugar para iniciar un investigación.

Ronnie Lovler

(International Center for Journalists)

Paul, mencionaste la necesidad de visualizar la información. ¿Por qué crees que es útil hacerlo y qué programa utilizas para ello?

Paul Radu

Desde mi punto de vista, el reporte investigativo puede ser muy seco, especialmente, cuando se trata de temas transnacionales porque si hablamos de una empresa hay muchas partes en la investigación y muchas empresas relacionadas. Entonces, en vez de leer veinte páginas de la historia de una empresa y sus conexiones con otra es mejor leer un libro o un buen artículo. Mi idea aquí radica en que es necesario ponerle capas al periodismo investigativo y dejar de lado ese comportamiento que, en ocasiones, tienen los periodistas de investigación que escriben únicamente para ellos o para jueces y abogados y dejan de lado al público general.

Siendo así, en la primera capa la información debe ser muy básica y visual, con datos que puedan ser explicativos. Luego, la segunda capa va un poco más en detalle de la historia y de sus protagonistas. Después, en la tercera capa ponemos toda la información que hemos encontrado porque el público debe saber que no estamos haciendo algo ilegal, sino que estamos trabajando

honestamente. Eso es muy importante para que las personas puedan verificar lo que uno está diciendo y esa es una de las ventajas que tenemos ahora en la página web porque no simplemente contamos la historia, sino que podemos mostrar cómo se hizo. Más adelante podemos tener otras capas con las personas que trabajaron y con temas de casos legales.

Luisa Montoya (Universidad Antioquia)

Marcelo, además de llevar chalecos antibalas y carros blindados, ¿qué otras medidas de seguridad han implementado para los periodistas? Por ejemplo, ¿qué medidas de seguridad básicas les enseñaron en el entrenamiento que les dictaron los ingleses?

Marcelo Moreira

Como primera medida debo decir que nosotros nos basamos en los procedimientos que realizaron los medios de Europa y de Estados Unidos cuando enviaron periodistas a cubrir la guerra. Ahora, como les dije anteriormente, la situación en Brasil fue diferente porque nosotros no estábamos enviando periodistas a hacer cubrimiento internacional; sin embargo, las medidas de seguridad fueron las mismas.

Vayamos diez años atrás después del asesinato de Tim Lopes. Conocimos el International News Safety Institute (INSI) que fue creado con la intención de evitar la muerte de los periodistas, pero INSI contrataba equipos de empresas que hacían entrenamientos en Inglaterra o que enviaban entrenadores a los países que los necesitaran. En Brasil, hemos tenido entrenadores en tres ocasiones —2006, 2007 y 2010—, que vinieron a Río a pasar una semana con un grupo de periodistas y les enseñaron a protegerse del peligro en situaciones violentas.

Un ejemplo básico, si tú estás en un fuego cruzado o en medio de un tiroteo la mejor manera de protegerte es detrás de un automóvil o de un árbol. Si eliges el automóvil tiene que ser detrás del motor porque si no la bala va a perforar el auto y si es detrás de un árbol tienes que tener en cuenta la grosura de este; si logras rodearlo con tus brazos es un buen lugar, de lo contrario, no lo es. También es importante tener una noción de primeros auxilios para que en caso de que un colega sea herido otro miembro del equipo sepa qué hacer, cómo proteger a su compañero y cómo retirarlo del área de riesgo.

María Isabel Magaña (Universidad de la Sabana)

Paul, ¿qué *software* utilizas para cruzar información?

Paul Radu

El que usamos se llama ITU, que es el mismo que utilizan en la mayoría de las agencias de policía en el mundo, pero es muy costoso. Hay otros *software* que son gratis y de fuente abierta, pero son difíciles de usar.

Daniel Santoro

Marcelo, tengo una pregunta respecto a la financiación de los narcotraficantes en las favelas, porque imagino que tuvieron que sacar el dinero de estas y meterlos en bancos, en casas de cambio o en financieras. ¿Ustedes han investigado esa parte o solamente lo relacionado con la violencia?

Marcelo Moreira

Tenemos información que revela que los jefes narcotraficantes no habitan las favelas, en ellas solo están los vendedores de la última punta. Los grandes financiadores están en las playas de Copa Cabana, en las playas de Ipanema o en ocasiones en la policía o en el medio político y así es más difícil que se consiga probar el involucramiento de estos jefes.

Daniel Santoro

Paul, ¿cómo se financian ustedes?

Paul Radu

Nosotros hacemos recolección de fondos, mi red se financia, principalmente, con apoyo americano. Tuvimos fondos de International Center for Journalist (ICFJ), de la Open Society Foundation y de otras fundaciones. En todo caso, es siempre una lucha conseguir los fondos, expandir la red y crear *software* para el intercambio de información entre fronteras.

A este respecto, tenemos muchas iniciativas, algunas de ellas en el área financiera. Por ejemplo, uno de los proyectos es el Investigative Dashboard,

en la página web pueden encontrar preguntas relacionadas con el *software*, las diferentes investigaciones, las empresas y las bases de datos en las que los periodistas de investigación pueden obtener información.

Ana Marcela Tobón (Universidad de Antioquia)

Marcelo, ¿cómo hacer periodismo en una ciudad gobernada por el narcotráfico, la guerrilla y los paramilitares como pasa en la costa pacífica de Colombia? ¿Cómo no caer en la autocensura para evitar salir heridos o, incluso, la muerte?

Marcelo Moreira

Primero tenemos que tener en cuenta que la situación en Brasil es muy diferente a la que se vive hoy en México y en Colombia, aunque pienso que México es, tal vez, el peor lugar del mundo para ejercer el periodismo. Escuchábamos a nuestros colegas Javier Valdez y Marcela Turati hablando de su situación y yo que he estado en México tan solo dos veces puedo decir que, efectivamente, es muy peligroso.

Hoy en Brasil la impunidad no prospera porque las autoridades, con la presión de los periodistas, actúan y aprenden a los bandidos cuando se cometen crímenes contra los colegas. Ahora, no solamente cuando se cometen crímenes contra periodistas se deben tener estos resultados, como gremio y como sociedad tenemos que presionar en todos los casos de violencia y asesinato. Por ejemplo, Río de Janeiro tiene en un mes quinientas personas asesinadas y en ningún lugar del mundo debería suceder esto, la presión tiene que servir para que el Gobierno mejore las condiciones y los mecanismos en la protección de la sociedad.

Personalmente, pienso que en Colombia y en México se practica la autocensura porque la situación es muy grave y no debió haberse permitido que llegase a ese punto. Ahora la tarea es pensar cómo disminuir y cerrar eso.

Daniel Santoro

Paul, sabemos que la mafia rusa ha matado a casi cien periodistas en Ucrania, pasa algo parecido en Rumania, en donde los periodistas se autocensuran, y a ti te han amenazado en varias ocasiones. ¿Cómo enfrentar ese fenómeno de la autocensura que ya han descrito los demás colegas?

Paul Radu

Aprendí una gran lección en Colombia en el 2002 cuando hubo casos de periodistas que estaban siendo asesinados, recuerdo especialmente el asesinato de un periodista deportivo de radio. Lo que ocurrió en ese entonces fue que muchas investigaciones comenzaron a publicarse sin firma y eso para mí fue nuevo.

Otro elemento importante es el trabajo en red, hablo de confrontar las situaciones en red. Cuando publicamos un reporte no es el reporte de un solo periodista, sino el trabajo de una red que comparte y trabaja entre fronteras, así si el periodista es de Rusia, de Rumania, de Bosnia o de Brasil va a ser muy difícil dañarlo porque trabaja en y para un grupo global.

Además, en nuestra organización tenemos seguros contra accidentes y demandas porque la gente contra la que peleamos tiene mucho dinero y le gusta jugar con nosotros, así que hay muchas maneras de protegernos, aunque creo que lo más importante es distribuir el riesgo entre la personas de la red.

Daniel Santoro

Quisiera agregar un dato más y es que hay que conocer las redes internacionales de protección de periodistas, como: Reporteros sin Fronteras, el Comité de Protección de Periodistas de Nueva York, la Relatora de Libertad de Expresión de las Naciones Unidas, la OEA, Ifex y la Fundación para la Libertad de Prensa aquí en Colombia. Todas estas entidades tienen sistemas de alerta contra los ataques a periodistas, tanto a nivel nacional como a nivel internacional y hay que recurrir a ellas cuando uno es amenazado. De otro lado, quiero preguntarles sobre las leyes de acceso a la información pública. ¿Tienen en sus países estas leyes, creen que es necesario utilizarlas y cómo las usan?

Marcelo Moreira

Esta ley se aprobó en Brasil el año pasado gracias, en parte, a un texto que fue elaborado por Fernando Rodríguez, presidente de Abraji el año pasado. Ahora lo que tenemos que hacer es mostrarle a toda la población brasileña que existe esta ley de acceso a la información pública y, además, enseñarle cómo usarla.

Paul Radu

Se vuelve un tema de la red cuando estamos trabajando con un reporte de investigación. En muchos países es muy importante conocer la ley de información, pero usamos estas leyes en otros países también y en muchos

casos no tenemos que ser ciudadanos para poder acceder a esta solicitud de información libre.

John Fernando Ruiz Moreno (Universidad de Antioquia)

Paul, ¿qué medidas se toman cuando el crimen organizado viene por parte del Estado?

Paul Radu

En Europa del Este hay muchos casos en los que el crimen organizado viene del Estado, ocurre muy seguido en países como Rusia, Ucrania y Rumania e, incluso, tenemos figuras del crimen organizado que son miembros del parlamento o del Gobierno y lo que hacemos es investigar y mostrar lo que sucede. Por ejemplo, en el pequeño Estado de Moldova supimos que el jefe de policía que luchaba contra el crimen organizado era miembro de ese crimen organizado.

Esta es una situación muy frecuente, muchos oficiales trabajan para el crimen organizado porque todo es acerca del dinero, no importa cuál sea el papel de esta persona en su país, pueden ser abogados, miembros del Gobierno u hombres de negocios, el crimen organizado es dinero y comercio y hay mucha gente involucrada. Y, claro, lo investigamos, pero obviamente debemos tener cuidado porque el Estado tiene mucho poder e innumerables herramientas para atacar a los periodistas.

Lo cierto es que este es un trabajo que, definitivamente, hay que hacer y debemos trabajar en red porque cuando tenemos oficiales involucrados con empresas en Suiza, en Inglaterra o en cualquier otro paraíso fiscal la cooperación con otros periodistas es supremamente importante porque se puede buscar un soporte más alto que el que da el nivel nacional.

Daniel Santoro

Marcelo, Dilma Rousseff despidió a seis ministros por corrupción, mientras que Cristina Fernández de Kirchner no despidió a ninguno de sus ministros investigados por corrupción. Siendo así, ¿cómo investigan ustedes el crimen organizado de cuello blanco que no produce sangre, ni cadáveres?

Marcelo Moreira

Los seis ministros investigados fueron ministros que Rousseff recibió del Gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva, pero hay una diferencia muy grande

entre el comportamiento de Lula da Silva con el de Rousseff porque el presidente anterior hace política con amistad, él es amigo de todos, con nadie se enfrenta, y no estoy criticándolo, pero Rousseff es completamente diferente.

El papel del periodista en Brasil y en la vida política es muy importante porque uno siente y ve la repercusión de las investigaciones en el Gobierno. Entonces, creo que una misión muy fuerte e importante de los periodistas en América Latina es tomarse en serio el papel de gran fiscal de la sociedad y si tienen conocimiento y pruebas de alguna irregularidad están en la obligación de denunciar y publicar, esto va ayudar al desarrollo de sus países.

Paul Radu

No olviden que el periodismo investigativo también es miembro del crimen organizado. Esto ocurre en países como México o en Europa del Este en donde hay periodistas patrocinados por los narcos.

Daniel Alejandro Pinilla Cadavid (Pontificia Universidad Javeriana)

Paúl, ¿cómo se maneja el tema de la confianza, que seguramente es fundamental, en estas investigaciones transnacionales?

Paul Radu

En este trabajo se dan las fugas de información, muchas veces hay periodistas que también trabajan para empresas del cartel y se vuelven empleados del servicio secreto o cosas así. Entonces, lo que hacemos cuando traemos gente nueva a la red es ponerlos a prueba, por ejemplo, si tenemos una investigación grande transnacional les asignamos tareas muy pequeñas como ir y tomar fotos de un edificio o investigar algún registro pequeño de la ley y no los involucramos con mucha información. Claro, esto no es 100 % confiable porque igual podemos tener problemas ya que la red significa también debilidades.

Miriam Forero (Consejo de Redacción)

Paul, las bases de datos se equivocan, tiene errores. ¿Cómo disminuir el riesgo cuando hay errores en las bases de datos?

Paul Radu

Como mencioné anteriormente, los periodistas investigativos podemos ser muy secos si únicamente nos basamos en bases de datos. Para asegurar un alto nivel de fidelidad y para poder hacer un reporte adecuado tenemos que hacer trabajo de campo, muchas entrevistas, tomar fotografías y poner la información de bases de datos, solamente, al comienzo de una investigación, nunca al final. Se comienza desde ahí porque al final pueden haber errores en todos esos documentos, así que si uno comienza allí y luego verifica y cruza la información en la red de seguro al final no van a haber cabos sueltos. Las bases de datos son importantes, pero solo al comienzo, los humanos son el siguiente filtro.

Denis Porto Reno (Universidad del Rosario)

En realidad no es una pregunta, quiero felicitar a TV Globo por lo que hizo. Fue la mejor cobertura en la que pude participar en toda mi vida profesional, ya que estaba en Brasil cuando sucedió la toma de las favelas. Creo que fue un hecho que generó un cambio fundamental en la mirada de la violencia en Brasil y eso es algo que espero algún día poder investigar como académico.

Marcelo Moreira

La verdad es que nunca en mis veinte años de ejercicio profesional había visto cosas como las que sucedieron, fue realmente emocionante estar en una sala de control recibiendo información y tomando decisiones en conjunto. Estábamos mostrando un capítulo importante de la historia del narco en Río de Janeiro²⁴.

24 Todos los videos de la toma están disponibles en el canal de TV Globo en Youtube.

Panel

Las investigaciones que ganan
grandes premios²⁵

**Raquel Rutledge y Sebastian Rotella,
modera Ricardo Uceda**

25 Las intervenciones presentes en este documento fueron editadas por Consejo de Redacción para la publicación de las *Memorias del V Encuentro de Periodismo de Investigación*.

“Sacando Provecho de los Niños” detrás de la historia²⁶

Odio decírselo a los editores, pero la idea inicial de la investigación no salió de la oficina de un editor. En realidad comenzó con un denunciante, un lector que había leído la noticia sobre un niño que murió en una camioneta que estaba estacionada frente a una guardería en un caluroso día verano²⁷.

La persona que llamó lo hizo por la noche cuando yo no estaba y dijo: “Seiaires nunca debió estar en esa guardería”. El reportero de la noche, quien recibió la llamada, me envió un mensaje en ese momento y cuando llegué al día siguiente y lo encontré en mi bandeja de entrada pensé: “Caramba, no sé mucho acerca del Wisconsin Shares. Child Care Subsidy Program, pero suena interesante y tiene proyección”. Así que llamé al denunciante y empecé la investigación.

Comencé a aprender sobre el Wisconsin Shares o sobre lo que era en ese momento. El programa fue creado en 1997 con el fin de ayudar a los trabajadores de bajos ingresos a tener un empleo por medio del cuidado de niños, eran buenas intenciones. Sin embargo, doce años después el programa tomó un rumbo completamente diferente y empezó a tener inconvenientes: cientos de miles de dólares habían sido robados del programa. A continuación, les diré cómo.

Tenemos a una mamá –llamémosla Jane– que tiene cinco niños. Jane le dice al condado que trabaja 40 horas, que gana un salario mínimo y que por eso califica para el programa de apoyo económico estatal para el cuidado de sus hijos. Jane cuenta con una amiga quien dice que es empleadora de ella y genera los cheques de Jane para demostrar que efectivamente tiene un puesto de trabajo, pero en realidad es una farsa. Finalmente, tienen un tercer socio que es el proveedor del cuidado de los niños y aunque no está cuidando a los niños de Jane ella dice que sí lo hace, por eso el Estado le

²⁶ Traducción del video “Behind-the-scenes”. Disponible en: <http://www.jsonline.com/watchdog/watchdogreports/90617104.html> [Consultado el 8 de agosto de 2012].

²⁷ Seiaires McHenry Jr. fue encontrado muerto en julio de 2008 en una Dodge Durango que se encontraba estacionada frente al Kuddle Kare Day Kare. Una llamada al 911 reportó que el bebé de 4 meses no respiraba y no reaccionaba. La policía y los paramédicos respondieron, pero el niño fue declarado muerto en el lugar poco tiempo después. Al parecer, se había quedado solo y sin vigilancia durante varias horas. La temperatura de ese día fue de 81 grados.

paga hasta \$200 dólares por niño cada semana. Es la situación perfecta, nadie esta trabajando y todos están sacando provecho del subsidio estatal para el cuidado de los niños.

Gracias a ello aprendí que existían muchas formas para aprovecharse del sistema, pero la clave era cómo probarlo, cómo demostrar lo que estaba pasando. Afortunadamente, y esto no sucede mucho en nuestras carreras como periodistas, el denunciante era un soplón y había tenido acceso a documentos que podían apoyar lo que yo estaba diciendo. Estos documentos se convirtieron en un plan de trabajo para mí, en un mapa. Me dijeron a dónde podía ir, en dónde podía averiguar cuántos de los niños estaban llegando a las guarderías, cuáles de ellos no llegaban y qué padres tenían realmente derecho a este subsidio.

A través del estudio del material y de la investigación previa, me di cuenta de todo lo que sucedía al interior del programa y fue así como la fotógrafa Kristyna Wentz-Graff y yo iniciamos el trabajo de campo. Pasamos mucho tiempo fuera de la guardería, recorriendo todos esos lugares, observando a la gente ir y venir y poco a poco fuimos comprobando nuestras sospechas. En ese momento nos enfrentamos a los proveedores de la guardería y a los padres, y llegamos al fondo del caso.

En medio del desarrollo de la investigación, nosotros publicamos artículos que habían atraído la atención de legisladores, reguladores y lectores y con ello se lograron algunos cambios de política, pero lo que verdaderamente llamó la atención de todos fue una historia que escribí a cerca de una proveedora del cuidado infantil en Milwaukee, llamada Latasha Jackson. Mientras que los reguladores ignoraban las señales y alertas que demostraban que Latasha estaba defraudando al sistema, ella había acumulado cerca de tres millones de dólares en subsidios durante la década en la que había estado en el negocio, tenía una casa con piscina y cancha de basket, valorada en un millón de dólares, y conducía un Jaguar. De hecho, la habían atrapado engañando al sistema varios años atrás cuando buscaba subsidios de guardería para sus propios hijos, pero los papeles se ignoraron, los encargados no ataron cabos y, por ende, no se dieron cuenta de que se trataba de la misma persona que había vuelto al negocio recogiendo el dinero de los contribuyentes.

Después de publicada la historia de Latasha Jackson generamos dos nuevas publicaciones adicionales denominadas “La historia de la rendición de cuentas” que fueron claves porque nos ayudaron a construir un informe en el que se publicaron nombres, fotografías, direcciones de correo electró-

nico y números de teléfono de todos los involucrados —reguladores, trabajadores del condado de primera línea y algunos legisladores federales—. Una vez más se obtuvo la respuesta de los lectores y como nunca antes manifestaron su agradecimiento, e incluso, solicitaron los datos de una persona con la cual ponerse en contacto para así poder colaborar con la causa. Fue, justamente, en ese momento en el que empezamos a ver acción, más o menos habían pasado cinco leyes en Wisconsin a través de las cuales se solicitaban y efectuaban cambios sobre el programa de cuidado de los niños.

Esta investigación tomó más de un año de trabajo en el que se produjeron docenas de historias. Sabemos que no hemos terminado y en la medida en que investigamos seguimos encontrando más pruebas. Ahora queremos cambiar el enfoque y mirar el fraude desde el punto de vista de los niños que estaban siendo perjudicados por todo esto. Hay más por hacer, cada día hay una nueva historia.

Sebastian Rotella

Voy a hablar de un caso que investigué recientemente para ProPublica y que aborda los atentados ocurridos en Mumbai en el 2008.

Siempre he pensado que el desafío en general con un proyecto de investigación es diseñarlo, escogerlo y pensarlo bien. Este desafío es aún más grande en ProPublica porque le dedicamos mucho tiempo a los proyectos y debo decir que elegí el tema de los atentados de Mumbai por varias razones. Era el atentado terrorista más espectacular desde los ocurridos el 11 de septiembre, no sé si recuerdan que se transmitieron por televisión durante tres días las imágenes de lo que sucedía en las calles de Mumbai. Fue además un atentado que dejó un saldo de 166 personas muertas y que pudo haber provocado una guerra con armas nucleares entre dos Estados —India y Pakistán—. Al mismo tiempo, era un atentado muy importante para la política americana, que era compleja y delicada en Pakistán, puesto que también habían muerto norteamericanos y se estaba realizando una investigación sobre eso.

De otro lado, el atentado fue realizado por un grupo que no era conocido. El enfoque en ese momento era con Al Qaeda y, de repente, aparece este grupo pakistaní —Lashkar-e-Taiba— que hace este atentado con una sofisticación paramilitar impresionante y con una planificación extraordinaria. Además, había dos cosas interesantes: la primera es que se acusaba a los servicios de inteligencia pakistaníes estar involucrados y, la segunda, y quizás la más importante, era el hecho de que había un americano en el corazón del caso, un personaje que era muy extraño para un atentado te-

rorista; era un hombre de negocios pakistaní-americano con un perfil muy distinto al de los muchachos fanáticos islámicos que, normalmente, uno encuentra en estos casos. Tenía más bien un perfil de espía y es, justamente, lo que resultó ser. Finalmente, me interesaba también porque era un caso del que parecía que sabíamos mucho por las declaraciones que había dado David Coleman Headley y el cubrimiento que esto tuvo en la televisión, pero cuando empecé a buscar resultó que sabíamos muy poco. Este era, en realidad, un caso explosivo y lleno de secretos.

Desde el principio, y he aquí la importancia de las fuentes, me decían que este era un caso que podía dar pruebas concretas de una cosa que todo el mundo decía, pero que era muy difícil probar. Hablo del doble juego del Servicio de Inteligencia Pakistaní (ISI) que era un aliado de Estados Unidos, al cual los Estados Unidos le daba muchísimo dinero para luchar contra el terrorismo, pero que, al mismo tiempo, estaba fomentando, financiando y dirigiendo ese terrorismo. En este punto es importante señalar que esto fue antes de la captura de Osama bin Laden, en el momento en el que Estados Unidos necesitaba de esta relación, de la ayuda de Pakistán en la zona terrorista.

Una de las dificultades iniciales fue el haberme encontrado con un muro de silencio. Claro, había un montón de información con confesiones impresionantes del testigo y de los sospechosos, pero también había una orden de no hablar: los americanos no querían hablar, los pakistaníes, desde luego, no querían hablar y los indios querían hablar, pero era delicado por la relación con los americanos. Por este motivo, empecé a trabajar diferentes fuentes con una pista muy concreta: la de los personajes. Las fuentes me dijeron que durante los atentados fue interceptada una voz que dirigía por teléfono a los terroristas desde Pakistán. Esta era la voz de un hombre que se llamaba Sajid Mir, que llevaba diez años en ese medio, que había estado involucrado en diferentes casos de terrorismo y que era conocido por varios servicios de inteligencia del mundo, entre estos los franceses y los americanos. De hecho, fue acusado y condenado por terrorismo en Francia, pero en Pakistán no lo habían tocado.

En aquel momento, mi interés primordial era establecer que la voz al teléfono era la de Sajid Mir porque si lo lograba, automáticamente, se establecería un vínculo directo con los servicios de inteligencia pakistaníes. Entonces, traté de romper ese muro de silencio a través de las fuentes que tenía y de las que encontré gracias a los viajes, las búsquedas de archivo y las conversaciones con expertos en el tema o con los involucrados. Fue muy interesante ver las diferentes visiones de las cosas y ver los juegos entre los servicios de inteligencia de varios países. Además, para mí fue

my impactante darme cuenta de que había muchas personas que ponían en riesgo sus trabajos por hablar conmigo, pero que aún así deseaban que se supiera esta realidad y esta impunidad.

Fui avanzando y logré establecer la identidad de Sajid Mir y confirmar información que nadie decía, digamos, *on the record*. Por ejemplo, que este había sido un atentado hecho por el servicio de inteligencia pakistaní, que había entrenado, financiado, dirigido y protegido terroristas. Asimismo, que dicho servicio había hecho el atentado con el conocimiento de que iban a matar indios, americanos, occidentales y judíos. Es decir, era un atentado diseñado para tener alto impacto al mejor estilo de Al Qaeda.

Con todo esto, sentía que estaba teniendo un progreso, pero de repente el caso dio un vuelco que lo hizo un caso americano, un caso de Washington. Resultó que fui a ver a una fuente en una capital extranjera y sucedió lo que pasa siempre en las películas y no lo suficiente en la vida real: mi fuente puso sobre la mesa un documento que revelaba que el americano al mando del atentado, David Coleman Headley, había sido investigado por terrorismo tres años atrás. Por consiguiente, tenía una cosa totalmente distinta que involucraba al Gobierno de los Estados Unidos, que sabía de este caso y de este sujeto, porque dicha investigación estuvo en manos del Federal Bureau of Investigation (FBI). Así, la pregunta era ¿por qué había sucedido este atentado si ya sabían de la existencia de este hombre?

A partir de ese momento, empecé a enfocarme en este americano y en la gente que lo rodeaba que, por cierto, tenía mucho miedo de los servicios de inteligencia pakistaníes, de los terroristas, e incluso, de los servicios americanos. Más adelante, confirmé la denuncia y la publicamos con el *Washington Post*, y el resultado de eso fue que el director nacional de inteligencia de Estados Unidos ordenara una investigación interna de todos los contactos del Gobierno con este hombre porque, además, había sido informante de la Drug Enforcement Administration (DEA) y aunque dicha entidad afirmaba que él había dejado de trabajar para ellos, había más y más indicios de que no era del todo cierto. Asimismo, estaba saliendo a la luz la sospecha de que Headley no solo era terrorista, sino que también espía pakistaní.

Posteriormente, descubrimos que el Gobierno tuvo no una, sino seis advertencias sobre este hombre en los años anteriores al atentado. Hablo de gente, por lo general las mujeres de Headley, que sistemáticamente iba al FBI a denunciarlo, siempre lo investigaban, pero no pasaba nada. Entonces, hicimos nuevamente un reportaje con el *Washington Post* que abordó la historia detrás de los atentados, era una serie de dos partes que intentó mostrar la responsabilidad de las dos fuentes. Es decir, de un lado mostrar cómo este atentado era producto de una conspiración en la que estaba involu-

crado el servicio de inteligencia pakistaní, supuesto aliado de los Estados Unidos, con pruebas concretas de participación directa como interceptaciones, documentos y fotos y, de otro lado, mostrar la responsabilidad de las agencias de Estados Unidos que habían trabajado con este informante y que tenían advertencias de que estaba metido en el terrorismo. Unos meses después hubo un juicio en Chicago que sacó a luz y confirmó con múltiples detalles todo lo que habíamos reportado. Después cayó Osama bin Laden en Pakistán y de repente la idea de que los servicios pakistaníes podían estar protegiendo a terroristas se hacía mucho más posible.

Para mí fue un reportaje muy interesante y muy importante por varias razones. Una de ellas por la dificultad que representó en cuanto al manejo de la información secreta y, a su vez, por la posibilidad que me dio ProPública de dedicarle tanto tiempo y de hacer muchos viajes, es decir, de hacer algo que en un periódico solo hubiera podido dedicarle un par de semanas. Y aunque creo que hizo falta, fue un caso muy impactante porque exploró dos mundos que son todavía muy secretos.

Ricardo Uceda

Quiero iniciar con una pregunta para Raquel y Sebastian. ¿Cuál fue el momento en el que tuvieron que trabajar a tiempo completo y cuánto tiempo duró cada investigación?

Raquel Rutledge

Yo trabajé en el caso tiempo completo desde el comienzo y es que, afortunadamente, todavía hay algunos periódicos en los Estados Unidos que están invirtiendo en sus equipos de investigación. Es así como el *Milwaukee Journal Sentinel* se ha enfocado en los últimos años en el trabajo investigativo, hemos tenido los mismos editores durante 18 años y todo el equipo de edición está dedicado totalmente al periodismo de investigación. Entonces, considero que todo empieza desde arriba, con el liderazgo y con las posibilidades que nos dan a periodistas como yo de concentrarnos en un caso el tiempo que sea necesario, que para mí fueron dos años e incluso más porque cada día hay alguien que recibe nuevos cargos penales, una nueva pena, entre otras cosas. Ya han pasado tres años y, definitivamente, esto es una muestra de cómo desde el comienzo los editores vieron que valía la pena invertir en todo esto porque sabían que al final iba a dar sus frutos.

Sebastian Rotella

Yo estuve haciendo algunas otras cosas, pero mi enfoque era, sobre todo, el caso de Mumbai. Ahora bien, el momento en el que arranca realmente el trabajo de tiempo completo es cuando llega a mis manos este dato sobre el informante americano porque era un dato explosivo y sabíamos que era algo supremamente secreto y con alto impacto para el público americano. Además, había un elemento de competencia porque el *New York Times* estaba trabajando en otro aspecto que tenía que ver con ese hombre. De manera que tuve semanas intensas de trabajo en las que estuve investigando y buscando gente cercana a Headley para convencerlas de hablar así que, al igual que Raquel, pasé muchas horas en frente de diferentes casas, esperando, viendo salir y entrar a la gente, entre otras cosas. A este respecto, aprendí que era necesario fumar porque era la única excusa para estar en la calle durante tanto tiempo y, bueno, yo no fumo, pero tuve que fingir porque era rarísimo estar ahí frente a la casa de alguien por tanto tiempo.

Ricardo Uceda

Sebastian, ¿quieres decir que el momento en el que trabajaste más intensamente fue cuando reconocieron la voz de esta persona?

Sebastian Rotella

No, eso era importante porque estaba trabajando sobre dos fuentes y la voz era la del espía pakistaní vinculado a los servicios de inteligencia. En ese punto estaba haciendo un progreso importante, pero tenía la sensación de que tenía tiempo, pero cuando identifiqué el lado americano de la historia, me refiero al hecho de que Headley había sido denunciado al FBI y a que ellos sabían que los servicios de espionaje pakistaníes estaban involucrados y no lo habían dicho públicamente. Y si bien esto era escandaloso y grave, lo era mucho más que el tipo al que estaban acusando y presentando como el testigo número uno hubiera sido investigado tres años atrás. Entonces, ese fue el momento más explosivo de la investigación y, por ende, desde allí estuve trabajando sin parar.

Ricardo Uceda

Creo que era un poco difícil que le ofrecieran la historia al *New York Times* y entiendo que por eso se lo ofrecieron al *Washington Post*.

Sebastian Rotella

Sí, porque compitiendo con ellos no podíamos ofrecerles la historia al mismo tiempo. Además, lo que sucedía con el *Washington Post*, y es triste decirlo, es que muchas historias se interpretan como historias de Washington, aunque tienen que ver con historias que pasaron al otro lado del mundo, porque están relacionadas con el FBI, la Central Intelligence Agency (CIA) y la DEA. Pero, sin duda, era el periódico idóneo porque hablaban de la investigación de los servicios americanos y de la política americana hacia Pakistán. Entonces, era el medio en el que definitivamente tendríamos más impacto y así lo fue, tanto por la investigación interna que se ordenó rápidamente como por el interés que expresaron varios congresistas o por las invitaciones que empecé a recibir para hablar del tema en diferentes lugares. De manera que, puedo decir que hasta que uno no ha publicado en el *Washington Post* no se da cuenta del impacto que todavía tiene.

Ricardo Uceda

Raquel, me llama mucho la atención el enriquecimiento de esta mujer. ¿En qué momento sabe que la están investigando y qué dijo cuando fueron a hablar con ella?

Raquel Rutledge

Bueno, fue difícil de encontrar, de rastrear. Fuimos varias veces a la guardería y, por lo general, no estaba así que nos quedábamos ahí afuera y esperábamos a que saliera o entrara. Finalmente, apareció un día y le habían dicho que la estábamos investigando y que la habíamos estado siguiendo durante semanas y cuando por fin hablamos con ella nos invitó seguir a la guardería, nos mostró las instalaciones y se sentó a hablar con nosotras.

Era muy convincente en la manera en la que nos decía que no estaba haciendo nada malo y la verdad es que para mí fue muy sorprendente porque siempre había pensado que cuando uno se enfrenta con los malos ellos, al saber que son los malos, van a decir “me atrapó”. Pero no, no lo hizo, estaba

tan convencida de que estaba haciendo todo bien y de que no tenía nada de malo ni había ningún problema. Y, bueno, se descompuso y se puso a llorar y cuando salimos del lugar la fotógrafa me dijo: “¿Será que está diciendo la verdad? ¡Es tan convincente!”. Y sí, realmente, era muy convincente, pero si uno regresaba a ver los documentos y se fijaba con detalle en la evidencia y si eso lo comparaba con la grabación de la entrevista era posible encontrar inconsistencias y vacíos en su historia.

Preguntas del público

Javier Sandoval

(*Periódico 15* de la Universidad Autónoma de Bucaramanga)

Mi pregunta es para Raquel y Sebastian y tiene que ver con la cotidianidad. La mayoría de los periodistas deben responder en los medios con una producción diaria, es decir, llenar una página o entregar unos minutos de producción en radio o televisión. A propósito de esto, ¿ustedes están produciendo todos los días, están investigando todos los días? ¿lo hacen solos o lo hacen dentro de un equipo?

Raquel Rutledge

Es una muy buena pregunta y para responderla quiero remitirme, nuevamente, a lo que les decía del liderazgo de las directivas de periódico. Sí, tenemos que producir, pero es una disyuntiva porque los editores se han dado cuenta de la solución a este compromiso en cuanto a encargarse del trabajo diario —de los disparos y las puñaladas—. Ya no reportamos todas esas historias como antes, claro, aún las recibimos y las ponemos en línea, pero son historias breves. Decidimos no gastar muchos recursos en estas porque los lectores van a recibir esa información por televisión así que en realidad le dedicamos más esfuerzos y más recursos al trabajo de investigación.

Ahora bien, nos tomamos cuatro meses para escribir la serie de dos partes y una vez que esta se público empezó a generar trabajo diario, es decir, que en el 2009 terminé escribiendo cincuenta historias, lo que significa una historia por semana. Siendo así, estábamos produciendo mucho material y haciendo de verdad historias de investigación y de seguimiento. Así que si ustedes piensan en editores y en gerencias que entienden que eso es lo que les interesa, sobre todo si estamos hablando de un nivel de periódicos locales y regionales, ese será el énfasis, justamente, porque eso es lo que

quieren nuestros suscriptores y ese es el verdadero enfoque. Todo lo demás se puede obtener a través de otros medios y de todas maneras se hará, pero no es nuestro enfoque.

Sebastian Rotella

En mi caso me dejaban en paz por un tiempo mientras viajaba e intentaba conseguir fuentes. Ahora, lo que sucede cuando te sumerges mucho en la investigación es que ciertas fases del proceso te pueden tomar mucho tiempo, requerir mucho esfuerzo y producir pocos resultados. Luego, de repente puede pasar algo inesperado y *boom!* tienes algo importante entre las manos, pero, como dijo Raquel Rutledge, en el momento en que publicas el primer trabajo este te genera un segundo y así consecutivamente. Hablo de hacer muchos reportajes en poco tiempo porque después de confirmar que Headley era todavía informante de la DEA, cuando estaba entrenando en los campos pakistaníes, hubo una investigación interna del Gobierno y busqué los resultados de la investigación y los publiqué. Luego, publiqué la reacción a la investigación y además cubrí el juicio.

Obviamente, en ProPublica el ritmo es más como el de una revista cuando estamos trabajando los proyectos en profundidad, sobre todo en el tema internacional y, claro, desde luego hay momentos en los que no produces nada. Ahora, lo que también pasa es que, entendiendo que no todo el mundo tiene este lujo de publicar todos los días, de vez en cuando, si estás en un caso así, vas desarrollando un conocimiento y unas fuentes muy útiles. Por ejemplo, cuando murió Osama bin Laden escribí sobre su muerte, aunque era un tema que no estaba cubriendo, porque tenía un montón de fuentes que también conocían Pakistán y que conocían este tema, así que estaba en la posición de escribir sobre una noticia de actualidad en tiempo real porque la investigación en la que estaba era un medio para ello.

Fabio Posada (Consejo de Redacción)

¿Qué presiones tuvieron y qué dificultades enfrentaron para lograr estas dos investigaciones?

Raquel Rutledge

Creo que la mayor dificultad fue ganarse la confianza de las fuentes porque había tanto dinero involucrado, tantos millones de dólares, que había gente

que tenía mucho temor de hablar del tema y gente en el Gobierno que sabía lo que estaba pasando, porque ya se habían hecho denuncias ante los supervisores, pero nadie quería encarar el tema porque era político y era difícil desde este punto de vista descubrir quiénes eran los responsables.

Otra gran dificultad fue demostrar lo que estaba sucediendo porque una cosa es que alguien venga y te hable de todo este abuso y este fraude, pero probarlo es realmente algo muy dispendioso porque, como decía Sebastian Rotella, uno tiene que sentarse horas a esperar, a observar y a comprobar lo que está sucediendo. Así que en un primer momento disfruté estar afuera de la guardería, pero después de cierto tiempo la situación fue un poco tediosa.

Sebastian Rotella

Estoy de acuerdo con Raquel Rutledge respecto al tema de las fuentes, sobre todo, en mi investigación porque eran agentes federales americanos que conocían diferentes aspectos del caso. Yo hablé con personas de varias agencias que tenían una visión y una participación distinta y, básicamente, estaban amenazados y cuando hablaba con ellos yo sabía que estaba poniendo en riesgo sus trabajos e incluso que podían estar cometiendo un crimen, dependiendo de cómo lo interpretara el departamento de justicia, porque había mucha información secreta y a diferentes niveles de secreto, entonces hablar de lo más clasificado podría ser un crimen.

Entonces, convencer a las fuentes de hablar, protegerlas y conseguir nuevas fuentes fue, realmente, muy difícil porque era gente que tenía mucho miedo y que, en realidad, no veía el beneficio de hablar conmigo. Fue tanto así que después hicimos un documental y de las 25 fuentes que tuve casi nadie habló porque tal vez lo más difícil de esta clase de trabajos es convencer a la gente de tomar un riesgo. Y la verdad es que siempre me maravilla y le tengo mucho agradecimiento a todos aquellos que decidieron tomar este riesgo y hablar con nosotros.

Raquel Rutledge

Debo resaltar que para mí no fue una dificultad convencer a la sala de prensa o a los editores porque con frecuencia muchos periodistas me preguntan cómo logré convencer a mis jefes en la sala de edición y qué hice para que me dieran el tiempo para hacer la investigación. Y, bueno, creo que cuando tienes una historia que deja a la gente con la boca abierta y cuando, además, trabajas con un equipo extraordinario que reconoce una buena historia no hay inconvenientes en dejarte libre para ir tras ella. Esta es, justamente,

una de las grandes quejas de mis colegas en diferentes periódicos porque se sienten con las manos amarradas y no tienen el tiempo para dedicárselo al trabajo investigativo, precisamente, porque deben cumplir con su trabajo diario. Así que creo que Sebastian Rotella y yo tenemos el lujo de trabajar para unas compañías que de verdad valoran este oficio.

Ricardo Uceda

Raquel, ¿cuántas personas conforman el equipo de investigación?

Raquel Rutledge

Tenemos un equipo de investigación que se creó en el 2007 con diez personas y en ocasiones trabajamos también con reporteros. Ahora, para la serie de los niños yo trabajé sola, aunque tenía una persona que me ayudaba con las búsquedas de criminales de Wisconsin en las bases de datos. Precisamente, esta información la cruzamos con la base de datos de todas las guarderías y fue allí en donde descubrimos que había muchos delincuentes con crímenes serios, por ejemplo de drogas, trabajando en las guarderías y recibiendo grandes cantidades de dinero del Estado.

José Julián Mena (*Paréntesis* de Cali)

Mi pregunta es para Raquel, Sebastian y Ricardo. ¿Cual es el precio personal que deben pagar por el tiempo que dedican a sus investigaciones?

Raquel Rutledge

No siento que haya tenido que pagar un precio personal muy por encima de lo que los demás pagan por largos días de trabajo y las amenazas que hubiera podido tener contra mi vida no son nada frente a lo que he oído en estos días aquí. Es decir, las amenazas pueden ser similares, pero por lo general no se hacen realidad y es que en Estados Unidos es muy raro que los periodistas que trabajan en esto resulten asesinados. Quizás, el precio personal está más ligado al temor y a la seguridad, pero creo que en esto ustedes son más expertos que yo.

Sebastian Rotella

Conuerdo con Raquel Rutledge, nuestro riesgo no se compara al de las personas que arriesgan su vida todos los días por escribir en un periódico, tal como les sucede a los compañeros de México. El precio personal y psicológico fue con algunas de las personas a las que entrevisté. Se genera un estrés muy alto al estar preocupado por las fuentes porque la gente temía que los descubrieran después de la realización de los reportajes. Y es que aunque la administración Obama ha sido muy abierta en algunas cosas, es también la administración que ha hecho más investigaciones de Wikileaks en diferentes agencias y por hablar con periodistas acusaron criminalmente a muchas personas. Entonces, siempre me rondaban en la cabeza mis fuentes y su seguridad, por ejemplo, me preocupaba constantemente el estrés psicológico de las personas cercanas a Headley que me estaban ayudando y que además de ser testigos eran también víctimas de este manipulador.

Ricardo Uceda

Bueno, en mi caso, yo no me he puesto a pensar si hay un precio porque esta es una profesión que te da muchas satisfacciones. He practicado el periodismo en una etapa peligrosa del país, bastante peligrosa, pero no he tenido mayores problemas de seguridad. Tal vez, sí hubo una fase en la que no compensé adecuadamente la intensidad del trabajo con otras cosas, pero no diría que fue un fenómeno en especial.

Luis Ángel Murcia (Revista *Semana*)

Mi pregunta va dirigida a Raquel y a Sebastian. Quisiera saber si estas investigaciones tuvieron, además de transversales y hacia abajo, resultados hacia arriba. Es decir, si lograron desenmascarar a personajes de alto impacto dentro de los Gobiernos estatales, nacionales y extranjeros, según el caso de cada uno.

Raquel Rutledge

En mi caso subió hasta al punto en el que pudimos establecer a tres o cuatro personas en el Gobierno que eran responsables de este hecho y que al final fueron despedidas. Ahora, nunca tuvieron cargos penales ni tampoco los

padres que estaban trabajado con los funcionarios de las guarderías, solo fueron testigos que permitieron probar el caso. Los cargos penales les fueron imputados a quienes proveían directamente los servicios del cuidado de niños y en las esferas más altas de este círculo muchas personas perdieron sus empleos. De otro lado, lo que nunca pudimos hacer fue llegar a decir que funcionarios del Gobierno tuvieron sobornos o cosas de ese estilo, considero que lo sucedido tuvo más que ver con negligencia por parte del Gobierno que por alguna conducta delincencial.

Sebastian Rotella

En mi caso obviamente hubo una investigación interna y una revisión muy dramática sobre todo en el manejo de los informantes de la DEA y del sistema del FBI en cuanto a la evaluación e investigación de las advertencias. El caso todavía está bajo muchos secretos con profundidades en los laberintos del Gobierno y peleas entre el FBI y la CIA.

Otra cosa que creo tuvo un impacto muy importante en la opinión pública y en varios sectores oficiales fue el haber desenmascarado esta impunidad, haber identificado a los que habían cometido este crimen y estaban impunes en Pakistán. Esa es la percepción que tuve en los encuentros académicos en los que participé y en los contactos que sostuve con gente del Gobierno americano.

Me gustaría pensar que haber puesto la luz sobre los autores específicos de los atentados ayudará a detenerlos y, claro, es algo no ha pasado, pero me reconforta saber que ya no es posible decir que no se sabe quiénes son, ni en dónde están porque lo que intentamos hacer con la investigación fue dejar claro que ellos están en Pakistán, no escondidos en las montañas, y que todo el mundo sabe en donde están. Así que espero que la presión lleve a que algún día sean entregados a la justicia.

Raquel Rutledge

Esto me recuerda la llamada rendición de cuentas en el periodismo y es que hay algo muy importante en cuanto a dar los nombres, como dice Sebastian Rotella, de las personas involucradas en los casos. En la investigación de ProPublica eran delincuentes, en nuestro caso eran funcionarios públicos, entonces escribimos historias que decían qué había dicho o qué no había hecho determinado funcionario desde los puestos más bajos hasta los más altos. Hablo de revelar los datos completos —nombres, teléfonos, correos

electrónicos, etcétera— de pequeños empleados hasta legisladores del Estado y era, realmente, una situación muy vergonzosa para estas personas porque podían llamarlos, mandarles correos electrónicos y objetar lo que estaban haciendo. Creo que es una buena lección que nos ayuda a no ser tan vagos en lo que escribimos porque en ocasiones solucionamos todo con decir “funcionarios” o “agente del Gobierno”, pero si no se descubren sus identidades terminan por salirse con la suya.

Karina Sterling (Periodista independiente)

Siempre me he preguntado cómo se realizan estas investigaciones en las que se juega un poco a ser espía, entendiendo espías como aquellos que están tratando de desentrañar información que no está disponible de manera tan fácil. Siendo así, me gustaría saber cómo han resuelto este problema, el hecho de conseguir la verdad para todos mientras se camina un poco al filo entre lo que se puede y lo que no se debe hacer. Dicho en otras palabras, priorizar el interés general sobre el derecho de la persona a saber que la están grabado puesto que la mayoría de los casos de corrupción tienen que ver con demostrar que el otro está haciendo algo ilegal a través, quizás, de métodos que no son absolutamente legales.

Sebastian Rotella

Ni mintiendo, ni engañando. La idea es siempre presentarse ante la fuente —sea autorizada o no— de una manera directa, honesta y transparente. Yo no me sentí del todo cómodo con algunas de las fuentes en el caso de Mumbai porque eran personas muy cercanas a Headley y recuerdo mucho que alguna de ellas me dijo: “si estuvieras en mi lugar, ¿hablarías contigo?”. Y le expresé que entendía las razones por las que no hablaría conmigo, pero también le expliqué por qué era importante hablar.

En cuanto a la información encubierta o secreta, en este caso había 30 mil páginas de archivo judicial de cosas que aparentemente no tenían nada que ver con Pakistán; sin embargo, creo que si no hubiesen tenido que ver con temas tan candentes políticamente no habrían estado bajo el secreto del sumario. Así que yo no tuve mucho problema con conseguir esta información, además había muchos datos de la investigación que se reducían a saber en dónde buscar porque era información que, por ejemplo, estaba en los archivos de otros países, pero estaba a luz y mi labor estaba en encontrarla, reunirla y conectarla. Al parecer, la gente tiene la sanción de que has

leído todo lo que es secreto y no es cierto, es más bien una cuestión de cómo haces el análisis y cómo lo explicas, pero hay normas básicas y éticas que no son complejas, que son humanas y además profesionales, que siempre será lo más importante.

Raquel Rutledge

A esto agrego lo siguiente, nosotros no hacemos grabaciones secretas. Claro, hay organizaciones de noticias o de televisión que quieren colaborar y están dispuestas a utilizar cámaras ocultas, pero nuestra política se basa en no hacer nada encubierto. Es decir, en el caso de las guarderías todo se puso sobre la mesa y a decir verdad estar en la calle esperando y mirando hacia la guardería no tiene nada de ilegal, así que en realidad no era una pre-ocupación. En cuanto a engañar o mentir, siempre y desde el comienzo nos presentamos con las personas implicadas y todo el mundo en las diferentes investigaciones sabe quiénes somos, en el periódico somos muy directos.

Ricardo Uceda

Creo que es muy importante ser conscientes del papel que estamos jugando porque siempre vamos a estar enfrentados a esta clase de dilemas. Por ejemplo, hubo un medio peruano al que llegó un video que practicante derribó al régimen, era una grabación en la que Vladimiro Montesinos estaba sobornando a un congresista. Esta información la querían vender y les pregunto, ¿hay que pagarlo o no? Entonces, probablemente en un medio tienen un código y se oponen al pago, pero quizás en otro medio no tienen código y deciden pagarlo y, de hecho, el video fue comprado por un medio distinto al que llegó inicialmente.

Desde mi punto de vista considero que, si bien es cierto que al comprar la información puedes estar violando un código, este es un problema menor porque era una información que debía salir a la luz. En cuanto al manejo de cámaras también, por ejemplo, en América Latina hay un uso continuo de cámara escondida y nosotros queríamos hacer un evento sobre cámara escondida en el que los periodistas pudieran traer sus reportajes para discutirlos; sin embargo, no había una fundación que nos financiara, quizás, porque un evento de este tipo no parecía políticamente correcto.

Posteriormente, conseguimos que una fundación nos financiara un seminario sobre la importancia de la cobertura electoral del periodismo. Entonces, trabajamos hasta las tres de la tarde y a partir de ahí hasta la media noche hicimos una reunión sobre el manejo de cámara escondida y debo

decir que fue, realmente, muy interesante porque ese es el periodismo real y sin duda hay situaciones que justifican esto.

Sebastian Rotella

Hablando de situaciones límite en las que se justifican cierto tipo de comportamientos, debo confesar que en una ocasión, mientras estaba en Irak, nos dirigíamos —el chofer del auto, un traductor iraquí y yo— a un lugar cerca de Faluya en el que habían muerto cinco soldados americanos debido a un atentado terrorista. De repente, vimos a un grupo de hombres que se encontraban celebrando el atentado y me dice el traductor: “¿Qué vas a decir que eres? No puedes decir que eres un periodista americano porque nos matarían a los tres”. Este hombre me estaba pidiendo que mintiera y, bueno, no podía decir que era español o italiano porque ellos estaban en Irak así que en ese momento se me ocurrió decir que era periodista argentino ya que había vivido en este país y podía fingir de alguna manera.

Carlos Eduardo Huertas (*Semana*)

Quisiera hacer dos preguntas. La primera va dirigida a Ricardo Uceda, ¿cuál cree que es la diferencia entre la forma en la que se hace periodismo de investigación en América Latina y la forma norteamericana?

De otro lado, me gustaría preguntarle un poco más a Raquel y a Sebastian sobre las técnicas con las que se conducen estas investigaciones de alto impacto, cuando son originadas por un informante o cuando dependen de fuentes de inteligencia y de organismos claves claramente involucrados en los procesos cuestionados.

Ricardo Uceda

Le voy a pedir a Sebastian que hable sobre las diferencias porque él ha también ha trabajado en América Latina mientras que lo que yo conozco del periodismo norteamericano me lo han contado.

Raquel Rutledge

En cuanto a las técnicas de investigación para trabajos de largo plazo, para mí es muy importante tener un conocimiento pleno del caso y ser organizada con la información. De manera que lo primero que hice fue empezar a leer toda la información disponible sobre este programa. Luego, organicé

toda la información en folders, porque eso me permitía saber rápidamente en dónde tenía la información, y, finalmente, organicé todos los archivos de audio.

Sebastian Rotella

Lo primero que hago es pensar a quién conozco que sepa de ese tema de forma general y que, de alguna manera, me pueda educar porque siempre estoy intentado leer y hablar con expertos que me puedan apuntar a fuentes nuevas.

En cuanto a las personas involucradas, los casos de terrorismo normalmente son globales, es decir, pueden estar involucrados cuatro o cinco países y varias agencias. Entonces, lo más importante es la diversidad de las fuentes porque obviamente hay gente que hablará desde su visión. Por ejemplo, en mi caso había una pelea muy fuerte entre el FBI y la DEA y yo sabía que las declaraciones que recibía de un lado y del otro debía tomarlas con cautela.

Cuando estaba cubriendo Europa, tenía fuentes americanas, españolas, italianas, francesas, israelíes y de todos los países árabes y es que entre más perspectivas tienes es menor el riesgo de que te manipulen o te den información errada, bien sea porque están en conflicto o solo porque tienen visiones diferentes. Entonces, con tantos referentes puedes ir triangulando la verdad y luego la complementas con documentos y testimonios de gente involucrada. Eso fue lo que hice en Mumbai, los indios tenían un trozo de información importante en la investigación, pero los americanos tenían a la figura central, al exinformante que había hecho todo el trabajo de reconocimiento y que además era la persona que más datos había dado en la historia reciente del terrorismo sobre cómo funcionaba Lashkar-e-Taiba. También había trabajado Al Qaeda y fue la primera persona en reconocer ser un espía de la ISI, esto es, haber sido pagado, entrenado y dirigido por ellos.

Daniel Santoro (Clarín)

Mi pregunta va dirigida a Sebastian y me acojo un poco a lo que acaba de decir Carlos Eduardo en cuanto a las dificultades de investigar el terrorismo internacional puesto que, en el caso de Argentina, nos es muy difícil utilizar técnicas clásicas de investigación para este tipo de fenómenos. Siendo así, Sebastian, ¿cuánto se basó tu investigación en información *off the record* y cuánto en documentos? Además, me gustaría saber si es posible distinguir

cuánto de la investigación es obra tuya, más allá de los análisis y de las conexiones, y cuánto es de la justicia de la india.

Sebastian Rotella

Como venía diciendo, los americanos tenían un trozo de la investigación, los indios tenía el otro y había mucha gente de Europa involucrada, de hecho, algunas de mis mejores fuentes fueron europeas o porque eran víctimas de Mumbai o porque conocían los casos y al grupo. Entonces, era una mezcla de gente hablando *on the record* y otra hablando *off the record*. Por ejemplo, conocí al juez francés que investigó y condenó a Sajid Mir, él había sido el primero en hablar de este sujeto y en advertirles a los americanos sobre su peligrosidad. De otro lado, hablé con personas que solo se identificaban como agentes de inteligencia o investigadores. Siendo así, lo más importante, sobre todo cuando tus fuentes hablan *off the record*, es contrastar lo que te dicen con documentos y diferentes clases de pruebas o evidencias.

Respecto a cuánto en la investigación es mío, creo que fue todo lo relacionado con las fuentes, esto es, reunir las, conectar los testimonios y a partir de ello armar las búsquedas porque, insisto, es muy importante confirmar lo que te digan aunque te suene muy real, sobre todo si hay conflictos internos entre las partes involucradas, como en mi caso entre India y Pakistán.

Javier Ferreira

(Periódico *15* de la Universidad Autónoma de Bucaramanga)

¿Cuáles eran las rutinas diarias como periodistas, es decir, qué rol ocupaban en los medios de comunicación antes de la realización y el auge de estos casos tan específicos y cuál fue la rutina al finalizar el proceso? Lo pregunto porque en Colombia el periodista de la unidad investigativa vuelve a la rutina diaria de reportería cuando su investigación termina.

Raquel Rutledge

Es una pregunta magnífica porque, precisamente, llegué a la historia de los niños gracias a mi mirada sobre las cosas pequeñas que la gente enfrenta todos los días. Por lo general los periodistas dicen: “yo no quiero hablar de los huecos en la calle” y sucede que esas cosas que parecen ser pequeñas y poco importantes no lo son. Cuando uno entra y ahonda empiezan a aparecer problemas sistemáticos que salen de algo pequeño. Como el caso de

la mujer que perdió tres mil dólares al comprar muebles y lo que sucedía era que el Estado no estaba regulando los almacenes de reventa y habían engañado a muchas personas. Entonces, antes de iniciar con la investigación estaba trabajando sobre estas pequeñas dinámicas de consumo. Y el después, bueno, la gente simplemente tiende a pensar que estoy oliendo las flores y pasando delicioso, pero no es así.

Ronnie Lovler

(Becaria del Internacional Center for Journalists)

Más allá de los premios y el reconocimiento profesional, ¿qué reacción percibieron de los ciudadanos que vieron las investigaciones?

Raquel Rutledge

Bueno, nunca habíamos tenido tanta respuesta y, en realidad, fue de tristeza porque estábamos hablando de niños que habían muerto en guarderías y que vivieron en condiciones peligrosas durante años. Ahora, la investigación no prendió el tipo de reacción que esperábamos si no hasta que la gente se enteró de que el dinero que se robaba esta mujer era de los contribuyentes, en ese punto la gente de verdad se enfureció y quería tomar acción y entrar en contacto con los legisladores, entre otras cosas.

Sebastian Rotella

Hubo mucha respuesta de la India, muchos ciudadanos indios estaban contentísimos de que alguien hablara de este caso y que, además, estableciera vínculos tan secretos del lado pakistaní y del lado americano. También me llamó la atención el interés que hubo en varias agencias del Gobierno americano en que yo fuera a hablar con sus analistas de inteligencia, y me llamaba la atención porque en Washington hay mucha información atomizada por la rivalidad que existe entre las agencias. Así que uno se convierte en un experto por las posibilidades que tiene de hacer este tipo de reportajes y de hacer una síntesis de lo que tienen las diferentes agencias del Gobierno.

Lydiette Carrión Rivera

(Periodista independiente de México)

Mi pregunta es para Sebastian Rotella, quien ha hecho mucho énfasis en la diversidad y el manejo de las fuentes. ¿Cuánto tiempo estuvo involucrado

con las fuentes antes de hacer esta investigación, es decir, cuántas de ellas eran fuentes viejas?

Sebastian Rotella

Fue una mezcla de fuentes. Como dije anteriormente, las fuentes viejas fueron claves y la verdad es que cuando tengo un caso complejo como este hago un círculo en donde pienso en toda la gente y en las diferentes agencias en el mundo que conozco que puedan tener un ángulo de información y eso me ha ayudado mucho. Sin embargo, algunas de las fuentes más importantes fueron nuevas, personas directamente involucradas —agentes y testigos— que hablaron conmigo y me permitieron confirmar muchas cosas, entre ellas la información que realmente tenía el Gobierno en cuanto a las advertencias que habían recibido de Headley.

Lisbeth Boon (Ipys Venezuela)

Raquel, muchos medios están ahora en la transición hacia lo multimedia y se les exige a los periodistas de investigación y a las unidades de investigación trabajar en otras plataformas —Twitter, hacer video galerías, trabajar con fotografías, etcétera— ¿Cómo evalúa esta transición y cómo se puede compaginar el trabajo de investigación con estas nuevas herramientas?

Raquel Rutledge

Esta serie de dinámicas las hemos estado incorporando desde el comienzo del proceso, así que cuando lanzamos nuestras historias de investigación traemos a nuestro equipo de multimedia para que nos apoye con los gráficos y las fotografías. Hoy en día hacemos más que antes, pero en realidad no ha cambiado tanto. Los editores quieren que pongamos las historias en Twitter y en Facebook y que utilicemos esas herramientas para promover mejor las investigaciones. Además, usamos estos medios para encontrar fuentes y para tener un alcance mayor, pero no ha habido un cambio drástico para nosotros ni ha sido una situación difícil, son simplemente nuevas herramientas que resultan ser muy útiles y para mí no ha sido una carga utilizarlas.

Ricardo Pérez Vargas (Unidad de investigación de *El País* de Cali)

Sebastian, ¿qué nivel de reserva manejó al interior del medio? ¿Esto perjudicó la investigación entre los mismos compañeros?

Sebastian Rotella

Yo siempre soy muy reservado y con los compañeros también. No es por nada, pero los periodistas hablan demasiado y aquí retomo la filosofía de Marcela Zamora: la gran virtud es escuchar más y hablar menos.

Marcela Zamora (Periódico *El Faro*)

¿Cómo protegen a las fuentes que corren riesgo?

Sebastian Rotella

Hay diferentes formas de protegerlas. Con los investigadores hay un compromiso y es que no puedo citarlos, lo que puedo hacer es hablar con ellos y usar la información, pero debo confirmarla con otras personas. Claro, te dicen una serie de cosas que te encantaría usar, pero tu palabra es tu palabra y no puedes decirle a nadie que hablaste con ellos, yo intento todo el tiempo mantener un secreto absoluto. Otra manera de protegerlos es no usar los correos electrónicos, he visto en muchos casos de investigación que había comunicación fluida entre la fuente y el reportero a través de los correos y ahí se están dejando huellas.

Raquel Rutledge

Una de las cosas claves en algunas de las investigaciones que he hecho es asegurarme de que la canasta de fuentes es lo suficientemente grande como para que, en caso de que revele la información, esa persona no pueda ser identificada, justamente, porque hace parte de un grupo muy grande. Lo segundo es que en Wisconsin no teníamos leyes para la protección de informantes cuando esta investigación se llevó a cabo, así que tuvimos que hablar con los abogados para saber qué hacer en caso de que los jueces o algún estamento superior ordenara revelar la fuente. Cuando supimos las

implicaciones se las comunicamos a las fuentes para que decidieran qué hacer, es decir, si seguir o no en el proceso.

Patricia Vargas (Noticiero *Hora 13*)

Hay una fuerte autocensura en los medios regionales por cuenta de la pauta publicitaria, así en muchas ocasiones terminamos no trabajando determinados asuntos porque pueden revelar cosas muy graves del poder en general. ¿Han pasado por esta situación?

Raquel Rutledge

Ese es un tema álgido en el periodismo, pero en realidad no hemos tenido ese problema, nuestros jefes no nos detienen al escribir nuestras historias. Ahora bien, sí hemos tenido esas amenazas y, a veces, los anunciantes se retiran y otras veces no, pero el punto importante es que en nuestro periódico se han dado cuenta de que no es posible trabajar en ese ambiente y afortunadamente este tipo de controles no ha llegado hasta la sala de redacción.

Sebastian Rotella

Puede que el periodismo norteamericano tenga muchos defectos, pero ese nunca ha sido un problema para mí, ni he escuchado, ni he experimentado el caso en el que alguien me haya dicho que le sucedió algo así.

Panel

Minería: de la producción
al impacto²⁸

Marcela Ramos y Marina Walker,
modera Dora Montero

28 Las intervenciones presentes en este documento fueron editadas por Consejo de Redacción para la publicación de las *Memorias del V Encuentro de Periodismo de Investigación*.

Dora Montero

El tema de las riquezas naturales que tiene América Latina ha hecho que el fenómeno de la minería se vuelva completamente transversal. Nos hemos venido dando cuenta de que todas las investigaciones de minería, las hagamos donde las hagamos, tienen muchos elementos en común y aquí es donde, por ejemplo, cruzar información entre los periodistas se vuelve de mucha utilidad, porque los problemas son los mismos: nosotros producimos, nosotros tenemos las riquezas y la explotación se da de la misma forma.

Marina Walker

El ICIJ es una red de periodistas de investigación presente en más de sesenta países que recientemente hizo dos investigaciones. La primera fue sobre el asbesto²⁹ —que tenía enlaces a países como Colombia y México—, en la que se reveló una campaña de *marketing* internacional que estaban realizando las compañías canadienses fabricantes de este material. En dicha campaña se intentaba convencer a los Gobiernos de países en desarrollo que la utilización de asbesto estaba perfectamente permitida, que era inocuo y que no ocasionaba ningún problema de salud lo que, por supuesto, está completamente negado por la Organización Mundial de la Salud (OMS). La otra investigación, que es más reciente, tuvo que ver con el mineral del conflicto Coltan. Con un equipo en Venezuela y en Colombia decidimos mostrar el robusto mercado negro de Coltan que está surgiendo en esa frontera y que ya está beneficiando a paramilitares y narcotraficantes.

Personalmente, una de mis primeras investigaciones sobre la minería, que todavía tiene reverberaciones en América Latina, fue la que realicé en el Perú. Todo empezó cuando estaba tratando, desesperadamente, de evitar hacer una tesis maestría y la manera de zafarme de eso fue presentar un proyecto de investigación. En esa búsqueda me topé con una pequeña

²⁹ **Asbesto:** material de construcción tóxico y conocido cancerígeno. Su uso está prohibido en todos los países desarrollados; sin embargo, se utiliza en algunos países en vía de desarrollo.

historia de la Associated Press (AP) que hablaba de La Oroya, un pueblo ubicado en los Andes peruanos, y en la que revelaba que el 99 % de los niños estaba contaminado con altos niveles de plomo. A este respecto, la empresa americana encargada de la planta, con sede en el estado de Missouri, afirmaba que ellos cumplían con todos los estándares de regulación ambiental y que habían disminuido las emisiones de plomo desde que se habían hecho cargo de la planta puesto que, tradicionalmente, estuvo operada por el Gobierno peruano.

Sin duda había contradicciones obvias que saltaban a la vista y al realizar mi primera búsqueda sobre el tema pude ver el historial largo y macabro de la empresa Doe Run en Estados Unidos. Otro hallazgo que también me sorprendió fue ver que, si bien la empresa llevaba varios años operando en Perú, había una cobertura escasa de lo que estaba sucediendo en ese lugar por parte de los periodistas norteamericanos y peruanos.

Lo que siguió a esta búsqueda preliminar fue una investigación de un año que tuvo bastante trabajo en terreno —viví durante un tiempo en La Oroya— y en la que básicamente logramos demostrar que la empresa le había mentado flagrantemente al Gobierno y a los medios en tres cosas fundamentales. La primera, era que el plan de regulación ambiental estaba muy lejos de cumplirse. La segunda, que la disminución de las emisiones no era del todo cierta ya que la cantidad de metales pesados que estaban tirando al aire era mucho más grande de lo que se había hecho anteriormente, entonces la calidad del aire había empeorado significativamente. Y la tercera era que esta empresa había declarado que estaba en medio de una crisis económica y que no tenía dinero para cumplir su remediación ambiental. A través de la investigación pudimos demostrar que millones de dólares habían partido desde esta multinacional en su sede peruana hasta los Estados Unidos y que dicho dinero había sido distribuido entre sus accionistas.

De otro lado, un logro muy importante de este caso fue humanizar la situación y exponer qué significa que el 99 % de los niños en una comunidad estén contaminados con plomo. Gracias a la obtención de los datos de un censo de salud pudimos mostrar los daños neurológicos y motores avanzados de estos niños en la comunidad, en algunos casos hasta el 40 % de los niños tenían daños neurológicos irreversibles.

La investigación se publicó simultáneamente en el *Miami Herald*, en la revista colombiana *Gato Pardo* y, posteriormente, en la revista *Mother Jones* en Estados Unidos. A partir de allí, se generó una avalancha de cobertura internacional que incluso llevó a que se abriera un caso en la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Al cabo de dos años, y en parte

gracias a esta cobertura, el Gobierno peruano se vio forzado a quitarle, temporalmente, la concesión a la empresa Doe Run y es un tema que se está debatiendo hasta la fecha en el Congreso peruano.

Si bien este es un caso extremo, es tan solo uno de tantos. Según el Observatorio de Conflictos Mineros, en América Latina hay más de 155 conflictos actualmente. De otro lado, el Banco Mundial afirma que cerca del 30 % de la inversión en exploración minera está invirtiéndose en este momento en Latinoamérica. Así que, sin duda, es una historia grande e importante con la que todos los que trabajamos de alguna manera el continente nos vamos a encontrar.

Ahora me gustaría darles algunas pautas muy concretas de cosas que a mí me funcionaron y que pienso le pueden servir a cualquier persona que esté interesada en seguir esta clase de fenómenos. Lo primero es la visión lo transnacional. Salvo algunos casos excepcionales, la mayoría de estas empresas operan a nivel multinacional y no se les puede entender, ni se puede comprender lo que hacen si solamente miramos el tema localmente e incluso nacionalmente. Recordemos lo que decía Paul Radu sobre vincularse con periodistas de otros países, intercambiar información y tener esa mirada más allá de las propias fronteras.

Otro aspecto importante es que muchas veces nos centramos únicamente en el aspecto social y ambientalista, que es supremamente importante, pero desconocemos el tema del negocio. El seguimiento de los flujos de dinero es el que nos explica el comportamiento de una empresa en un momento determinado. En el caso de empresas americanas están los reportes que deben remitir al Securities and Exchange Commission cuando cotizan en la bolsa de valores. En dichos reportes deben incluir información detallada de todas sus operaciones, de sus subsidiarias alrededor del mundo, de sus juicios, de lo que proyectan, de lo que van a poder cumplir o no y de cómo han manejado sus dineros. Fue, precisamente, a través de la observación de estos documentos —con la ayuda de contadores porque yo no sé leer balances— que pudimos comprobar que esos millones de dólares que decían no tener para mejorar la planta habían terminado en Estados Unidos.

Otro elemento de gran importancia, como decía Raquel Rutledge, es volvernos expertos en el tema que estamos investigando y la minería tiene sus conceptos y hay que estudiar bastante para poder escribir con autoridad. Con relación a esto, una de las cosas importantes a entender son los distintos estándares ambientalistas y de salud, los estándares de tu propio país y los estándares internacionales, porque algo que puede ser legal en un país puede ser absolutamente ilegal en otro. En el caso de La Oroya lo

que a nosotros nos sirvió fue conocer los estándares internacionales en el caso del plomo, por ejemplo, qué era lo mínimo tolerable de acuerdo con la OMS y las autoridades estadounidenses de salud y eso nos permitió poner la toxicidad de estos niños en contexto y decir que estaban intoxicados a niveles de hasta quince y veinte veces más de lo mínimo tolerable en los estándares internacionales.

En cuanto al tema de la documentación, la industria minera es muy burocrática. Hay una cantidad de documentos a nivel de Gobierno, ya sea de inspecciones de planta, de licencias, registros mineros y juicios, que se pueden investigar. Entonces, es necesario empezar a establecer desde muy temprano —si tienen leyes de acceso a la información— cuáles son los documentos que pueden obtener.

De otro lado, tenemos un elemento muy interesante que es la correspondencia entre las autoridades ambientales y los funcionarios de las empresas mineras que están aplicando para sus licencias. En el caso del Perú nosotros utilizamos lo que era en ese momento una ley muy reciente de acceso a la información y de esos documentos pudimos obtener las inspecciones que se hacían cada dos o tres meses en la planta de La Oroya. Eso nos permitió demostrar que, si bien las emisiones habían bajado, la calidad del aire había empeorado.

Ahora, muchas empresas internacionales contratan a sus propios científicos y llegan a nuestros países con abultados títulos de Harvard y de otros lugares, títulos que, por lo general, son financiados por las mismas empresas. Entonces, cuando un periodista habla con ellos se puede sentir fácilmente avasallado y pensar: “bueno, este señor que ha publicado en varias revistas científicas me está diciendo que esto es inocuo, ¿cómo puedo probar que no lo es?”. Lo que intento decir es que es necesario desconfiar de estos científicos y analizar, a través de sus currículos y de sus publicaciones, de dónde viene su financiamiento. A nosotros nos sucedió, detectamos a un científico que había ganado millones y millones de dólares, de la industria del asbesto, viajando por todo el mundo, reuniéndose con los Gobiernos y tratando de convencerlos de que no había ningún problema con la utilización de este material. Por otro lado, también hay que desconfiar de las Organizaciones no Gubernamentales (ONG) ambientalistas que son bien intencionadas, pero muy apasionadas y no cuentan con todo el rigor que deberían tener.

Cuando uno no puede confiar, quizás, en ninguna de las partes no hay que perder los ánimos. Los invito a hacer alianzas con otros profesionales —como en mi caso con científicos en universidades— que están dispuestos a buscar y a hacer test de calidad de suelos o de calidad de agua y que

no son para nada onerosos, ni difíciles de realizar. Ellos les pueden dar una visión un poco más independiente de lo que realmente está pasando en una comunidad.

De otro lado, y como diría mi colega Emilia Díaz, el mundo de la minería también tiene sus viudas y sus desengañados, hablo de la gente que se quedó por fuera del negocio o gente del Gobierno que trató de frenar algo y no pudo. En nuestro caso, había una gran viuda que era una exsecretaria de minería y fue fundamental en abrirnos paso y reportar información.

Otra pieza clave de la investigación es, sin duda, el trabajo en terreno. Estas son zonas muy conflictivas, con visiones del mundo muy encontradas y creo que lo fundamental es llegar al terreno, como en tantos otros casos, con una mirada despojada de prejuicios y muy independiente. Recuerdo que cuando llegué a Lima me reuní con algunas ONG y querían venir conmigo a La Oroya, contarme casos y presentarme víctimas, pero yo decidí hablar con ellos y, de alguna manera, rechazar su ofrecimiento. Les comenté que, si bien era más desafiante hacerlo por mi cuenta, realmente quería ganarme la confianza de la gente y poder entender todas las posturas de esta situación; no solamente la postura antimina, si no eso que había más allá puesto que para muchas personas esta empresa significaba el medio de vida. Y, bueno, debo decir que fue una decisión acertada porque luego de unos cuatro o cinco días de trabajo en La Oroya la empresa empezó a utilizar a algunas de sus empleadas para difundir el rumor de que yo estaba con los ambientalistas y la gente de La Oroya con la que yo ya había trabajado no lo creyó. A lo que voy es a que ya había logrado esa confianza y, posteriormente, discutí el asunto directamente con la empresa porque cuando a uno lo acusan de ese tipo de cosas es muy importante no quedarse callado y claramente les dije: “yo vine acá a escribir este tipo de artículos, pero si el tema del artículo es la intimidación de los periodistas y de la gente también voy a escribirlo”. Dicho esto se retractaron de los rumores y, de hecho, me invitaron a conocer la planta y jamás se volvieron a involucrar.

Marcela Ramos

Quiero hablarles brevemente del Centro de Investigación Periodística (Ciper), justamente, porque la investigación de la que voy a hablarles tiene mucho que ver con mi lugar de trabajo. Soy periodista de la Fundación Ciper que se creó en Chile hace cinco años, en ese momento inició con cuatro periodistas y hoy en día somos diez. Este proyecto tiene que ver un poco con lo que es Ciper, esto es, una Institución que tiene como objetivo

hacer un periodismo que le pida cuentas a la autoridad y al mundo privado, y que pueda ponerse en el lugar de los ciudadanos. Con lo último me refiero al hecho de estar lleno de información, de someterse a contratos que a veces ignoran y, sobre todo, al encontrarse en un Estado que no los protege y no les da el apoyo suficiente, lo que sucede mucho en los países subdesarrollados. Entonces, el ideal es abordar los temas desde el ciudadano, desde las preguntas y demandas del ciudadano, similar a lo que mencionaba Sebastián Rotella con ProPublica.

Ahora, considero que es muy importante hablar —tal como lo decía Germán Rey— del encuadre periodístico, del punto de vista, de ese lugar desde el cual te paras. En Ciper le damos mucha importancia a eso a la hora de definir la pauta noticiosa y al momento de analizar cómo vamos a enfrentar un tema. Recuerdo ahora mismo el documental de Marcela Zamora y las historias de los colegas de México y pienso que en Chile no arriesgamos la vida. Me refiero a que no nos enfrentamos a ese tipo de cosas, sino a situaciones que tienen que ver con las empresas, los *lobbies* y las relaciones públicas. Entonces, es muy importante el cómo te paras ante ello y la manera en la que haces una pauta.

La pauta para nosotros es fundamental y es que el tema minero, junto con el hecho de abordar una industria que es clave en América Latina, también pasa por sucesos como el de los veintitrés mineros que estuvieron dos meses bajo tierra. Este caso fue muy importante para revelar las condiciones laborales de esta industria millonaria, en donde los accidentes y la muerte de las personas que trabajan en grandes, medianas y pequeñas empresas, en países como Chile, Colombia y Perú, son muy frecuentes.

Ahora bien, los datos para el encuadre son fundamentales. Cuando hablo de una industria minera, ¿de qué voy a hablar? De una industria en la que están los hombres y mujeres más ricos del mundo, por ejemplo, entre las cincuenta personas más ricas del mundo seis pertenecen al sector minero. Entre ellos están los Luksic, una familia chilena que conocen acá en Colombia por sus inversiones en la minería del oro.

Hablamos, además, de una industria vital para nuestros Estados puesto que, por ejemplo, representa el 25 % del presupuesto en Chile y el 40 % en el Perú. A este respecto, se firmó recientemente en Ecuador un contrato minero por veinte mil millones de dólares y los proyectos de los próximos años en Chile alcanzan los sesenta y cinco mil millones de dólares.

Germán Rey hablaba de un fenómeno muy interesante y es que buena parte del gabinete del expresidente Álvaro Uribe se había ido a la industria minera y, bueno retomando el hecho de que somos un continente empa-

rentado, puedo decir que en Chile también sucede lo mismo. En el Cíper tenemos un archivo de los movimientos entre el mundo público y el mundo privado, es decir, del cómo pasan de un lado a otro los funcionarios porque en nuestros países no hay regulaciones sobre eso. Precisamente, en una de nuestras búsquedas encontramos cuatro casos de exautoridades importantes que se fueron a trabajar al sector minero una vez concluido el gobierno de Michelle Bachelet.

Nuestro proyecto fue financiado por la Fundación Ford cuya temática abordó la contracara de esas inversiones, de esta industria y sus efectos nocivos. Eso implicó abordar una serie de temas, tales como: la contaminación, el mercado negro del agua, la corrupción del aparato estatal, las malas condiciones laborales, las comunidades afectadas, entre otros. El primer reportaje que publicamos de esta serie tuvo que ver con los pasivos mineros que son la herencia de una faena minera que no fue bien cerrada. Las minas y los desechos mineros deben cerrarse y procesarse y en el caso de Chile no había una legislación al respecto. Así, una industria que había estado veinte años en un lugar podía irse y dejar desechos tóxicos, hoyos y relaves con productos contaminantes peligrosos.

En el 2010, cuando ocurrió el terremoto en Chile, uno de esos relaves cedió y ese líquido bajó por el cerro, como un volcán en erupción, y mató a una familia de cuatro personas, los asfixió. Esta historia constituyó el centro de uno de nuestros primeros reportajes que se publicó en esta serie y que se difundió también por CNN Chile. La periodista narró dos cosas: por un lado, la historia de esta familia y de esta muerte y, por el otro, que fue quizás lo más grave, el hecho de que el Estado chileno tenía un mapa de doscientos pasivos mineros, es decir, de doscientos lugares que se habían identificado como peligrosos para las personas, entre ellos estaba este relave. De manera que existía este mapa, se había realizado la investigación con fondos japoneses y se había recorrido durante mucho tiempo todo el país identificado estos lugares; sin embargo, esa investigación, hecha por profesionales, se había archivado en una oficina pública. Entonces, la periodista consiguió esa información y reveló que existía el estudio que señalaba los lugares peligrosos y que no se había hecho nada para prevenir lo que le sucedió a aquella familia.

En Cíper hicimos un mapa en el que tratamos de dejar la información de manera gráfica para que ciudadanos, periodistas y académicos tuvieran acceso a ella de un modo más claro. En ese mapa registramos los pasivos mineros más peligrosos de Chile y Perú, por ejemplo, en el caso de Perú identificamos alrededor de seiscientos pasivos mineros peligrosos para la

salud, para la vida de las personas y para el trabajo. En el caso de Colombia consignamos todo lo relacionado con la propiedad minera, es decir, lo que tiene que ver con el negocio minero. Este trabajo fue realizado por María Teresa Ronderos, una colaboradora destacada que hizo un reportaje sobre los principales dueños de la propiedad minera en Colombia. A través de este mapa logramos mostrar cómo esta misma industria que está en Chile está también presente en Colombia y va creciendo y va copando los espacios geográficos. No podemos olvidar que cuando hablamos de minería, como lo decía Marina Walker, estamos hablando de una industria que ha cambiado nuestra geografía física, el tipo de trabajo y el tipo de desarrollo que se genera en muchas localidades.

En cuanto a la metodología de trabajo, para nosotros fue clave el mapa y la colaboración de personas como Ricardo Uceda en Perú, María Tera Ronderos en Colombia y un grupo de personas en Chile. Lo que logramos fue mostrar esa industria en sus distintas facetas, es decir, desde la contaminación, desde la situación tributaria, el cuánto pagan en impuestos, todo lo relacionado con las condiciones laborales de sus trabajadores, la institucionalidad a la que se enfrentan y los trámites y requisitos que deben cumplir en los países para llevar a cabo los proyectos. Con todo esto armamos una radiografía de dicha industria.

Considero que el trabajo del mapa permite manejar dos grandes problemas que tenemos los periodistas cuando vamos a hablar de una industria. El primero, que no es necesario contarle todo en un reportaje porque van a ser varios y, seguramente, el tema tributario va a requerir más de una entrada puesto que hay que entender eso de lo que estás hablando y proyectar más allá del hecho. Además, el mapa nos permite ordenarnos en el tiempo porque uno tiene el requisito de ir publicando, entonces la metodología del mapa te permite hacer un cronograma de trabajo y manejar la ansiedad.

Una de las investigaciones fuertes que hicimos en Chile fue sobre el tema tributario y en este punto quiero retomar lo que decía Marina Walker a cerca del experto. Creo que una de las dificultades que enfrentamos los periodistas es cómo aterrizar el problema del sistema tributario porque, en general, quienes apoyan esta industria dicen que pagan muchos impuestos en nuestros países y que, al no ser competitivos en ello, si les subimos los impuestos se van a ir. Este es un tema de discusión que no es fácil porque son industrias grandes y, afortunadamente, hay muchos centros de pensamiento que trabajan en ello. Nosotros encontramos un estudio en el que un investigador norteamericano experto en minería comparaba los sistemas tributarios y había revelado que Chile era uno de los lugares más

ventajosos para la explotación minera porque pagaban pocos impuestos y tenían alta rentabilidad.

Ese aspecto lo mostramos, pero además hicimos un mapa en donde un periodista o un académico podía comparar los sistemas tributarios, es decir, ver la situación de la industria minera en Chile y contrastarla con la industria en Australia, Perú o México. Entonces, siempre está de fondo mostrar la mayor cantidad de información posible, pero además que sea información útil para pararse frente a estos temas con un punto de vista crítico.

De otro lado, hay dos cosas que afectan a todas las regiones. Lo decía María Terna Ronderos en uno de sus reportajes sobre la industria del carbón en el Cesar colombiano, ella hablaba de lo que significa para pequeños municipios la llegada de una gran empresa. En el caso de Chile pasa lo mismo, llega una minera que en permisos para explorar le paga al municipio lo mismo que este recibe de presupuesto. Además, la minera construye colegios, le enseña Inglés a los niños y le da trabajo a muchas personas, entonces al ser una dinámica compleja no puede uno como periodista cuestionar eso. Lo que se debe hacer es mostrar los efectos nocivos de la industria y, a su vez, las deudas que tiene el Estado con esas pequeñas comunidades porque lo que sucede es que las empresas mineras se hacen cargo de vacíos que debió cubrir el Estado. Estos son los dilemas del desarrollo de un país y es de suma importancia la manera en la que vemos estos temas porque estamos hablando de lugares que, en el caso de Chile y Perú, se están contaminando para siempre.

Regresando al tema de los reportajes, hicimos uno en el que revelamos los diez mayores dueños de la propiedad minera en Chile y lo divertido fue que encontramos una práctica muy particular que no sé si se ha dado o se da en otros países. En esa lista de nombres encontramos, por ejemplo, al dibujante técnico de una minera y a un ama de casa como los dueños de grandes hectáreas mineras. Lo que sucedía era que las mineras, para evitar aparecer en los registros, les pedían a personas del común que inscribieran los terrenos a su nombre, lo que también evitaba que otra gran minera comprara el terreno contiguo.

Otro reportaje que hicimos en Ciper respecto a la minería se conectó con las universidades, puesto que son instituciones que reciben muchos aportes de la empresa minera. Nosotros revisamos la información por Ley de Transparencia y descubrimos que la principal fuente de financiamiento para dos universidades muy importantes en Chile era la minería, de hecho, el departamento de minería de una de estas universidades se llama Centro de Minería A. Luksic A. Entonces, tenemos expertos trabajando en este

lugar, pero auspiciados por la familia más rica del país y dueña de una de las empresas más grandes del mundo. Así, es muy complejo para un periodista ir y hablar con ellos porque, si bien son los que manejan los datos en minería, están patrocinados por esas empresas. Recuerdo que en una ocasión un profesor de una universidad chilena me lo dijo: “yo no puedo investigar a las mineras porque me quedo sin recursos para hacer otro tipo de investigaciones”.

Y bueno, como decía Marina Walker, siempre debemos mirar quién patrocina las investigaciones de la persona a la que consultamos. De otro lado, procuren no caer en la trampa de los grandes números, salgan de los ingresos y entren a las historias de una manera más humana. Finalmente, recuerden que esta es una industria que está llegando a todos nuestros países y que los recursos de la exploración minera se están gastando principalmente en América Latina.

Aún hay mucho trabajo por hacer, el nuestro es un trabajo inicial y nos queda bastante por investigar respecto a las empresas relacionadas, al tráfico de los recursos y de los ingresos que reciben esas compañías.

Preguntas del público

Dora Montero

Quisiera comenzar por lo siguiente. Marina Walker mencionó que era importante confiar en estudios privados y hacer convenios con universidades; sin embargo, Marcela Ramos nos contó que es muy complicado para los académicos hacer ese tipo de estudios por la financiación que reciben del sector minero. Entonces, ¿cómo sabemos en qué estudio confiar o en quién confiar, sobre todo, si no tenemos la formación técnica. Por ejemplo, si no somos expertos es asbestos?

Marina Walker

Lo importante, como dije antes, es la fuente de financiamiento. En muchos casos las universidades o los académicos que publican en revistas científicas internacionales están obligados a revelar en el artículo quién o qué entidad los financió. Otra forma es buscar terceras partes que puedan vetar un documento o un informe, es decir, que les puedan dar su opinión y su visión independiente de un estudio. Yo, por ejemplo, tengo expertos en países como Australia a los que consulto constantemente sobre los infor-

mes que se realizan en lugares como Perú. A este respecto, es importante tener en cuenta que no porque sea un documento oficial y porque tenga la estampa del Gobierno es correcto citarlo y pensar que es la única verdad, siempre hay que buscar fuentes y verificar la información.

Marcela Ramos

Quiero retomar algo que han mencionado varios de los panelistas y es el hecho de consultar a distintas personas, tener una amplia variedad de fuentes. Ahora, si bien la minería financia un sector muy importante de la academia, también es cierto que existen otro tipo de investigadores que no tienen esos intereses o que simplemente no tienen financiamiento de la industria minera. Yo aprendí a reunir a distintos expertos en materia ambiental y a otros en materia tributaria y así fui armando el mapa porque no va a haber una fuente que te lo diga todo. Creo también que en la medida en la que vas cometiendo errores vas aprendiendo a seleccionar con quién hablar. Así, considero que la gran receta es chequear la información, no ser inocente y, al mismo tiempo, abrirte a la mayor cantidad de fuentes.

Dora Montero

Voy a cruzar un par de preguntas. De un lado, Javier Sandoval está interesado en saber cómo fue el proceso para el seguimiento del dinero en los casos de las inversiones mineras. De otro lado, Marcela Tobón está interesada en saber cómo investigar los proyectos mineros que están en estudios previos y que aún no representan una problemática ambiental o social directa.

Marcela Ramos

El seguimiento del dinero es bastante complejo. Paul Radu nos mostraba cómo funciona el crimen organizado a través de un mapa en el que veíamos instituciones vinculadas alrededor del mundo. Esta misma dinámica se puede esperar de una gran minera como BHP Billiton o Barrick porque cuando ves su organigrama te encuentras con montones de empresas relacionadas y no sabes bien en cuál está el dinero, ni a dónde se fueron los recursos. Entonces, lo primero que deben hacer es investigar esas sociedades, acudir a la información de las bases de datos y cruzar la información de aquellos que integran esas sociedades. Luego, cuando han llegado a la matriz se van a dar cuenta de que buena parte de las empresas relacionadas

tienen sus matrices en paraísos fiscales y ahí viene la segunda barrera que es entrar a las bases de datos internacionales para saber quiénes son los socios.

Marina Walker

Es un poco lo mismo que sucedía en Chile con las mineras que entregaban sus títulos a personas del común. En este caso, existen los directores por profesión que son personas cuyo trabajo es ser los directores de cientos de o miles de las empresas en las Islas Caimán. Ahora, como nos ha contado Paul Radu, en todos estos paraísos fiscales hay registros a los que se puede llegar, pero la clave es saber quiénes son los dueños, esa es la pared y, desgraciadamente, mientras estos paraísos fiscales tengan estas leyes tan estrictas que les permiten el secretismo va a ser muy difícil de socavar la pared. Otro aspecto muy importante es recordar los juicios porque estas empresas han enfrentado procesos judiciales en nuestros países y a nivel mundial. Así que en este punto es de gran utilidad trabajar en conjunto con otros periodistas para que hagan las búsquedas en otros países y sea posible ver qué información financiera aparece en dichos juicios.

Dora Montero

Respecto al dinero, acá en Colombia se ha demostrado que el narcotráfico tiene algún interés en el tema minero y que las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) están cambiando su sistema de financiación, de hecho, tienen una extorsión sistemática sobre la empresas mineras. Ese seguimiento es mucho más complicado, no sé si ustedes lo han enfrentado.

Marina Walker

En este caso viene lo que les decía sobre la importancia de los documentos, porque los criminales o los narcotraficantes son menos cuidadosos de lo que pensamos en cuanto a poner sus nombres en ciertos documentos. Fue así como en una investigación pudieron descubrir que Mario Jiménez, un conocido narcotraficante que se encuentra preso en Estados Unidos, era uno de los dueños de las excavaciones mineras en Colombia.

Dora Montero

¿Qué tan sencillo es encontrar qué mineras están en cada país? ¿Hay una base de datos que ustedes usen y recomienden? De otro lado, cuando hablan de la búsqueda ¿de qué tipo de herramientas hablan: de archivos, de rastreo por Internet, de rastreos internos en los documentos del Gobierno?

Marcela Ramos

En el caso de Chile hay un diario oficial en el que se registran las sociedades. Lo que aparece allí es la información sobre los propietarios, quiénes integran esa sociedad, cuándo fue constituida, el capital que se aportó y lo más lejos que puede llegar el investigador es a los paraísos tributarios. Ahora, nosotros nos hemos concentrado en las grandes mineras y, por cierto, está bastante abierta la información respecto a cuáles son los grandes inversionistas en Chile, no es un secreto que son la Barrick, BHP Billiton, Codelco y Anglo American. Lo complejo es conocer el mapa real de Anglo American o de BHP Billiton, es decir, quiénes son sus empresas relacionadas.

Otros elementos de búsqueda son las bases de datos, el registro comercial de los propietarios, bases de datos internacionales, los trabajos que han hecho los colegas en otros países y, finalmente, el trabajo académico. A este respecto, es importante el trabajo con las fuentes porque a veces son tantos los estudios que no tenemos claridad de qué leer, entonces el trabajo con un experto en el tema ayuda a discriminar la información.

Marina Walker

Una fuente que mencioné fue la del Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina. Es realmente de gran utilidad porque en su sitio en Internet hay una descripción país por país de cuáles son los focos del conflicto, las mineras involucradas y el estado de dicho conflicto. De otro lado, el Banco Mundial también es una fuente y, además, una institución interesante de estudiar porque muchos de los proyectos mineros están apoyados y financiados por ellos.

Dora Montero

Quisiera que nos hablaran un poco de algo que está relacionado con la responsabilidad social que tienen las empresas y con las poblaciones que

han mejorado sus condiciones de vida a raíz de la explotación minera. Esto debido a que existe una dualidad porque queremos ayudar a la gente, pero no quieren que les ayudemos, por ejemplo, cuando publicamos la violación del paso de las entidades mineras a la empresa privada una de las respuestas que recibimos fue que estábamos violando el derecho al trabajo. Entonces, ¿cómo manejar eso, cómo no afectar a la población que queremos ayudar?

Marina Walker

Esa es, justamente, una de las cosas más complicadas y quiero retomar aquí algo que decía Marcela Ramos y es que no se puede juzgar, lo que se debe hacer es mostrar. Por supuesto, los departamentos de relaciones públicas de las empresas emplearán distintas estrategias para hacer quedar bien a la minería y es posible que en algunos casos sí exista alguna responsabilidad. Sin embargo, no entiendo qué puede haber de responsabilidad social en tirar toneladas de dióxido de sulfuro o de plomo en una población o en el patio de una escuela, como en el caso de La Oroya, y, al mismo tiempo, regalarle duchas a los niños para que se puedan lavar el plomo durante el día. Entonces, creo que lo mejor que podemos hacer es reportar y darle luz a esos hechos.

Marcela Ramos

Yo tengo, básicamente, la misma respuesta. Creo que el trabajo de nosotros es mostrar, denunciar los efectos de la llegada de una industria como esta a un lugar. Personalmente, el tema tributario me hace mucho ruido porque me preocupo cuando una empresa habla de sus políticas de responsabilidad social empresarial y no paga los impuestos que tiene que pagar. Así que prefiero que sea el Estado quien le dé educación a los habitantes de una comuna y no una empresa minera, la empresa lo que debe hacer es pagar los impuestos.

Marina Walker

Ahora, los *lobbies* que manejan estas empresas y sus relaciones públicas son otro aspecto interesante. Entonces, es bueno saber a quiénes están contratando en nuestro país y en otros países para manejar las relaciones públicas y no ser inocentes con esos temas porque ellos no lo son, son súper complejos y sofisticados en la forma en la que hacen su trabajo y

llegan a nuestros países armados con todos sus científicos y con todas sus relaciones para poder, digamos, ganar la batalla.

Marcela Ramos

Finalmente, quiero agregar una cosa más al tema tributario. Algo que hicimos en Ciper fue comparar, por ejemplo, la preparación que tenía un empleado del Estado chileno o un empleado del sistema de impuestos chilenos con la preparación del asesor tributario de las empresas mineras. Hablo de contrastar cosas como: ¿saben o no Inglés? ¿cuáles fueron sus últimos cursos en materia tributaria? Porque las empresas mineras presentan una cantidad de informes al Estado y los revisa alguien que, probablemente, no cuenta con la preparación suficiente para revisar algo que fue hecho por los mejores equipos tributarios. Entonces, es muy importante hacer visible esa contra parte del Estado porque hay una asimetría feroz.

Panel

Hablan las regiones³⁰

**Ginna Morelo, Fabio Posada
y Fernando Ramírez, modera
Ronnie Lovler**

30 Las intervenciones presentes en este documento fueron editadas por Consejo de Redacción para la publicación de las *Memorias del V Encuentro de Periodismo de Investigación*.

Ginna Morelo

Voy a hablarles de un trabajo que hice con Blanca Berrío en el *Meridiano de Córdoba*. En el año 2007 se creó en el departamento de Córdoba un municipio llamado San José de Uré; sin embargo, para que esto se llevara a cabo debían cumplirse, básicamente, tres requisitos: 1. La población debía tener un número determinado, 2. Los impuestos que recibía el municipio debían alcanzar una cifra especial y 3. El municipio tenía que poseer una identidad cultural propia, reconocida a través del Ministerio de Cultura. Entonces, cuando se creó San José de Uré se inició todo un debate en el departamento porque, al parecer, algunos de estos requisitos se violaron. Además, cuando se hicieron las elecciones del municipio, se empezó a rumorear fuertemente que uno de los candidatos tenía relaciones con varios de los grupos criminales que operaban en la zona.

Córdoba está ubicado al norte de Colombia, San José de Uré se encuentra al sur de este departamento, a unas tres horas de la cabecera municipal que es Montería, en una zona bastante compleja y de difícil acceso. Esto ha hecho que durante años los grupos criminales como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) habiten en la zona. A lo anterior también hay que agregar el hecho de que Uré posee bastantes riquezas desde el punto de vista minero, lo que hace que sea un territorio muy apetecido.

Ahora, me gustaría contarles un poco cómo comenzó el trabajo. Nosotras fuimos a la zona, yo comencé con la parte de reconocimiento, de ir a escuchar a los pobladores y de prácticamente pasar temporadas largas y fines de semana en Uré, esto con el fin de conocer y entender a la población. A partir de eso, empezamos a preguntarnos varias cosas, por ejemplo, qué tan ciertos eran todos los rumores sobre las irregularidades para la constitución del municipio y sobre las relaciones del alcalde con grupos ilegales. En medio de las investigaciones descubrimos que durante la alcaldía de Vladimir Londoño, personaje principal de la historia, la única obra importante que tuvo el municipio fue la construcción de la iglesia, que llevaba en proceso alrededor de seis años. Asimismo, constatamos de primera mano que la alcaldía de Uré funcionaba en el segundo piso de un burdel.

Todo esto lo llevamos a una crónica, en la que expusimos lo que veíamos del pueblo, lo que escuchábamos en la población y algunas filtracio-

nes que obtuvimos de funcionarios públicos, una de estas reveló que el alcalde gobernaba por momentos puesto que nunca estaba en el pueblo.

A partir de ahí seguimos abordando la temática, pero nos encontramos con algunos grandes problemas. Primero, el acceso a la zona era muy difícil, sobre todo en invierno porque la carretera no es pavimentada; segundo, los grupos criminales estaban allí, de hecho, uno de los reportajes que hicimos fue sobre un colegio que había sido utilizado como trinchera por una de estas agrupaciones. Por consiguiente, era bastante complicado entrar a la zona, y para serles sincera yo no soy la periodista más valiente, así que todo eso me causaba mucho miedo.

En cuanto al tipo de búsquedas que realizamos. Por un lado, fueron muy importantes los viajes que hicimos a la zona y, por otro, la revisión de archivos del manejo presupuestal de las regalías del municipio. A este respecto, hubo una discusión muy fuerte cuando se creó Uré porque debía desprenderse del municipio en el que se encuentra Cerro Matoso, una las compañías más importantes de minería de Colombia. Entonces, al compartir parte de estos recursos el municipio afectado, Monte Líbano, iba a ver reducido sus ingresos.

De igual forma, revisamos el portal de contrataciones puesto que los contratos que nos mostraban en la alcaldía, vía derecho de petición, eran muy diferentes a los que aparecían en el portal. Entonces, al cruzar información pudimos observar que las cifras no coincidían. Así, poco a poco, comprobábamos que el manejo del municipio era un completo desastre. Finalmente, entrevistamos a muchas personas porque creo moverse en el mismo escenario de la gente y vincular eso con los datos le ayuda al periodista a generar una lectura mucho más divertida para quienes siguen las historias.

Posteriormente, pudimos comprobar que, efectivamente, el alcalde nunca estaba en el pueblo. Gracias a varios testimonios nos enteramos de que llegaba a Uré de incógnito o que gobernaba desde Montería, siempre desde una casa distinta. También llegaron a nuestros oídos las supuestas declaraciones del alcalde en las que decía que estaba en Bogotá gestionando recursos para el pueblo. Más adelante, conocimos que el Departamento de Planeación Nacional le había bloqueado todos los giros por el Sistema General de Participaciones a los municipios, esto es, que los recursos que iban para educación y salud se congelaron. A su vez, se empezaron a presentar demandas contra la ordenanza que le dio vida jurídica al municipio. En ese momento nadie sabía qué iba a suceder con Uré, los funcionarios iban a trabajar pero nadie les pagaba el sueldo, la alcaldía funcionaba junto con las chicas del primer piso, el alcalde nunca estaba, era un completo desastre.

Finalmente, logramos encontrar al alcalde, una noche aceptó que lo entrevistáramos. Todo fue gracias a dos colegas que habían comentado en radio que

el alcalde estaba en Montería, en una casa ubicada al norte de la ciudad. Ahora bien, nadie sabía en qué casa, pero como sabíamos que el barrio no era tan grande decidimos ir a buscarlo, casa por casa si era necesario. Sin embargo, no fue tan complicado porque en una de las viviendas encontramos muchos escoltas e intuimos que era allí. A petición del alcalde, entré sola a la entrevista y, como imaginarán, fui con un poco de temor porque, a pesar de que la mayoría de las veces uno piensa que en Montería no pasa nada, la verdad es que sí ocurren muchas cosas malas y existen personas que te intimidan, sobre todo, en esta clase de situaciones.

Cuando le pregunté por qué llegaba al pueblo de incógnito me contó que estaba amenazado. Lo que nunca dijo el alcalde de Uré, hasta ese momento, fue que tenía asuntos pendientes con las personas que financiaron su campaña y el temor que le producía eso, prácticamente, lo exilió de su misma población, se hizo alcalde pero nunca estuvo allá. De hecho, durante la entrevista admitió que en una ocasión tuvo que disfrazarse de mujer para llegar al pueblo. De otro lado, se defendió de las acusaciones de malos manejos presupuestales y demás irregularidades que presentaba el municipio, pero era evidente que muchas cosas no estaban claras.

Mientras desarrollábamos nuestro trabajo periodístico, las autoridades públicas le habían estado haciendo seguimiento a muchas cosas en Uré, lo que desembocó en la captura del alcalde. El hecho que hizo que lo arrestaran fue que Vladimir Londoño abrió a nombre de un mototaxista de Sincelejo una cuenta a la que se giraron ocho mil millones de pesos del Sistema General de Participaciones y se hizo creer que la cuenta era del municipio. Esto fue descubierto por el Departamento de Planeación Nacional, los dos involucrados se encuentran detenidos en estos momentos y el juicio en su contra continúa.

Nosotros seguimos todo el proceso y lo llevamos a diferentes publicaciones que le iban informando a la población y a las autoridades lo que sucedía. Antes de la captura del alcalde, sacamos breves notas de lo que se comentaba en la población sobre la orden de captura y el paradero del alcalde.

Fabio Posada

Les quiero compartir un trabajo que hicimos con Ricardo Pérez, mi compañero de la Unidad Investigativa de *El País* de Cali, durante el año pasado, último año de gobierno de Jorge Iván Ospina en Cali³¹. Este alcalde, que fue un buen alcalde a pesar de todo, según las encuestas de popularidad que le dieron más del

31 Jorge Iván Ospina es un médico caleño perteneciente a un grupo político de izquierda. Encarnó la posibilidad de hacer una renovación en los grupos políticos tradicionales de la ciudad.

70 % de aprobación, puso a hablar a la ciudad durante tres años de un plan de megaobras. Eran en total 21 megaobras de infraestructura que modernizarían a Cali, ciudad en la que no se construía más o menos desde la década del setenta.

Para llevar a cabo el proyecto, el alcalde acudió al sistema de valorización, es decir, que le iba a tocar el bolsillo a cada uno de los caleños y todos íbamos a tener que pagar una cantidad de dinero dependiendo de qué tanto afectarían las megaobras el sector en el que vivíamos. Se calculó que las obras iban a costar unos trescientos millones de dólares, hoy en día, tres años después, cuestan el doble.

El proyecto fue llevado a discusión ante el Concejo de la ciudad y se aprobó a finales del 2009. Durante el 2010 se hicieron las licitaciones para estas obras; sin embargo, nosotros descubrimos que paralelo a las obras había una cantidad de recursos del municipio que estaban siendo canalizados a través de una figura que es legal en Colombia. Hablo de los convenios interadministrativos o de asociación que sirven para evadir el estatuto de contratación pública en Colombia. Lo que sucedía era lo siguiente, el municipio tiene por año un presupuesto de 750 millones de dólares aproximadamente. De ese dinero, 150 millones fueron canalizados a través de entidades como la Empresa de Renovación Urbana (ENRU) y el Fondo Mixto para la Promoción del Deporte.

El proceso era el siguiente, allí no tenían que cumplir con la Ley 80 ni con los decretos reglamentarios como el 1150, sino que un grupo de contratistas era invitado a participar de las obras y no se hacía ningún concurso, ni había transparencia, ni había posibilidad igualitaria para todos los contratistas de la región o del país que quisieran hacer las obras. Además, no se cumplía con la Ley 80.

Cuando estábamos elaborando el listado con los grandes grupos constructores de la región descubrimos que no había ninguna gran empresa, todos eran personas naturales. Por consiguiente, nos preguntamos qué escondía esa situación. Tuvimos la fortuna de poder hablar con la gente que agrupa al gremio constructor en el país, la Cámara Colombiana de la Infraestructura, y ahí nos contaron que las grandes empresas de Colombia no estaban yendo a Cali a participar de la contratación porque había una rosca, es decir, no había licitaciones y las obras se le entregaban a esa rosca. Con esa información comenzamos a buscar los famosos convenios interadministrativos y publicamos el primer artículo.

Durante el proceso, encontramos que el alcalde había puesto a una funcionaria de su administración en la Sociedad de Mejoras Públicas y desde allí había comenzado a distribuir dineros y a hacer obras que para nada tenían que ver con la función de esa entidad. En principio, encontramos los primeros 5.500 millones de pesos en unas obras relacionadas con el

manejo de escombros en la ciudad, cuando esta es una entidad que lo que hace es preservar la memoria histórica de nuestra querida Cali.

Seguimos investigando y conseguimos, mediante derechos de petición, la información de todos los convenios del año 2010. Ahí encontramos los 150 millones de dólares que se habían trasladado a universidades, a empresas de servicios públicos y a empresas descentralizadas que tienen estatuto propio de contratación. En esta primera publicación mostramos todo el listado de los convenios con los valores que encontramos.

Después, encontramos que quienes estaban en el listado de participación de los recursos eran, nuevamente, entidades como la ENRU, la Federación Nacional de Cafeteros, la Universidad del Valle e, incluso, la Policía Nacional y el Fondo Mixto del Deporte. Justamente, en el Fondo Mixto del Deporte era donde se estaba dando la mayor contratación porque el alcalde quería remodelar el estadio de la ciudad.

Daniel Santoro me ayudará, en La Plata hicieron un estadio que costó veinte millones de dólares, nosotros en la remodelación del estadio invertimos cincuenta millones de dólares, pero aún no lo hemos podido terminar. Entonces, cuando comenzamos a publicar y a cuestionarle eso al alcalde encontramos qué era lo que había pasado. Jorge Iván Ospina estaba casado con la ingeniera civil Marcela Patiño y ella tenía una serie de amigos, compañeros y profesores que ahora hacían parte de la administración municipal³². El director de planeación era John Jairo Marulanda, profesor de ella, y los dos contratistas que tenían a su cargo los cincuenta millones de dólares del estadio habían sido sus compañeros de estudio. Si bien eso no es ilegal, lo cierto es que no habían ganado ese contrato bajo ninguna licitación y que quien iba a la obra y determinaba cosas como hacer un museo en un estadio, porque hoy en día hay un museo, era Marcela Patiño.

Cuando revelamos su cercanía con esas personas ella se molestó. Llegó al periódico y le hicimos una entrevista. Le preguntamos si conocía a Abelardo Ramírez, representante legal del consorcio MAJA, a lo que contestó: “No, no lo conozco, no sé quién es esa persona. Por eso cuando me hablan del consorcio MAJA digo: ¡Dios santo esto de dónde salió, yo ni siquiera lo he visto. Si usted me muestra una foto no lo identifico.” Entonces le dije: “Pero si no lo conoce, ¿por qué sabe que él dirige al consorcio?” A lo que ella respondió: “Es que a raíz de la denuncia me he enterado de que es el representante legal”. Posteriormente, el alcalde salió a defenderse, a decir que la figura era legítima y que no tenía inconvenientes porque estaba dentro de las posibilidades de contratación pública en el país.

32 Yesid Cruz, gerente de la empresa de renovación urbana; John Jairo Marulanda, secretario de planeación, y Sandra Collazos, funcionaria de la Sociedad de Mejoras Públicas.

Nosotros nos dedicamos a revisar cómo estaban haciendo la obra del estadio y encontramos varias deficiencias, en eso los organismos de control acompañaron nuestras denuncias. Para el estadio compraron una pantalla electrónica por la que el municipio pagó 1400 millones de pesos y, como se imaginarán, nos propusimos encontrar los documentos de compra. Fue una labor muy difícil porque las facturas reposaban en la DIAN, pero al final, y luego de varias denuncias sobre a las obras del estadio, una fuente en la contraloría nos entregó el desprendible de compra e hicimos público el asunto.

Lo que vino en seguida fue una investigación directa en contra del alcalde por su responsabilidad en esto porque la pantalla le había costado al importador 112 millones de pesos y, además, la mitad había entrado al país de contrabando. Nosotros revelamos todo esto, cada domingo realizábamos una publicación sobre el tema y, generalmente, el alcalde nos atacaba los lunes a través del Twitter.

Luego, nos enteramos de que el alcalde quería permutar esas obras del estadio, y unas piscinas que hay al lado, por una propiedad donde está la Universidad del Valle en el barrio San Fernando desde hace sesenta años. Nosotros revelamos cómo ese convenio no era bueno para la ciudad porque la Universidad del Valle ocupaba el lote desde mucho tiempo atrás y no necesitaba permutarlo o cambiarlo por nada.

La contraloría nos dio la razón hacia final de año y abrió varias investigaciones contra lo que estaba haciendo el alcalde. Por esto, el alcalde enfrenta, actualmente, 15 investigaciones disciplinarias, fiscales y penales.

Fernando Ramírez

Antes de comenzar, quiero hacer una rectificación porque mi colega Ginna Morelo dice que siente mucho miedo. Pues bien, ya quisiera uno tener la mitad del coraje que tiene ella, es realmente una de las periodistas más valientes que he conocido en lo que llevo de carrera profesional. De otro lado, quiero comentarles que siempre que salgo a estos escenarios es para homenajear a mi jefe, quien fue asesinado hace diez años, dos meses y 15 días. Hablo de Orlando Sierra Hernández, cuyo crimen permanece aún en la impunidad.

Hace cinco años en las selecciones para alcalde de Manizales y gobernador de Caldas se eligió a dos personas: Juan Manuel Llano y Mario Aristizabal Muñoz, quienes se vendieron siempre como dos ejecutivos exitosos del sector privado. Nosotros no los investigamos y con todo lo que ha pasado en estos cuatro años nos dimos cuenta de que nos habíamos equivocado porque lo que debimos haber hecho era, entre otras cosas, demostrar si realmente eran tan exitosos como se vendían. Por ejemplo, una vez fue elegido, Mario Aristizabal tuvo que liquidar su empresa con un problemita de 20 mil millones de pesos.

En cuanto a Juan Manuel Llano, hubiéramos demostrado que era bastante malo para tomar decisiones.

Entonces, ¿en qué nos equivocamos? Podríamos haber visto las cuentas de sus empresas y así nos habríamos dado cuenta de que Máximo Exportadores de Café estaba quebrada. No miramos los resultados de las auditorias de esas empresas donde seguramente hubiéramos encontrado algo. Tampoco revisamos la capacidad de esos candidatos para dirigir equipos, es decir, no evaluamos su desempeño como líderes, el cómo tomaban decisiones en equipo, si eran asertivos, si tenían capacidad de escucha, a quiénes escuchaban y quiénes formaban parte de su círculo íntimo.

Por consiguiente, nos pusimos en la tarea de decir: “¡No! No nos podemos volver a equivocar en el cubrimiento de los candidatos”. Lo primero que hicimos fue conseguir el listado completo de inscritos en la región a la Cámara de Representantes. Hace cinco años eso no era público, es decir, era público el listado, pero no las cédulas y por un golpe de gracia conseguimos el listado de todos los candidatos a la Cámara del país con cédulas. Entonces, en el primer trabajo que realizamos, Alexander Marín elaboró un listado y lo cruzó con el listado de deudores morosos del Estado y encontramos que doce candidatos que aspiraban a la Cámara de Representantes por Caldas tenían multas de tránsito.

Se les confrontó y encontramos respuestas maravillosas: “¡Es que yo represento a la clase media de Colombia que está quebrada!”. Posteriormente, logramos demostrar que los hijos de este político estudiaban en el colegio más costoso de la ciudad. Otro candidato se puso bravo: “yo no le veo la inteligencia de ustedes de hacer eso”. Finalmente, otros corrieron a pagar: “mire qué pena, yo no sabía, no supe cuándo me multaron, pero yo soy un ciudadano decente y aquí traigo el recibo para pagar”. Eso motivó este trabajo; al menos uno que otro pagó la multa y se puso al día³³.

Asimismo, investigamos todo lo relacionado con las bandadas de empresas mixtas, privatizaciones y servicios públicos que se manejan como privados. Allí, encontramos que quienes estaban en esas empresas podían pedir vacaciones o licencias para hacer campaña política sin riesgo de estar inhabilitados.

Posteriormente, hicimos unos perfiles muy sencillos de los candidatos. No nos enfocamos en quiénes eran desde su hoja de vida normal, la que nos manda el directorio político, sino en qué decía la gente que había trabajado con ellos, qué decían los familiares, sus compañeros de estudio, sus profesores, etcétera. Entonces, tomamos los datos que teníamos y luego los cruzamos con los testimonios de las fuentes, la mayoría conocidos de los investigados, lo que hacía

33 Esta investigación surgió a partir de un curso virtual con María Teresa Ronderos de cómo cubrir procesos electorales, a través de la plataforma de Centro Knight para el Periodismo de las Américas.

mucho más fácil el trabajo. Obviamente, en esos casos hay una decisión difícil de tomar puesto que es imposible hacer este trabajo con todos los candidatos, así que hay que seleccionar o a los más cuestionados o a los que más posibilidades tienen para poder acertar lo mejor posible.

Para esto consultamos algunas bases de datos: la del RUNT, la del SIMIT, la de la Contraloría General, por si tenían sanciones o investigaciones pendientes, la del RUE, donde están todos los documentos de las empresas donde son socios, la del Sistema Electrónico de Contratación Pública, entre otras y esto lo combinamos con reportera tradicional. También consultamos la base de datos de Consejo de Redacción, ZoomOnline, e hicimos búsquedas en Google. Como pueden ver fue una combinación de nuevas herramientas periodísticas y formas tradicionales de reportería³⁴.

Fue muy simpático que la gente se molestara porque le decíamos: “maltrata a su subalternos”, “si un mensajero no llega con el documento a tiempo lo vuelve ropa de trabajo”. Esto era, definitivamente, ir más allá y analizar cómo actuaba, cómo tomaba decisiones y cómo se comportaba ante la frustración, que en los cargos ejecutivos es muy importante.

Luego, abordamos las elecciones locales del 2011 en donde la información iba a ser mucho mayor. Estábamos hablando de candidatos de veintisiete municipios a concejos, alcaldías, asambleas departamentales y gobernación de Caldas. En esa oportunidad se publicaron las cuentas de campaña en tiempo real, una obligación puesta durante el mismo año por la Procuraduría General de la Nación, lo que facilitó algunas consultas para los trabajos.

Entonces, para concejales decidimos hacerlo con los de la capital (150). Pensamos que nos saldrían máximo diez candidatos, pero fueron 41 con algún problemita, desde las mismas multas de tránsito hasta una condena penal por documentos falsificados.

Se supone que en Colombia no puede ser elegida una persona que es condenada, pero se inscribe; se supone que en Colombia no puede inscribirse una persona que sea destituida por la Procuraduría, pero se inscribe, y se supone que en Colombia no puede contratar ni puede ser elegida una persona que tenga deudas con el Estado, pero ahí estaba prácticamente la tercera parte de los candidatos al concejo. También encontramos que alrededor de la tercera parte de los aspirantes a la asamblea tenían cuentas pendientes.

Nuevamente, hicimos perfiles de los candidatos, por ejemplo, decíamos que al señor Mancera, candidato a la alcaldía, no le gustaba perder, que era muy mal perdedor. Pues bien, al día siguiente de las elecciones en las que perdió nadie lo volvió a ver. Reapareció a los diecisiete días cuando se dio la tragedia del barrio Cervantes, donde murieron 49 personas por un derrumbe. Mancera,

34 Los conocimientos en Técnicas de Periodismo Asistido por Computador, se le deben a Giannina Segnini, quien cuatro años atrás los trajo al país.

quien ya se encontraba aliviado de la derrota, estaba buscando poderes para demandar al Estado.

Ahora bien, los temas no fueron abandonados. Hace veinte días publicamos un artículo con las personas que quedaron elegidas, en él preguntábamos si finalmente habían presentado sus cuentas, cabe señalar que muchos candidatos no lo han hecho. Incluso, por aquellos días el Partido Liberal dio una declaración en la que afirmaba que algunos de sus candidatos eran unos irresponsables puesto que estaban haciendo quedar mal al partido. Lo anterior debido a los nuevos mandatos de ley en los que un candidato puede emproblemar a su partido por no presentar sus cuentas a tiempo.

Obviamente no podíamos publicarlo todo, priorizamos y construimos un *top ten* con los mayores aportantes. Fue muy interesante porque descubrimos que los aspirantes eran muy adinerados, todos se financiaban con recursos propios o de su familia. Quizás por eso no iban a meterle la mano al erario público.

Pero, ¿qué queremos concluir con esto? La semana pasada una periodista muy importante decía en *El Tiempo* que no se le puede dar la plata de las regalías a las regiones para proyectos de innovación porque allá se la roban toda. No sé si ella se ha dado cuenta en dónde vive. Así que lo que puedo decirles, mediante este ejemplo de provincianismo a la inversa que existe en Bogotá, es que sí se hacen trabajos de investigación y sí se puede investigar a los políticos desde la región. Cuando uno hace este tipo de trabajos ya le quitó la agenda a los políticos porque los pones a reaccionar a lo que tú estás publicando y no como muchas veces pasa que estamos publicando lo que ellos nos envían de sus oficinas de prensa.

De igual manera, nos pareció que era importante mostrar a los buenos políticos de la región e hicimos varios trabajos sobre eso porque una región, para poder interceder ante el Gobierno nacional, necesita políticos buenos y decentes. Hablo de políticos de verdad, no empresarios que quieren salvar el mundo, sino políticos que sepan hacer política. Por consiguiente, es muy importante no crear la sensación de hecatombe y hablar también de los cien aspirantes que sí presentaron cuentas y que no tienen problemas.

En este punto es supremamente clave el trabajo en equipo, preguntarle a los compañeros de la redacción cómo se mueve ese personaje, quién lo rodea, cómo llegó a ese movimiento y si ha pasado por varios movimientos políticos porque eso le da a uno más idea de quién es la persona. Asimismo, es necesario informarse y entender las normas sobre el proceso electoral, que en nuestro país cambian cada dos o tres años.

Yo tengo un programa que se llama *Periodismos* en una emisora cultural universitaria de Manizales y, justamente, dedicamos tres emisiones a hablar del tema electoral y a preguntarnos: 1. Qué querían los ciudadanos que los

periodistas les contaran en esas selecciones, 2. Qué tenían pensado trabajar los periodistas, lo que nos ayudó a preparar los temas porque no coincidíamos con los ciudadanos, y 3. Cuáles eran las pautas a seguir, las normas y lo que los periodistas podíamos hacer y no en el cubrimiento de las elecciones.

A este respecto, tuvimos una pelea larga con la Fiscalía porque cuando comenzamos a buscar información sobre los alcaldes no querían contestarnos. Luego de tres meses y de acudir a la Corte Constitucional nos contestaron y logramos saber cuántas investigaciones tenían pendientes con lo penal, con la Procuraduría y con la Contraloría los candidatos a la alcaldía. Como pueden ver, acceder a esa información puede ser, en ocasiones, muy difícil entonces hay que tener mucho entendimiento de eso y saber cómo elaborar los derechos de petición, a qué instancias judiciales acudir y cómo dar la pelea para no ceder en la agenda.

Para finalizar quiero recalcar que este es un trabajo que empezó con Alexander Marín, quien ahora trabaja en *El Espectador*, y siguió con Ángela Hurtado. Los tres somos miembros de Concejo de Redacción (CdR) y buena parte de este trabajo lo logramos gracias a las capacitaciones que hemos tenido en el CdR y al apoyo de la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP), en cuanto al acceso a la información en donde tuvimos que dar fuertes peleas con derechos de petición en instancias judiciales.

Preguntas del público

Carolina Pinzón
(Universidad de Boyacá)

Cuando uno se encuentra con historias que parecen de realismo mágico, ¿cómo se escoge la forma de contarla: desde la estructura informativa o desde la estructura narrativa para periodismo?

Ginna Morelo

Yo soy una defensora de la construcción narrativa, sin duda alguna creo que las buenas historias investigativas deben buscar ángulos interesantes para contarse, pero más que eso unas estructuras atractivas que hagan que la gente entre de buena manera a ellas. Si los elementos están dados y si de golpe te encuentras con cosas divertidas es mucho más fácil hacerlo, pero si no están yo creo que uno debe desarrollar más el olfato y la búsqueda de ciertos complementos que den las posibilidades de relatar los hechos de forma que le lleguen más a la gente.

Creo que hallar una manera más amena de narrar no implica dejar de lado el dato porque la búsqueda y la rigurosidad, como lo explicaba Fernando Ramírez, son supremamente importantes, pero si de pronto se encuentran con cosas como las que les contaba sobre el alcalde que se disfrazaba de mujer, aprovéchenlas y plantéenlas de la mejor manera posible.

Fabio Posada

A mí me gustan los informes fríos y secos, esa es la verdad. Me gusta que estén llenos de cifras y datos y siempre he pensado, desde hace doce años que trabajo en esto, que la audiencia es mucho más inteligente que yo, que lo que podemos hacer es muy limitado y que por eso hay que brindarle al lector la mayor información.

Sin embargo, en la corrupción administrativa, específicamente, hay ejemplos muy variados: se están robando un parque, ¿cuánto mide el parque? La gente no calcula muy bien, se están robando un parque donde podría haber dos canchas de fútbol y diecisiete piscinas olímpicas, eso es una cifra. Se están robando los dineros de la salud, entonces con esta plata, dos billones de pesos, habrían podido tener los colombianos cinco años de salud, eso es una magnitud. En esto difiero mucho de mi compañero de la Unidad Investigativa, quien escribe una prosa maravillosa y siempre le está poniendo rostro humano a las denuncias.

Fernando Ramírez

Para nosotros depende de la investigación que se quiera abordar. Por ejemplo, Alexander Marín y Ángela Hurtado son muy buenos para esquematizar lo que creen que va a ocurrir, hablo de hacer hipótesis visuales. A veces les funciona y otras no tanto, pero eso les ayuda a narrar mucho mejor el tema.

De otro lado, hay investigaciones que toman mucho tiempo, por ejemplo, la investigación del señor que está detenido como autor intelectual del asesinato de Orlando Sierra. Tengo un gran mapa sobre eso y cuando llegue el momento no sé en dónde lo voy a publicar porque es un tema gigantesco en el he ido atando cabos. Eso lo hace también Paul Radu, la diferencia es que él lo hace a computador y yo manual. Pero es claro que el modo en el que se imagina uno la historia ayuda mucho para no perderse al momento de publicarla.

Diana Giraldo (*Vanguardia Liberal* de Bucaramanga)

Fabio, en el periódico hemos investigado una serie de contratos similares a los que denunció *El País* de Cali. Cuando los publicamos empezamos a recibir co-

mentarios en la red diciendo que se trataba de un ataque personal en contra del alcalde. ¿Ustedes se han encontrado con algo similar?

Fabio Posada

En el periódico en el que trabajo es muchísimo más difícil, no sé cómo será en *Vanguardia Liberal*, porque la familia dueña de *El País* ha participado en política y uno de sus accionistas, Francisco Yoreda, ha intentado ser alcalde de la ciudad tres veces. Entonces, por obvias razones él ha cazado muchísimas rencillas con los grupos políticos de la ciudad. Por consiguiente, cuando tocamos a algún grupo político dicen que es una persecución política del diario.

Sobre el tema del estadio me gustaría contar que las fuentes que terminaron confirmando toda la investigación fueron los contratistas a los que comenzaron a deberles dinero. Justamente, por eso que no se ha podido terminar el proyecto porque sacrificaron una cantidad de contratistas muy pequeños a los que no les han pagado y que, además, se están quebrando a causa de eso. Ellos fueron a buscarnos con los contratos y en ese momento comenzamos a documentar el caso.

Entonces, Diana, si tú lees con detenimiento la investigación vas a encontrar que obviamos todo el tema político porque no hicimos una investigación sobre qué pasó con el grupo político del alcalde ni nada por el estilo. Hicimos algo muy técnico de cómo se hizo una obra con fondos públicos, si estaba quedando mal hecha y si los recursos estaban siendo bien administrados

Laila Abu Shihab (*El Tiempo*)

¿Tratan que las investigaciones que hacen se coloquen a nivel nacional para que, tal vez, tengan un impacto mayor al que podrían tener en las regiones?

Fernando Ramírez

Es muy difícil que Bogotá le preste atención al tema de las regiones mientras no haya parapolíticos, asesinatos o se nombre a los Nule. Sin embargo, se generan ciertos convenios, como el que hicimos para la investigación del chance, y hay algunos periodistas de Bogotá que tienen esa sensibilidad por ir y vender en sus salas de redacción la importancia que tienen las regiones. Ahora bien, creo que es la falta de un medio realmente nacional lo que le ha hecho mucho daño a Colombia, teniendo en cuenta que en televisión el desarrollo de las noticias depende del tema de moda.

De otro lado, una cosa que me parece supremamente triste es que muchos medios de Bogotá no le creen a sus corresponsales de las regiones. Es decir, el corresponsal de la región es el que sabe cómo se manejan las cosas allí y qué es lo que realmente sucede, pero cuando dice algo es como si no fuera cierto, tienen que llamar a verificarlo.

En todo caso, y a pesar de que ellos no miren hacia las regiones, los impactos se tienen. Cuando aquí descubrieron que había problemas con el Aeropuerto del Café, todos fueron a mirar los informes de *La Patria*, cuando descubrieron que había problemas con el estadio de Manizales también fueron a mirar nuestros informes. Entonces, para uno es satisfactorio saber que estamos haciendo la tarea lo mejor posible y que cuando Bogotá le pone el ojo a un tema, la mayoría de las veces, ya lo tenemos asegurado.

Ginna Morelo

Quiero comenzar por decir que el punto hacia el cual debemos enfocarnos los periodistas es a despertar esa indignación que generan todos estos casos de corrupción regional, que siguen sucediendo sin que los Gobiernos y los entes de investigación hagan algo.

Ayudaría muchísimo más que la prensa nacional se concentrará en ellos, pero también entiendo sus lógicas, así que no me trasnocha mucho el tema porque mientras están concentrados en demostrar todo lo del carrusel de la contratación en Bogotá, están los carruseles de mi región haciendo de las suyas. Entonces, me preocupo mucho más por eso y esa es la invitación que le hago a mi colegas de la región; cómo logramos las cosas y cómo desde la región comenzamos a generar todo un proceso para que esa realidad indigne a nuestra sociedad directa, en mi caso a la sociedad de Córdoba, y luego sí visualizar cómo podemos llegar de otra forma a los medios nacionales.

También veo que están surgiendo un montón de iniciativas que me hacen pensar que no tenemos que preocuparnos por eso. Ahora encuentro artículos tan interesantes de análisis político en *La silla vacía* o entro a portales tan estructurados y juiciosos como *verdadabierta.com* que siento que ya no debo angustiarme al pensar en eso.

Creo que la fortaleza del periodismo regional está, justamente, en que no se acabe porque si todos pensamos que definitivamente vamos a necesitar de la fuerza nacional para que las historias lleguen a un feliz término y nos venimos para acá, ¿quién se va a quedar contando las historias en las regiones? Hay que seguir haciendo el esfuerzo y mirar qué estrategias tra-

zamos, pero sin perder de vista que la indignación que debemos empezar a generar es desde lo local para después llegar a lo global.

Fabio Posada

Bueno, yo fui corresponsal casi ocho años de *Semana* y veo el tema en doble vía. Por un lado, si este es un país, como la mayoría de los países de Latinoamérica, conformado por regiones, el medio que no represente a esas regiones no está informando de manera completa.

La dinámica estará en quién quiera consumir y cómo se quiera consumir. Pero sí es posible poner en un medio nacional una agenda regional, con temas que solo ocurren en las regiones. En mi departamento se generaron, lastimosamente, dos carteles de la droga: el Cartel de Cali y el Cartel del Norte del Valle. Nosotros cubrimos para *Semana* todo ese proceso y lo cubrimos desde la región.

Sin embargo, también pienso que el periodismo es uno solo no importa dónde tú lo hagas. Si tú lo haces bien y si tus historias e investigaciones son sólidas, tarde o temprano vendrán por ellas los grandes medios. Yo dejé de ser corresponsal de *Semana*, pero colaboro con muchísimos medios nacionales, de hecho, más que con los medios colaboro con mis colegas porque siempre está la llamada de *La silla vacía* o de la misma *Semana* preguntándome por un dato.

Por consiguiente, creo que eso depende, como les decía, de qué queremos consumir. Cuando eso se comience a mostrar en las visitas a las páginas web y en la compra de los diarios y revistas, y cuando se empiece a exigir por parte del consumidor un reflejo real del país y sus regiones, tal vez los medios hagan algo.

Jorely Lisolette Corona (Caracas - Venezuela)

Fernando, ¿hubo presiones del medio para proteger a algún candidato de ser sometido al ojo público?

Fernando Ramírez

No, la verdad es que mi jefe es muy buen empresario y no le interesa mucho la política. Ahora, hay que advertir que medios como *La Patria* tienen una gran ventaja y es que, por lo menos, el 75 % de la publicidad es de Bogotá. Es decir, no hay un gran anunciante local que pueda poner en riesgo la información que se dicta.

A este respecto, hace muchos años, un miembro de la familia dueña del periódico se fue a dirigir la Licorera de Caldas, que es el gran anun-

ciante del departamento. En ese momento se temió mucho por las finanzas porque no se podía contratar pauta; sin embargo, ese fue uno de los años *record* en ventas de publicidad.

Hubo presiones lógicas de llamadas, por ejemplo, una persona en el último informe llamó y nos dijo: “A mí sí me multaron y sí debo la multa, pero la estoy peleando ante un organismo judicial. Además, no fue por lo que ustedes publicaron, me hacen quedar como un bandido”. Nuestra respuesta ante eso fue demostrarle al señor que la información había sido extraída de una base de datos que, posteriormente, verificamos. En todo caso, este señor peleó y logró que le cambiaran la multa, eso también lo publicamos.

John Jairo Jácome (*La Opinión*)

¿Han sufrido recortes en la parte publicitaria por culpa de las investigaciones?

Fabio Posada

En *El País* ocurrió algo gracioso y es que a raíz de las investigaciones el municipio ha pautado más.

Ginna Morelo

Este es un tema delicado en el contexto regional y no hay que ponerle mucho color para reconocer que pasa. Desafortunadamente, en el diario en el que trabajo hemos tenido muchos problemas con la pauta, pero trabajamos, lo intentamos y ahí vamos, haciendo el ejercicio y contando las cosas que están pasando.

Karem Racines (Universidad del Rosario)

He escuchado a algunos periodistas decir que trabajar en las regiones es muy difícil porque hay que cuidarse de grupos armados ilegales como las FARC o de los políticos corruptos que no permiten que uno investigue. Siendo así, Ginna, ¿cómo has vencido estos obstáculos para hacer las denuncias y seguir con vida?

Ginna Morelo

A este respecto, quiero decir dos cosas que me parecen supremamente importantes. Por un lado, considero que uno nunca debe dejar de soñar con esto. Cuando yo decidí ser periodista me imaginaba con el vestido de súper héroe y aún lo

hago, así que el día que no tenga el vestido puesto voy a estar tan aburrida que voy a querer retirarme. Por consiguiente, creo firmemente que hay que seguir con ese interés de divertirse alrededor de lo que estás haciendo.

A su vez, hay un tema que ha sido analizado por la FLIP y que los periodistas en región también hemos explorado. Hablo de las cifras elevadas de autocensura en Colombia, del hecho de cuidarnos y no solamente de los actores armados, también de los políticos y de la misma justicia. Por este motivo, hay temas que se abordan con pinzas o que no se pueden desarrollar y eso, lógicamente, va alimentando el sentimiento de frustración y el aburrimiento, pero se intentan nuevas estrategias y se piensa siempre en nuevas posibilidades para contar las historias y descubrir los hechos.

Yo pienso que la realidad colombiana es tan apabullante en hechos y tan macondiana en sucesos que siempre va a haber de dónde sacar tema para investigar con las técnicas que hemos escuchado en estos días.

Fabio Posada

En este punto quisiera hacer un aporte. Más que preocuparme por los grupos irregulares de este país, me preocupo por los abogados y la justicia porque eso es a lo que nos enfrentamos cuando hacemos denuncias. Por ejemplo, la Unidad Investigativa del diario *El País* enfrenta en este momento denuncias de injuria y calumnia que esperamos ganar en los tribunales. Pero no nos han amenazado de otras fuentes irregulares, los que nos han amenazado son los mismos investigadores a través de esas querellas que nos ponen.

María Paula Martínez (Universidad de los Andes)

Ginna, ¿cómo describirías la relación entre los medios y el poder en Colombia? ¿Le guardan demasiada reverencia o realmente son independientes?

Ginna Morelo

Considero que hay demasiada reverencia. La independencia en los medios de comunicación colombianos, en mi opinión, está muy comprometida y muy amenazada. Es un tema amplio para debatir y no solamente tiene que ver con pauta, hay demasiados intereses y poderes en juego. Esto no aplica, lógicamente, como para generalizarlo en todos los medios de comunicación, pero en un porcentaje alto sí creo que hoy más que nunca se encuentra amenazada la independencia de los medios.

Fabio Posada

Yo agregaría una cosa y es que tenemos que mirar los negocios estatales del tercer canal de televisión. Existen intereses de algunos medios de comunicación nacionales en ese tercer canal y, a su vez, tenemos la participación de los dueños de algunos de estos medios en la política. Eso es lo que tenemos que mirar ahora porque debería tener mucha más regulación.

Fernando Ramírez

Quiero agregar algo a lo que comentaba Ginna sobre la FLIP, en la página web pueden encontrar el informe 2011 de autocensura en las regiones y artículos relacionados que revelan casos realmente dramáticos. Vale la pena revisar estos trabajos y analizar la realidad en la que estamos sometidos. Por ejemplo, hay una investigación de cuántas entidades públicas redujeron el presupuesto de publicidad, como lo obligó el año pasado el estatuto de corrupción. Pues bien, hasta ahora ninguna lo ha hecho, todas lo aumentaron porque todas están en campaña electoral.

Finalmente, quiero decir que en el material que se les entregó al inicio del evento está el *Manual de periodismo y paz*. Un trabajo que hicimos en *La Patria* con algunos estudiantes de comunicación de la Universidad de Manizales, con profesionales, con personas empíricas y con corresponsales del periódico del municipio. Este manual trata de mostrar un método para buscar historias de paz con técnicas de investigación periodísticas y con técnicas narrativas de reportaje. Esperamos que sea un abrebocas, una guía que incentive la discusión por estos temas académicos.

Charla con maestros

De datos y transformaciones
del paisaje periodístico

Daniel Santoro,
Ricardo Uceda y Marina Walker,
conversación conducida por
Carlos Eduardo Huertas³⁵

³⁵ Las intervenciones presentes en este documento fueron editadas por Consejo de Redacción para la publicación de las *Memorias del V Encuentro de Periodismo de Investigación*.

Carlos Eduardo Huertas

Desde el primer Encuentro que organizó Consejo de Redacción se ha tratado de tener un espacio menos formal al cierre de la actividad, con el ánimo de que sea un coloquio sobre diferentes temas. Así pues, vamos a hablar sobre fenómenos y dinámicas transversales que han estado presentes a lo largo del evento.

Charles Lewis es un periodista norteamericano, referente del nuevo modelo del periodismo y fundador del Centro para la Integridad Pública en Estados Unidos. Él decía que los periodistas de investigación tienen una función específica: perseguir bastardos. Pues bien, acá tenemos unos especialistas en ello. Daniel Santoro, quien tiene en Argentina varios amigos presidentes y una cuenta de Twitter llena de seguidores furibundos; Ricardo Uceda, quien durante el régimen de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos desarrolló investigaciones que fueron claves para identificar cómo el régimen había estado detrás de hechos gravísimos que atentaban contra los derechos humanos y la democracia en el Perú, y Marina Walker, la coordinadora del ICIJ, organización que ha realizado más de una docena de investigaciones de carácter transnacional, que toman cada vez más fuerza como un referente de lo debe ser el periodismo de investigación.

Ahora bien, más allá de la trayectoria personal, nuestros invitados son personas que han hecho mucho por el periodismo. Como les decía anteriormente, el ICIJ no solamente es un referente del periodismo de investigación en los Estados Unidos, en América Latina y Europa para nuevas iniciativas, es uno de los modelos que más se estudia como posibilidad de un modelo replicable para hacer periodismo de calidad. Daniel Santoro, además de ser un fiel docente del oficio, ha escrito uno de los libros más importantes del periodismo de investigación. Finalmente, Ricardo Uceda en la última docena de años ha recorrido varios países y ha dejado en ellos inquietudes que se han transformado en grandes iniciativas, una de ellas Consejo de Redacción (CdR). Justamente, los tres son grandes amigos del CdR y, en especial, el aporte de Daniel y de Ricardo han sido indispensables en la construcción de este movimiento en Colombia.

Ahora bien, quiero comenzar por lo que está sucediendo hoy en el periodismo. Tengo la sensación de que más que hablar de una crisis en el periodismo o de la muerte del periodismo, como lo decían apocalípticamente algunos teóricos en años anteriores, lo que tenemos es una crisis en la industria de medios y una oportunidad gigantesca para el periodismo. ¿Ustedes qué reflexión tienen al respecto?

Marina Walker

Personalmente, prefiero hablar de oportunidad y no de crisis. Por supuesto, existe y quizás aún no hemos visto lo peor de ella, pero creo que lo que está pasando alrededor del mundo con el surgimiento de más de sesenta centros de investigación en lugares insospechados como Filipinas y Rumania o en países como España, cuya tradición de investigación periodística no es tan fuerte, nos habla de que hay una nueva generación que se está empezando a reunir, que está formando grupos de periodistas de investigación y está luchando por la transparencia de datos. Teniendo en cuenta lo anterior, creo que es en el trabajo en red, en el trabajo conjunto, en donde está la promesa del periodismo de investigación.

Carlos Eduardo Huertas

¿Eso significa que el periodismo de calidad se está alejando de los medios más fuertes y establecidos?

Marina Walker

En algunos lugares del mundo, como Estados Unidos, los medios han tomado una decisión deliberada: dejar de hacer periodismo de investigación, dejar de financiar dichas unidades y apoyarse en los centros de investigación. Por supuesto, no es posible generalizar, existen casos como el del *Milwaukee Journal Sentinel*, del cual nos hablaba Raquel Rutledge, en donde ocho de treinta periodistas son de la Unidad de Investigación. Incluso, creo que hay países como Brasil a los que no ha llegado la crisis que vivimos en Estados Unidos y en esos casos sí sería injusto decir que toda la investigación pasa por los centros. Sin embargo, ese es mi referente inmediato porque es que lo que vivo a diario con las personas con las que hacemos alianzas.

Carlos Eduardo Huertas

Ricardo, ¿cómo ves la situación en América Latina? Tú eres, quizás, quien mejor conoce el continente.

Ricardo Uceda

Creo que no podemos hacer una afirmación categórica. A este respecto, recuerdo que hace más de diez años asistí a una reunión en Cartagena en donde estaban varios de los periodistas que más adelante crearíamos la Conferencia Latinoamericana de Periodismo de Investigación (Colpin). Luego de la reunión, Gerardo Reyes publicó una encuesta en la que el diagnóstico era que los periodistas no tenían dinero ni fuentes. Posteriormente, hicimos un levantamiento de datos de las investigaciones más exitosas en América Latina y resultó que el problema principal no era el dinero o los inconvenientes políticos con los editores, sino un mal enfoque.

Esto fuera para mí un hallazgo porque una de las grandes sorpresas que me he llevado es, precisamente, saber que el problema del dinero, que es un elemento fundamental para investigar en América Latina, no lo es tanto. Asimismo, que el problema de la censura y de las presiones tampoco es tanto y que, en realidad, la producción de los medios que es impresionante. Por supuesto, no estoy diciendo que estos medios no vayan a entrar en crisis, pero lo que nosotros estamos viendo cada año tiene que decirnos algo. Sin duda, es una problemática compleja y no me atrevería a dar un diagnóstico que sirva para todos los países.

Daniel Santoro

En mi caso tuve que adaptarme; *Clarín* ahora tiene la redacción integrada, es decir, la digital y la impresa en un solo *news room*. Incluso, además de abastecer al *clarin.com* tenemos que hacer videos para el canal de YouTube y atender la cuenta de Twitter y el perfil de Facebook. Por consiguiente, y retomo a Germán Rey, tenemos que mutarnos para poder sobrevivir.

Ahora, quiero hablar de la gran diferencia con Estados Unidos. A este respecto, hace poco me entrevistó un periodista de la radio española hacia el extranjero y me comentaba lo siguiente. No entendía cómo era posible que en España, en donde tienen una democracia avanzada, no se tenga el desarrollo en investigación periodística que tienen actualmente países como Colombia, Perú, Argentina y Venezuela. En este punto quiero hablar, especialmente, de Venezuela puesto que estuve allá hace poco como

jurado del Instituto de Prensa y Sociedad (IPYS) y quedé fascinado con la cantidad y la calidad de los trabajos de investigación que se presentaron.

Yo creo que el cerrojo informativo, en mi caso hago parte de la lista de los periodistas prohibidos del Gobierno Kirchner, nos ha obligado a mejorar nuestras técnicas de investigación y, es más, aquellos periodistas y medios que no hacen periodismo de investigación, y que estaban acostumbrados a recibir las noticias del Gobierno, ahora nos buscan a nosotros porque podemos producir noticias a través del periodismo de investigación.

Carlos Eduardo Huertas

Pero los medios estadounidenses, como dice Marina Walker, han decidido cortar por razones de presupuesto. ¿En América Latina ustedes ven que estos grupos de periodistas, que están por fuera de los medios de comunicación, están creciendo y tienen posibilidades o, por el contrario, son un periodismo marginal o alternativo?

Ricardo Uceda

Hablemos con nombres propios. En Ecuador vemos este excelente trabajo de Juan Carlos Calderón y Christian Zurita sobre el hermano del presidente Rafael Correa, que me parece un ejemplo de periodistas que han trabajado en solitario. Ahora bien, todos los periodistas sabemos que hablar de una o dos investigaciones al año en nuestros países es bastante. Me refiero a revelar un hecho noticioso muy importante, que haya requerido de una búsqueda sistemática.

Siendo así, yo creo que, aún con los problemas que tiene Ecuador, el caso de Zurita y Calderón y el caso del diario *El Universo*, que hizo una investigación sobre los bienes de una parlamentaria, muestran otra cosa que, por demás, me parece saludable. No voy a hablar de Colombia, aquí hay casos excelentes sobre cómo se investigó la parapolítica y luego las chuzadas, y ahora mismo me estoy enterando de lo que publicaron el año pasado y lo que llevan publicado de este. Del mismo modo, creo que es muy importante lo que se está haciendo en Argentina.

Entonces, considero que si bien existe un problema con la industria, que aún no llega, hay cosas muy importantes hechas con métodos distintos. Por un lado, encuentro muy saludable que nosotros siempre miremos a Estados Unidos, que ha sido un referente desde hace décadas. Sin embargo, no lo es todo, aquí hay una cantidad de riqueza que también

es muy importante y, además, problemas que no sufren allá. Por ejemplo, a Raquel Rutledge le preguntaban si había sufrido de autocensura y contestó que no porque allá no tienen esa clase de problemas. De manera que no veo una especialidad en declive y espero que la industria tenga respuestas en los próximos años para que esto siga mejorando.

Carlos Eduardo Huertas

Ricardo, ¿pero tú le tienes más fe a la industria que estas organizaciones o a estos modelos?

Ricardo Uceda

Sí. Creo que los modelos fuera de la industria son completos, son cosas muy importantes, pero al final la industria de los medios va a ser el elemento fundamental.

Carlos Eduardo Huertas

Marina, qué opinas tú que estás fuera de la industria.

Marina Walker

En lo que coincido es en que cada vez que vengo a Latinoamérica me sorprende de la calidad y de la cantidad de los trabajos, tanto a nivel nacional como regional. Pero pienso que desde Estados Unidos también miramos con admiración a algunos de los Centros de Investigación. Voy a presentar el caso específico del Ciper y de IDL Reporteros en algo concreto: los centros de investigación en Estados Unidos todavía dependemos enormemente de los medios tradicionales, por ejemplo, para la publicación. Cuando el ICIJ hace algo yo no solamente tengo que conseguir una alianza con un periódico, por lo menos tienen que ser cinco o seis. No tenemos todavía esa fuerza y esa identidad propia, nos apoyamos mucho en los medios tradicionales.

Un caso que ilustra bien esta situación se dio a través de la investigación que hicimos hace poco con IDL Reporteros y Ciper. Recuerdo que durante una de las conversaciones con los miembros de ambas entidades, yo pregunté ansiosamente cuáles eran nuestras alianzas con los medios tradicionales en Chile y Perú y me contestaron: “nosotros somos los medios, nosotros publicamos. Tenemos el tráfico necesario en nuestros sitios

web y los medios nos siguen”. Por supuesto, esto no sucede siempre, pero en eso me parece que se han asentado con una identidad y se han fortalecido con una independencia de los medios tradicionales.

Carlos Eduardo Huertas

Daniel, ¿cuál es tu opinión? Tú que estás en el corazón de la industria.

Daniel Santoro

Si hablamos de crisis lo que más me preocupa es que el diario *Clarín* tiene una política salarial distinta para los que estamos en la plantilla hace años y para los jóvenes periodistas que entran al sitio web, lo que apunta al tema de tener un trabajo digno que te permita meterte en este tipo de investigaciones. El aspecto positivo es que este pequeño ejército de locos, que es cada vez más grande y lleno de nuevas generaciones, se está metiendo en el periodismo de investigación, pero como lo decía antes Ricardo Uceda, con esfuerzo propio y poniendo los huevos de su proyecto profesional en varias canastas, no solamente en un diario, sino en un libro o en la universidad.

Creo que podemos funcionar junto con las Organizaciones no Gubernamentales (ONG), el trabajo de Ciper en Chile es realmente importantísimo y representa una diferencia enorme en cuanto a la calidad de las investigaciones periodísticas frente a los medios tradicionales. Ahora bien, el asunto de la filantropía en Estados Unidos es una costumbre histórica, hablo de una tendencia común a donar dinero a todas las causas que uno pueda. Mientras que en Argentina es muy difícil financiar por fuera de la industria grandes investigaciones periodísticas.

Ricardo Uceda

Yo creo que ambas cosas deben concurrir, es decir, no me parece acertado que se definan como dos modelos contrapuestos. Lo ideal es que estén los medios y que estén los donantes. Por ejemplo, Sebastian Rotella nos decía que ellos se financian con dinero de fundaciones y se asocian con diferentes medios.

Ahora, en este punto quiero señalar que yo no creo que haya en los medios convencionales una crisis. Sí hay una serie de problemas, pero veo cosas importantes que requieren de fundaciones y de muchos otros recursos.

Carlos Eduardo Huertas

En Colombia un caso de esto es el de *verdadabierta.com* que tiene un asocio con *Semana*, quien no solamente le provee recursos sino, además, un blindaje para temas sensibles.

Ahora bien, Marina tú que sí estás en una organización totalmente fuera de los medios, pero que también reconoce que necesita de los medios para que su voz sea amplificadas, ¿crees que estarían realmente en riesgo estas iniciativas? ¿que están situadas a una orilla del espectro? y ¿cuál es el riesgo de trabajar con medios tienen unas políticas corporativas y características que los han marcado durante mucho tiempo?

Marina Walker

Si te refieres a un gran riesgo por depender de la filantropía, te diré que esta no se va a ir en mucho tiempo. Creo que organizaciones como las nuestras van a seguir dependiendo y el desafío es tratar de diversificar la financiación. A este respecto quiero decir que, aún con todo lo que admiramos y respetamos a ProPublica, lo que pasó cuando ellos hicieron, tan abiertamente, esta política de “regalamos todo” fue que todo el mundo dejó de cobrar porque se generó una competencia y la respuesta que recibíamos de muchas personas era: “bueno, si tú me cobras me voy a ProPublica”.

Esa situación estamos tratando de revertirla. En mi organización hemos hecho alianzas con medios internacionales como la BBC y pensamos que quizás en uno, dos o tres años, cuando estemos más establecidos, será posible empezar a cobrar. Hablo de lo que entendemos en Estados Unidos como un *syndication*, en el cual los grandes medios pagan un monto anual, no muy elevado, que ayuda a mantener estas investigaciones que ya no se regalan, que ya no son gratis.

Ricardo Uceda

No cobrar, la verdad, me parece algo duro porque se alimentan una serie de prejuicios. Así que es bueno que paguen, aunque sea poco, aunque sea el tiempo. Eso realmente puede reactivar ambos tipos de modelos.

Hablando de América Latina, los medios están cuidando cada vez más el dinero que ponen. Entonces, si tú me propones una idea para investigar la riqueza del hermano del presidente, vamos a poner el caso de Ecuador, es una cosa que puede salir como puede no salir. Con esto voy a

que los medios tienden a estar en el día a día, sobre todo, los medios impresos. Siendo así, organizaciones como IDL Reporteros o Cíper pueden convertirse en un apoyo serio y profesional.

Daniel Santoro

Yo le veo un elemento negativo a tu análisis. El problema es que ustedes, los estudiantes, tienen una cultura de no pago, tiene una cultura de Internet, de entrar a Facebook o a Google, mientras que el periodismo de calidad hay que financiarlo. Ahora bien, lo que nos contaba Sebastian Rotella sobre su investigación en Amazon es un aliciente que, además, nos dice que todavía hay un buen sector de la población que quiere información.

De otro lado, hay un problema político-cultural que, por lo menos, veo en Argentina con los ataques del Gobierno a los periodistas profesionales. A este respecto, la mayoría de la población no considera la información confirmada como un derecho humano, lo que es supremamente grave porque la información es poder y la calidad de la democracia depende de la calidad de la información. Este problema no radica en que la cultura o el Internet sea gratis, sino en la democracia delegativa. No sé qué pasa en Colombia, pero Argentina es cada vez más despolitizada y menos informada. La gente le delega todo al caudillo, al líder, y no participa. Conoce más del programa de Marcelo Tinelli³⁶ que de la denuncia por tráfico de influencias contra el vicepresidente Amado Vudo. Esos dos elementos en el contextos de América Latina son, justamente, los que me preocupan, aunque coincido con ustedes en que hay que buscar un concurrencia entre los grandes medios y las ONG.

Carlos Eduardo Huertas

Realmente una de las grandes crisis de los medios de comunicación fue este suicidio colectivo de poner todos los contenidos grandes en Internet y, de hecho, los estadounidenses están tratando de recoger eso de cualquier manera. A este respecto, ¿nos falta más agresividad en ese sentido en América latina?

Daniel Santoro

Yo creo que tiene que ver con nuestra marca en Internet. Por ejemplo, Ricardo Uceda es una marca en la Internet que se tiene que defender,

36 Marcelo Tinelli: presentador, periodista deportivo y productor argentino de radio y televisión.

primeramente, de los ataques personales y después de cómo retribuir su trabajo en cuanto a los derechos autor, porque, no quiero generalizar, pero hay muchos blogueros en Argentina que son parásitos. Yo puedo estar una semana buscando un dato sobre una empresa vinculada a Cristina Kirchner y después copiando y pegando aparece reproducido. Entonces, no hay una cultura del respeto del trabajo porque ni siquiera te citan. Eso es un desafío, cómo lograr que las personas se interesen y paguen si desean ver una investigación completa.

Marina Walker

Los centros de investigación están experimentando con varios modelos para tratar de generar ingresos. Hay quienes venden bases de datos, lo que me parece una muy buena idea, muchas veces generamos bases de datos y no las utilizamos y hay quienes sí podrían hacerlo. Sin embargo, esto genera una serie de dilemas. Si viene una empresa privada y quiere comprar la dicha base lo más probable es que se la venda, pero si viene alguien que no sé quién es ni qué antecedentes tiene, ¿se la vendo o no se la vendo?

Otros centros están haciendo consultorías que también generan dilemas. Por ejemplo, la organización Inside Crime cubre el crimen organizado en América Central y, por otro lado, hace consultorías sobre seguridad en la región con empresas privadas. Personalmente, me parece admirable que estén tratando de ser creativos a la hora de generar ingresos, aunque, me imagino, que al interior de las organizaciones deben haber muchos debates sobre los conflictos de interés y las dificultades.

Ricardo Uceda

Yo veo que hay un vacío de información, y sigo remitiéndome a América Latina, que no está cubierto y que tiene un valor. No creo que los blogs y los grupos que están en Internet llenen eso, creo que ellos son otra cosa. De hecho, en Perú hay un fuerte movimiento de blogs, pero no llenan el vacío y los medios tampoco porque no están invirtiendo en buscar esa información. Por ejemplo, para hablar de mi país, hay un vacío para comprar información, tanto es que en este momento conozco un par de proyectos que están pensado colocar información y cobrar porque hay mercado y hay muchas cosas que no se saben. Entonces, dicho vacío puede llenarlo un grupo de economistas que entreguen información sobre lo que está pasando en un país lejano.

El mercado de Internet está por desarrollarse, creo que, como complemento de lo que dije al comienzo, los medios tradicionales están en una debilidad porque no están invirtiendo en esta información. Por este motivo, al mismo tiempo que necesitan un complemento que esté afuera, también pueden ser atacados por grupos que vendan esa información y los sobrepasen.

Carlos Eduardo Huertas

Ahora, hablemos un poco de la dinámica de cómo construir información. Una de las características también de estos nuevos grupos, de estos nuevos miembros del ecosistema de la información, es que trabajan en colaboración. ¿El futuro del periodismo de investigación es más diez personas llevando cargas o el ermitaño de siempre encerrado en su cueva, buscando datos y tratando de descifrar la verdad?

Marina Walker

En mi caso la respuesta es obvia, creo que es el trabajo en red; sin embargo, conozco a millones de ermitaños que continúan trabajando y que hacen cosas fantásticas. Pero creo que en un mundo interconectado y global no se puede ignorar, sería tonto hacerlo, que hay colegas en otros países y que hay que tener cada vez más esta mentalidad de colaborar. Seis años atrás uno llamaba a un colega y le preguntaba si podía hacer una búsqueda en un registro de propiedad en Europa o en algún país de América Latina y, la mayoría de las veces, te miraba mal o no lo hacía. Ahora es de lo más normal del mundo, incluso Paul Radu decía que ellos tiene un buscador en su organización al que uno puede llamar y pedir ayuda de forma gratuita.

Carlos Eduardo Huertas

¿Eso en América Latina funciona, sobre todo, en temas sensibles como el narcotráfico? Yo tengo una perspectiva crítica frente a la investigación periodística en temas de narcotráfico, por ejemplo, con las circunstancias de México y lo que ha pasado en Colombia. Desde sus perspectivas, ¿cómo lo ven?

Daniel Santoro

En *Clarín* hicimos una investigación el año pasado sobre las madres de plaza de mayo. Resulta que el Gobierno les había dado 150 millones de dólares para construir viviendas sociales y el administrador de la Fundación Madres de Plaza de Mayo, un exparricida llamado Sergio Schoklender, manejaba todos los dinero sin ningún tipo de control. ¿Cuál fue el dato disparador? Un periodista muy joven del *clarin.com* se enteró de que había habido una pelea por dinero entre los hermanos Schoklender y que había una denuncia ante la policía. Él vino a nosotros, los más veteranos, a pedir ayuda para iniciar la investigación. Entonces, con toda nuestra experiencia, empezamos a usar bases de datos y a cruzar información. De manera que el trabajo de equipo es cada vez más necesario; sin embargo, debo decir que soy ermitaño para mis libros, que es otro de los proyectos que uno como periodista lleva simultáneamente en esta vida multimediática.

Ricardo Uceda

Ahora dime, si Hugo Alconada te llama y te dice “tengo este caso”, ¿tú lo guiarías?

Daniel Santoro

Bueno, Hugo Alconada es un excelente periodista, pero no le voy a decir nada porque es de la competencia. Ahora bien, todos los métodos de investigación que he aprendido, todas las bases y sitios de Internet que conozco se los transmito a mis alumnos, mientras que otros periodistas en América Latina se guardan todo.

Creo que este pequeño ejército de locos, a los cuales los invito a sumarse, va creciendo por eso, porque comparten las herramientas y el esfuerzo de cada uno. Yo también soy ermitaño y, a veces, comparto información con mi equipo en *Clarín*, pero no con el resto de la redacción porque hay periodistas que se han pasado al otro lado del mostrador, hay más periodistas ahora trabajando y asesorando a empresas privadas, Gobiernos, diputados y policías, y han creado sistemas de alerta temprana para sus clientes del mundo privado. Entonces, si yo cuento en la reunión de pauta de *Clarín* que tengo una clave para una investigación, ya me ha pasado dos veces, a la media hora me llama el vocero de la empresa y me dice: “Santoro, ¿tú estas investigando esto?”. Ahí, tenemos que ser ermitaños y saber a quién le confiamos la información sensible.

Ricardo Uceda

Yo creo que es un hecho que estamos trabajando en red, es decir, hay información que se comparte, herramientas que se comparten y redes de grupos, pero tiendo a pensar que el individualismo es un rasgo clave en la investigación. Me refiero al qué quieres hacer y cómo, puesto que la idea es muy importante y la idea en manos de un colega mío, por más amigo mío que sea, puede hacer que este quiera trabajar antes que yo. Entonces, termino con el hecho de para quién estamos trabajando: ¿por el bien del mercado o del público? No me queda duda de que el trabajo en equipo dentro de una organización es muy importante, pero creo que la competencia es un rasgo que va a estar siempre en el periodismo de investigación.

Carlos Eduardo Huertas

Hablando de temas y de agenda tú has sido escéptico, por no decir crítico, frente al periodismo transnacional.

Ricardo Uceda

He sido crítico en la medida en que si yo tengo un par de ideas sobre ciertas cosas que pasan en Bolivia no te las voy a contar, mejor dicho, no lo voy a contar en red. Pero si tengo, por ejemplo, una publicación y trabajo en proyectos que atraviesan varios países, este tiene que ser un trabajo en red. Ahora, no he visto muchos casos exitosos de periodistas que lanzan sus ideas en la red y que están compartiendo con todos, ni lo recomendaría.

Marina Walker

Pero no creo que estemos hablando de eso porque sería un suicidio lanzar las ideas en red. Lo fundamental es formar los equipos y tener equipos en los que la confianza es clave. Es necesario ser un poco elitistas, si se quiere, y saber a quién se va a incorporar en el equipo.

Carlos Eduardo Huertas

Yo hablo un poco más de la audiencia, audiencia sobre trabajos con perspectiva transnacional.

Marina Walker

Nosotros hacemos investigaciones con perspectiva transnacional no solo porque el reporte se enriquece enormemente, sino porque la audiencia se multiplica cuando se publica simultáneamente en diez países del mundo, en diferentes plataformas y en diferentes formatos. Eso no se puede comparar con estar yo solito con mi nota en mi periódico.

Daniel santoro

Creo que hay elementos de inseguridad en nuestras comunicaciones, es muy fácil chuzar teléfonos celulares, a mí me han *hackeado* el correo electrónico y es una experiencia horrible ver tus mensajes personales, tus fotos y toda tu información al alcance de otros. Ahora, cuando trabajé en equipo con el ICIJ, el tema de la privatización del agua potable, me capacité en un sistema de encriptado de la información. Así, cuando yo mandaba información desde Buenos Aires a Washington lo hacía a través de un programa para encriptar la información. Ese es un tema clave, en quién confiar y tener las medidas de seguridad suficientes para resguardar nuestras investigaciones porque si no, obviamente, las van a frustrar los intereses que no quieren que la historia sea revelada.

Carlos Eduardo Huertas

Hablemos un poco sobre cómo la era digital cambia la forma en la que se hace periodismo de investigación. Peter Sellers, un director de teatro reconocido en Estados Unidos, hace unos días utilizaba una metáfora y decía que hoy en día la era digital suscita reacciones similares a las ocurridas cuando los hermanos Lumière presentaron *La llegada del tren a la estación* y la gente salía despavorida del teatro. Actualmente, los que salen despavoridos de las salas de redacción son los periodistas, con todos estos nuevos agentes y nuevos ecosistemas de manejo de información. Uno de ellos, por ejemplo, son las redes sociales como Twitter y Facebook. ¿Cómo creen que estos nuevos especímenes, digamos, de la información entran a afectar un oficio como el periodismo de investigación?

Ricardo Uceda

A mí me parece maravilloso que uno pueda enterarte de muchas cosas. Por ejemplo, de fotos, es increíble las fotos que puedes conseguir en Fa-

cebook, una vez que tienes algo. Pero yo no encuentro una sola base de datos, con todo y lo importante que es la base de datos, comparable a una buena fuente. Por supuesto que es equivocado contraponerlos, pero yo creo que la base del periodismo de investigación va a seguir asentándose en fuentes, claro, es probable que a la fuente la podamos conseguir en Facebook.

Marina Walker

Sí, creo que es importantísimo. Lo que nos permite la transformación digital es crear estas redacciones virtuales, poder apoyarnos en la tecnología, en estas plataformas, para poder conectarnos permanentemente con diez periodistas, en diez países, en diez zonas horarias. Poder usar Skype o sistemas de encriptación y llegar, eventualmente, a lo que decía Paul Radu de crear plataformas a distancia, en donde todos podamos subir nuestras bases de datos y en donde podamos cruzar información de manera mucho más efectiva.

Por supuesto, también está el riesgo de transformarnos en periodistas de escritorio, demasiado pendientes de estos números, de estas pantallas, olvidando el trabajo en terreno que es, en definitiva, en donde surgen las buenas historias. Lo dijo Gustavo Gorriti en su columna de la revista *Caretas*: “no hay Twitter, no hay Facebook, no hay redes sociales que puedan remplazar el trabajo en terreno, la observación aguda, el análisis y el contexto”.

Daniel Santoro

Me suscribo a lo que dijeron y voy a hablar del impacto. Diez años atrás en *Clarín* publicaban una investigación y a la mañana del día siguiente tocaban el timbre para una entrevista en la televisión o me llamaban por teléfono para una declaración en la radio. Ahora el impacto que tiene el diario el *Clarín* cambió y yo me veo en la necesidad de usar Twitter para amplificar mi investigación, para recibir, incluso, información porque los lectores saben más que nosotros. Así se va enriqueciendo la investigación.

Sin embargo, esto tiene un riesgo que ha provocado una polémica grande dentro de la redacción de *Clarín* y es que los jóvenes periodistas usan Twitter para pelearse con los funcionarios. En lo que a mí respecta, quiero construir mi perfil en las redes sociales como el de un periodista profesional, que es lo que he hecho toda la vida, y no contesto ni uno de

los insultos que me hacen porque no puedo entrar en ese juego. Las mismas reglas que tenemos par manejanos con las fuentes de información, los estándares profesionales y los códigos hay que aplicarlos en las redes sociales porque nosotros somos ciudadanos comunes, somos periodistas y somos periodistas de investigación.

Yo propuse copiar las normas del *Washington Post* o de la *Agencia Reuters* que es publicar información verificada, no rumores. Pero siempre va a haber un sector que va decir no, que se coarta la libertad, y hasta el momento no ha habido ninguna solución.

Carlos Eduardo Huertas

Hablando de otros especímenes dentro de este ecosistema de información. El caso de Wikileaks, de estas largas filtraciones que se dan gracias a que la tecnología permite, independientemente de Julian Assange y de lo que él pueda significar como figura, que fuentes poderosas capturen toneladas de información a las que uno no tendría acceso de ninguna manera. ¿El uso o la relación con este tipo de información, cambia la dinámica en el oficio para el periodista de investigación?

Daniel Santoro

Yo creo que Wikileaks tuvo dos etapas. La primera, fue la difusión de estas imágenes sobre la guerra en Irak, hablo de la imagen televisiva donde había un helicóptero apache matando a un ciudadano particular que pasaba por la calle en Bagdad, y dar a conocer los nombres de los informantes americanos. La segunda, fue una alianza con los grandes diarios del mundo, que requirió, obviamente, de un periodismo profesional, es decir, que eso fuera filtrado por periodistas profesionales, que cada uno encontrara una historia en esa enorme cantidad de datos. Sin embargo, Wikileaks nos decepcionó cuando publicó en crudo todos esos cables de la diplomacia norteamericana sin tachar el nombre de los informantes, y nos decepcionó porque ahí hay un estándar profesional o ético: no poner en riesgo la vida de los informantes del ejército norteamericano por una noticia o investigación.

Marina Walker

Coincido plenamente, creo que hubo mucha irresponsabilidad, hubo también una confusión de roles en tanto que Wikileaks se veía a sí mismo como una publicación, lo que incomodó a muchos medios y al final dejó roces. En general, el fenómeno de las filtraciones ha ocurrido siempre, no es nuevo, lo nuevo es la masividad que permiten las nuevas tecnologías.

Como periodista de investigación yo creo uno tiene que tomar las filtraciones como algo que eventualmente puede pasar. Cuando pasa bienvenido sea, nadie lo va a rechazar, pero yo no dependería de eso, ni creo que el periodismo de investigación deba hacerlo. Las investigaciones que yo más admiro, las que han provocado los cambios más dramáticos en el mundo, no creo que necesariamente hayan sido las filtraciones, sino las de bases de datos que se han construido línea por línea, en largos días y fines de semana y las que ha abarcado tareas de terreno en múltiples países.

Carlos Eduardo Huertas

¿Qué tanta exigencia real tienen los nuevos periodistas de tener que conocer cómo funcionan todas las herramientas, andar con una cámara al hombro, con un micrófono, saber editar? ¿Eso realmente hace una gran diferencia hoy o es una serie de distracciones alrededor de la calidad de cómo se cuentan las historias?

Daniel Santoro

Bueno, yo creo que hay dos cosas. La primera es un problema sindical no resuelto que tiene que ver, sobre todo, con los reporteros gráficos. Creo que tienen que aprender que una cosa es una foto de calidad, una foto retrato que yo no la puedo tomar, que la puede tomar un profesional de la fotografía, y otra cosa es una foto de circunstancia, de un ministro caminando por una vereda.

La segunda radica en lo siguiente. Yo estoy haciendo un esfuerzo por aprender estas nuevas tecnologías, en la medida en que cada vez es mayor la integración de estas en la redacción del *Clarín*. Sin lugar a dudas el futuro del periodista es manejar el lenguaje multimediático, el tema es cómo conservar la calidad porque las redes sociales son informaciones muy breves. A este respecto, creo que es muy acertada la opinión de Rosental Alves, en el pasado Foro de Austin, cuando hablaba del periodismo

por capas, es decir, un título y dos párrafos para el lector que quiere solamente volar sobre el tema, si le interesa más cliquee y encuentra una nota 1.500 caracteres, como una segunda capa de mayor profundidad, y después el texto completo de, digamos, 10.000 caracteres. Eso quizás pueda ser un mecanismo para utilizar un lenguaje multimediático que significa un esfuerzo para nosotros, que somos dinosaurios, pero que amplía nuestras audiencias, y con el cual vamos a poder exhibir lo que más nos gusta, esto es, el periodismo de investigación y el periodismo de calidad.

Ricardo Uceda

Yo creo que lo más importante para los periodistas y, sobre todo, para los nuevos periodistas es tener una adecuada formación humanística. Creo que hay una tendencia a formar a los periodistas en esta parte tecnológica, que es muy importante, pero que se aprende rápido, y hay cada vez en nuestras sociedades una oscuridad que incluye actividades ilícitas, hablo de actos de corrupción cada vez más escondidos. Lo que está pasando en los sistemas de justicia, en los sistemas de comercio y en los sistemas de criminales son formas de delincuencia que están cada vez más lejos del escrutinio de la prensa, del escrutinio tradicional, del periodismo del reporteo y, en ese sentido, yo creo que, efectivamente, las bases de datos, el Internet y las tecnologías en el periodismo ayudan investigar eso. Pero, principalmente, lo que tenemos que poder saber es qué es lo que está en el fondo de las sociedades, qué está comerciando un país con otro, tenemos que tratar de saber en donde están oscuridades más importantes de nuestras sociedades.

Carlos Eduardo Huertas

Estamos viviendo en una suerte de *big bang* en muchas cosas; modelos de negocios, tecnología, oportunidades de colaboración, etc. Es decir, estamos teniendo la oportunidad de ver los temas con una perspectiva más allá de lo local, entender lo local a través de lo internacional. ¿Cuáles son las oportunidades que ustedes ven hoy para el periodismo en América Latina?

Daniel Santoro

Yo creo que los jóvenes periodistas tiene que estar cada vez más interrelacionados con el afuera, con los periodistas de otros países, participar de

redes, en cursos de capacitación y demás. Es verdad, todo ha cambiado, ahora se han abierto las oportunidades de todas estas redes que existen a nivel internacional y que tienen financiamiento a través de la filantropía donde uno puede participar. También existe, además del trabajo tradicional en los diarios, en los grandes medios o en las ONG, existe un mercado de libros periodísticos importante. Sin lugar a dudas, creo la mejor plataforma para el periodismo de investigación es el libro, puesto que es un escalón muy importante y una oportunidad realmente grande. Yo creo que hacer varias cosas a la vez, sin descuidar la calidad, es el desafío de las nuevas generaciones que van a poder viajar y participar de congresos de investigaciones multinacionales con muchas más oportunidades de las que tuvimos nosotros cuando arrancamos nuestras carreras.

Ricardo Uceda

Creo que hay muchas oportunidades, pero cómo las veo. Por ejemplo, en Argentina hay un montón de cosas por investigar, sobre y más allá de los Kirchner. En Brasil están sacando investigaciones históricas maravillosas. En Perú creo que Ollanta Humala Tasso lo está haciendo bien, pero no sabemos cómo ha vivido, cómo fue su etapa de candidato. Entonces, yo creo que cuando el periodista sepa qué tiene que investigar, es decir, cuando identifique el enigma y su importancia, y si está dotado o preparado, ahí estarán los elementos y las herramientas.

No menosprecio esta discusión sobre el futuro de la industria porque creo que es clave, pero pienso que lo principal es establecer ¿qué cosas hay en la oscuridad? ¿cuáles son los enigmas? ¿puedo hacerlo? ¿con quién me alío? En últimas, saber qué investigo y cómo lo hago.

Marina Walker

Yo creo que hay que hacer un esfuerzo muy grande en Latinoamérica, precisamente porque las crisis de los medios no ha llegado tan fuertemente como en otros lugares, para seguir cooptando a los que toman las decisiones en los grandes medios de comunicación. Hablo de convencerlos, con casos y hechos concretos, de que la inversión en las unidades de investigación vale la pena, crea audiencia y trae dinero al final del día.

De otro lado, pienso que es clave invitar a esta clase de eventos a los que toman las decisiones económicas en los medios. Tenemos el ejemplo de la reunión de Abraji del año pasado en donde recaudaron grandes

cantidades de dinero de los medios de comunicación, lo que, además, no requirió un *lobby*. Nos contaba Marcelo Moreira que les explicaron las razones por las que debían apoyar al periodismo de investigación y lo que siguieron fueron cheques de treinta mil dólares.

Otra oportunidad en la que veo bastante para explotar es en lo regional. Creo que al nivel de las capitales el periodismo de investigación, sobre todo en algunos países, está claramente desarrollado. Siendo así, me gustaría ver más de las investigaciones regionales que vimos hoy, puesto que gran parte de los problemas que vimos durante este evento, sobre narcotráfico y corrupción, pasa por esas regiones.

También, debemos trabajar en las otras regiones de América Latina, puesto que hay lugares en los que no está creciendo ni se está desarrollando el periodismo de investigación. Por ejemplo, no escucho mucho de lo que pasa en Bolivia, no sé lo que sucede en Uruguay, no oigo demasiado de Nicaragua, entre otros.

Finalmente, el ámbito universitario también tiene mucho que ofrecerle al periodismo de investigación, es un excelente espacio para hacer grandes desarrollos, para iniciar ideas y desarrollar proyectos.

Perfiles

Germán Rey: es miembro honorífico de Consejo de Redacción. Ha sido asesor del Gobierno colombiano en temas de cultura y comunicación. Fue columnista y defensor del lector en el periódico *El Tiempo*. Es autor de libros como: *Oficio de equilibrista. 21 casos periodísticos*; *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*, junto a Jesús Martín Barbero; *Balsas y Medusas*; entre otros. Actualmente, dirige el Centro Ático de la Pontificia Universidad Javeriana.

Jaime Vélez: asociado a Consejo de Redacción (CdR), decano de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia y presidente de la Asociación Colombiana de Facultades y Programas Universitarios en Comunicación (AFACOM).

Javier Valdez Cárdenas: cofundador y coordinador del semanario *Ríodoce*. Autor de los libros *De azoteas y olvidos, crónicas del asfalto*; *Miss narco*; *Mala yerba* y *Los morros del narco*. Es corresponsal del diario *La Jornada* y colaborador en las revistas *Proceso* y *Emeequis*.

Marcela Turatí: cofundadora de la Red Periodistas de a Pie y autora del libro *Fuego Cruzado. Las víctimas atrapadas en la guerra del narco*. Trabaja para la revista *Proceso*.

Sebastian Rotella: periodista sénior de ProPublica, organización estadounidense sin ánimo de lucro que produce investigaciones sobre temas de interés público. Es experto en investigar el terrorismo, el tráfico de drogas, la migración, el crimen organizado y asuntos de Europa y América Latina. Fue finalista del Premio Pulitzer, ganó el premio principal del Fondo Marshall Alemán y el Premio Maria Moors Cabot de la Universidad de Columbia. Ha publicado los siguientes libros: *Twilight on the Line: Underworlds and Politics at the U.S.-Mexico Border (Crepúsculo en la línea: submundos y política en la frontera México-Estados Unidos)*, *Triple Crossing (Cruce triple)* y *Pakistan and the Mumbai Attacks: The Untold Story (Pakistán y los ataques de Mumbai. la historia nunca antes contada)*.

Ginna Morelo: presidenta del Consejo de Redacción y editora del diario *El Meridiano de Córdoba*. Es comunicadora social periodista con especialización en gerencia pública, ha hecho diplomados en periodismo ambiental y cultura ciudadana. Actualmente, además de su labor periodística, Ginna Morelo concluye su Maestría de Comunicación en la Universidad del Norte de Barranquilla.

Fabio Posada: es comunicador social con énfasis en narrativa audiovisual de la Universidad del Valle. Ha trabajado como guionista para varios medios audiovisuales y realizó la investigación para las películas *Perro come perro* (2008) y *Todos tus muertos* (2011). Llegó al periodismo escrito en el año 2000, cuando se convirtió en el corresponsal de la revista *Semana* para el suroccidente de Colombia. En la actualidad se desempeña como jefe de investigaciones del diario *El País* de Cali y directivo del Consejo de Redacción.

Marcela Zamora: es periodista y documentalista. Ha dirigido varios documentales en El Salvador, Nicaragua, México, Venezuela y Cuba. Sus producciones más destacadas son: *Xochiquetzal: la casa de las flores bellas* y *María en tierra de nadie* (proyectado en el V Encuentro de Periodismo de Investigación).

Daniel Santoro: jefe del equipo de Judiciales y Reportajes Especiales de *Clarín*, socio fundador y presidente del Foro de Periodismo Argentino (FOPEA), miembro del ICIJ e integrante de la Academia Nacional de Periodismo de Argentina. Profesor de la maestría de *Clarín* y de la Universidad de Belgrano, así como de talleres en la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI). Escribió *Técnicas de Investigación*, *Venta de Armas*, *hombres de Menem* y *Los Intocables, los verdaderos*. Ha ganado los premios Rey de España, María Moors Cabot de la Universidad de Columbia, FNPI, el Konex de platino, entre otros.

Marcelo Moreira: es editor en jefe de *RJTV*, el noticiero local de TV Globo en Río de Janeiro, presidente de la Asociación Brasileira de Periodismo Investigativo (Abraji) y miembro del consejo del International News Safety Institute (INSI). Ganó el Premio ESSO de Periodismo, en la categoría Televisión, y participó en el cubrimiento de la ocupación de la favela Morro do Alemão que ganó un Emmy Awards en Estados Unidos.

Paul Radu: es director ejecutivo del Organized Crime and Corruption Reporting, miembro del International Consortium of Investigative Journalists (ICIJ), asesor del Foro Económico Mundial en asuntos de crimen organizado y co-creador del concepto Investigative Dashboard. Fue galardonado con el Premio Internacional de Periodismo Knight, el Premio del Investigative Reporters and

Editors, el Global Shining Lightz y el Daniel Pearl. Escribió el manual *Follow the Money: A Guide to Tracking Corruption* (*Siga el dinero: una guía para rastrear la corrupción*).

Dora Montero: es periodista y directiva de Consejo de Redacción. Inició su carrera como reportera de los diarios *El Nuevo Día* y *Vanguardia Liberal* y de la agencia de noticias *Colprensa*. Fue corresponsal de la revista *Semana* en Bucaramanga, investigadora de Votebien, jefe de redacción de la página web de *El Espectador*, redactora política de *Noticias Uno* y periodista investigadora de *La Silla Vacía*. Actualmente, trabaja en RCN Televisión.

Marina Walker: es subdirectora del Consorcio Internacional para Periodistas de Investigación (ICIJ por su sigla en inglés) y magíster en periodismo de la Universidad de Missouri. Recibió, entre otros, el Premio Lorenzo Natali para América Latina y el Caribe de la Comisión Europea y el Premio Reuters-UICN para Medios por la Excelencia en Periodismo Ambiental. Participó en la investigación transnacional que reveló la mafia mundial del tabaco.

Marcela Ramos: es periodista y magíster en Políticas Públicas de la Universidad de Chile. Está a cargo de un proyecto de investigación sobre el impacto de la industria minera en Chile de la Fundación Ciper (Centro de Investigación Periodística). Conformó el equipo de investigadores del Consejo Asesor Presidencial de Trabajo y Equidad, fue consultora de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en temas de género y empleo e investigadora del área Desigualdad y Salarios de la Fundación SOL. Es coautora de los libros de investigación periodística *La muerte de un soldado en tiempos de paz* (1998) y *La guerra y la paz ciudadana* (2000).

Ricardo Uceda: director ejecutivo del Instituto Prensa y Sociedad (IPYS). Ha encabezado importantes investigaciones periodísticas en Perú, entre ellas la que descubrió los crímenes del Grupo Colina. Obtuvo el Premio Libertad de Prensa del Comité de Protección de Periodistas de Nueva York, la distinción como uno de los 50 Héroes de la Libertad de Prensa entre 1950 y el 2000 por el International Press Institute y el Premio Maria Moors Cabot, de la Universidad de Columbia.

Raquel Rutledge: es reportera de investigación en el Equipo de Vigilancia del *Milwaukee Journal Sentinel* de Winsconsin (Estados Unidos). Recibió el Premio Pulitzer al Periodismo Local, el Goldsmith al Periodismo Investigativo y el Worth Bingham de Periodismo Investigativo por

su trabajo “Cashing In on Kids” (“Sacando Provecho de los Niños”). Actualmente, es becaria Louis Stark Nieman en la Universidad de Harvard.

Ronnie Lovler: becaria del International Center for Journalists (ICFJ) en Colombia y gestora del proyecto Monitor de Corrupción.

Fernando Ramírez: es editor de noticias del diario *La Patria* de Manizales. Ha sido docente universitario y conferencista en distintos eventos nacionales e internacionales. Forma parte del Consejo Directivo de la Fundación para la Libertad de Prensa (Flip), codirige el programa de radio *Periodismos, reflexiones sobre el oficio* y es directivo del CdR.

Carlos Eduardo Huertas: es editor de investigaciones de la revista *Semana*, miembro honorífico, fiscal, directivo y gestor de Consejo de Redacción y, asimismo, gestor de la iniciativa Connectas. Se ha especializado en temas de corrupción, derechos humanos y medio ambiente, y ha sido parte de los equipos ganadores de *Semana* en los premios Rey de España y a Mejor Investigación Periodística de Corrupción en América Latina y el Caribe, de parte del Instituto de Prensa y Sociedad (IPYS) y la organización Transparencia Internacional. Fue becario Neiman en la Universidad de Harvard.

Organizó:



Con el apoyo de:

